

Boletín Oficial del Obispado de Zamora

Año CLII Enero-Febrero 2015 Núms. 1-2

**BOLETÍN
OFICIAL
DEL
OBISPADO
DE
ZAMORA**



ISSN 1139 3726
Dep. Leg.
ZA 41 - 1958
Ediciones
Monte Casino
(Benedictinas)
Ctra. Fuentesauco
Km. 2
ZAMORA, 2015

SUMARIO

I. DOCUMENTACIÓN

E INFORMACIÓN DIOCESANA

Sr. Obispo

Decreto por el que se regula la remuneración de los sacerdotes en el ejercicio del año 2015	7
Carta pastoral para la Campaña de Manos Unidas 2015	9
Artículo con motivo de la declaración como Venerable a D. Luis de Trelles y Noguero, fundador de la Adoración Nocturna Española.....	11
Cartas para la Hoja Diocesana “Iglesia en Zamora”:	
- Nº 202 – Domingo, 4 de enero.....	14
- Nº 203 – Domingo, 18 de enero.....	15
- Nº 204 – Domingo, 1 de febrero	17
- Nº 205 – Domingo, 15 de febrero	18
Agradecimiento de la Santa Sede por la aportación de la Diócesis al Óbolo de San Pedro	20

Secretaría General

Resolución de la Dirección General de Patrimonio Cultural por la que se acuerda incoar procedimiento para la declaración de la Pasión Zamorana: Ritos, esencia y territorio como Bien de Interés Cultural de carácter inmaterial	21
Acuerdo de 11 de diciembre de 2014, de la Junta de Castilla y León, por el que se declara la iglesia parroquial de San Juan Bautista, en Santa Colomba de las Carabias, Bien de Interés Cultural con Categoría de Monumento	30

Información Diocesana

Los cuentos finalistas de los niños misioneros...	34
---	----

El obispo hizo presente a la Iglesia en la cárcel de Topas	37
Los archivos de la Diócesis de Zamora tuvieron casi 7.000 consultas en 2014	38
El cuento de un niño de Toro, mención especial en el concurso nacional de Misiones	40
Perspectivas y retos del mundo rural	40
Luis de Trelles, enterrado en Zamora, más cerca de los altares	44
Revitalizar la Vida Consagrada	46
Los arzobispos de Valladolid y Oviedo acuden a las XIII Jornadas Diocesanas de Zamora ...	48
La familia salesiana de Zamora celebra el bicentenario del nacimiento de San Juan Bosco	49
Manos Unidas presenta su LVI campaña contra la pobreza.....	51
Una ruta mariana por Zamora, primer “sábado de la Saleta”	53
Ricardo Blázquez: “el futuro de la humanidad pasa por la familia; no es una opción”	54
El obispo de Zamora visita el Centro de Orientación Familiar.....	59
Jesús Sanz: “los consagrados recuerdan palabras olvidadas y gracia traicionada”	60
Los consagrados de Zamora, “una vida derramada sin escatimar nada”	64
Zamora celebra la Jornada de la Vida Consagrada	68
Varias cofradías y asociaciones celebran la Presentación del Señor	69
Cuatro películas cargadas de valores	70
Manos Unidas: luchamos contra la pobreza, ¿te apuntas?	71
Art Nouveau y Art Decó en el Museo Diocesano	74
La Catedral de Zamora restaura dos tablas del siglo XVI.....	75
Los catequistas de Zamora, convocados a unos ejercicios espirituales de la región	77
El Museo Diocesano de Zamora restaura el Llanto sobre Cristo muerto	77
La Virgen María en el cine, un nuevo “sábado de la Saleta”	78

Los coros de Zamora cantarán en las Misas de la Catedral.....	79
Las Claras del Monasterio de Santa Clara de Zamora abren un nuevo oratorio	80

II. DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN GENERAL

Santa Sede

S.S. Francisco

Mensaje para la XLVIII Jornada Mundial de la Paz 2015: No esclavos, sino hermanos.....	81
Mensaje para la 101 Jornada Mundial del emigrante y del refugiado 2015.....	90
Mensaje para la XXIII Jornada Mundial del Enfermo, 2015	94
Mensaje para la Cuaresma 2015: Fortalezcan sus corazones	97
Homilía en la Fiesta de la Presentación del Señor - XIX Jornada Mundial de la Vida Consagrada.....	101
Carta a los Presidentes de las Conferencias Episcopales y los Superiores de los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica acerca de la Pontificia Comisión para la tutela de menores	104
Discurso con ocasión de la inauguración del Año Judicial del Tribunal de la Rota Romana.....	106
Discurso a los participantes en la Plenaria del Consejo Pontificio para la Cultura	109
Discurso a los participantes en la Plenaria del Consejo Pontificio para los laicos	111

Conferencia Episcopal Española

Comisión Permanente

Nota de prensa de la CCXXXIV reunión	114
--	-----

Comisión Episcopal de Apostolado Seglar

Mensaje con ocasión del XX aniversario de la publicación del documento "La Pastoral Obrera de toda la Iglesia"	117
--	-----

Comunicado final de las XXXV Jornadas Generales de Apostolado Seglar.....	121
<i>Comisión Episcopal de migraciones</i>	
Mensaje con motivo de la Jornada del Emigrante y Refugiado 2015.....	123
<i>Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales</i>	
Mensaje con motivo de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.....	128
<i>Comisión Episcopal para la Vida Consagrada</i>	
Presentación de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada	133
<i>Oficina de información</i>	
El Papa elige al presidente de la CEE, Mons. Ricardo Blázquez, nuevo cardenal	134
La Conferencia Episcopal Española presenta la Campaña “Una Iglesia sin fronteras, madre de todos”	136
Comunicado final del Encuentro de Obispos de Conferencias Episcopales con la Asamblea de ordinarios de Tierra Santa.....	139
El Papa confirma los obispos españoles elegidos para el Sínodo.....	142

I. DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN DIOCESANA

Sr. Obispo

DECRETO POR EL QUE SE REGULA LA REMUNERACIÓN DE LOS SACERDOTES EN EL EJERCICIO DEL AÑO 2015

GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE ZAMORA,

Siguiendo los criterios del Plan Diocesano de Reforma Económica en lo que respecta al Fondo Sacerdotal de Compensación, oída la Comisión de Asesoramiento y Control de dicho Fondo; y con el fin de garantizar una justa y equitativa retribución de los sacerdotes de esta Diócesis de Zamora y atender a su digna sustentación, por el presente

DISPONGO

Que se efectúe para todos los sacerdotes, cualquiera que sea su situación, una subida total del 3 % en la retribución mínima, la cual queda establecida en 907,15 € al mes. La cuantía a percibir por los complementos de función (vicarios, curia, delegados, arciprestes) y de servicios se incrementará también en un 3%.

En anexo adjunto, elaborado por la Administración Diocesana, se especifican los distintos apartados que configuran la remuneración mensual para el presente año y la tabla de gravamen sobre dicha retribución.

Dado en Zamora, a veintiocho de enero de dos mil quince.

† Gregorio Martínez Sacristán
Obispo de Zamora

Por mandato del Sr. Obispo
Juan-Carlos Alfageme Matilla
Canciller-Secretario General

ANEXO AL DECRETO POR EL QUE SE REGULA LA REMUNERACIÓN DE LOS SACERDOTES PARA EL AÑO 2015

Con carácter general, y por las distintas vías según la situación de cada sacerdote, se garantiza una percepción mensual para todos los sacerdotes de 907,15 €.

Según las distintas situaciones las percepciones serán:

Para los sacerdotes en activo:

Dotación Base: 648,60 €

Complemento sacerdotes activos: 258,55 €

El resto de complementos subirán un 3%

Para los sacerdotes en activo acogidos a la jubilación civil:

Complemento de jubilado/activo 272,65 €

Para los sacerdotes jubilados:

Complemento de jubilados: 152,65 €.

El kilometraje permanece en 0,29 €.

La tabla de gravamen sobre la retribución (Plan Diocesano de Reforma Económica, pag. 45) se establece, a partir de enero del 2015, de la siguiente forma:

Hasta 1.201 €	voluntaria		
De 1.202 € a 1.471 €	20% 53,80 €
De 1.472 € a 1.718 €	40% 98,40 €
De 1.719 € a 2.007 €	60% 172,80 €
De 2.008 € a 2.272 €	70% 184,80 €
De 2.273 € a 2.544 €	75% 203,25 €
De 2.545 € a 2.809 €	70% 184,80 €
De 2.810 € a 3.098 €	60% 172,80 €
De 3.099 € a 3.345 €	40% 98,40 €
De 3.346 € a	20%	

Zamora, 28 de enero de 2015

CARTA PASTORAL PARA LA CAMPAÑA 2015 DE MANOS UNIDAS

Apuntadnos

Muy apreciados hermanos en el Señor Jesucristo:

Convencida de ofrecer un gran servicio a los más desfavorecidos, Manos Unidas vuelve a emprender una nueva Campaña con la que continúa y acrecienta su ya dilatada trayectoria humanitaria, que en el presente año quiere estar orientada por este lema: “*Luchamos contra la pobreza ¿Te apuntas?*”, y sobre el que quiero reflexionar.

Percibimos que en este lema se contiene, por un lado, el objetivo originario y distintivo de esta Organización no Gubernamental Católica, ya que nació y persevera buscando hacer frente o luchando contra la pobreza, concentrando su actuación en aquellos lugares donde las dificultades para el acceso a los bienes son más notorias.

Así, uno de los fines de esta Campaña se dirige a ayudarnos a descubrir qué significa realmente la pobreza. Ésta se refiere, primeramente, a la carencia material de derechos y bienes imprescindibles para la vida humana: la comida, el agua, las condiciones higiénicas y de salud, el trabajo, la vivienda, la posibilidad de desarrollo y el crecimiento cultural. También la pobreza incluye otras miserias, como la miseria moral, por la que las personas caen en esclavitudes que acaban con el sentido de su vida, originadas por condiciones sociales injustas. A ésta se une la “miseria espiritual”, que se origina cuando nos alejamos de Dios y pensamos que nos bastamos a nosotros mismos. Y además la miseria en las relaciones, motivada por la carencia de sólidos vínculos familiares y comunitarios, que lleva a la marginación social.

La pobreza no es un concepto, sino una experiencia vivida por muchas personas, hombres y mujeres de toda edad, que son excluidos de la dinámica social, por ello debemos dirigir nuestra mirada hacia los más débiles y necesitados. En concreto, luchar contra la pobreza implica enfocar nuestra mirada y tender nuestras manos hacia quienes están solos: los niños de la calle, los sin techo, los refugiados, los pueblos indígenas, los inmigrantes y los enfermos; hacia los que son objeto de la trata de personas; hacia las mujeres que sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia; y hacia las personas víctimas de conflictos bélicos o persecuciones raciales y culturales. Situaciones concretas de pobreza nos desvelan estos datos: una de cada ocho personas padece hambre; uno de cada seis niños menores de 5 años tiene un peso deficiente para su edad; aún no se ha lo-

grado la enseñanza primaria universal; y persiste la desigualdad entre los sexos en el acceso a la educación, los recursos y en la toma de decisiones.

Recogiendo la enseñanza del Papa Francisco en su Exhortación Apostólica “*Evangelii Gaudium*”, descubrimos que la pervivencia de estas situaciones injustas de pobreza se debe a estas causas: estar inmersos en una economía de exclusión y de inequidad; vivir una cultura del bienestar que nos anestesia; carecer de orientación humana de la economía, reduciendo al hombre a la sola necesidad del consumo; y dejarnos influir por el individualismo globalizado que favorece un estilo de vida que debilita los vínculos entre las personas.

Ante la pobreza, Manos Unidas quiere hacer frente, para lo cual el camino de su lucha está caracterizado por una virtud: la solidaridad, ya que no sólo vale denunciar las causas de la pobreza sino que se requiere desarrollar acciones concretas por las que se consiga su erradicación. Por lo cual luchar contra la pobreza implica establecer relaciones entre las personas y los pueblos que tiendan hacia el ejercicio concreto de la solidaridad. Esta virtud moral significa, como ya lo describió Juan Pablo II en su Encíclica “*Sollicitudo rei socialis*”: “*la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos responsables de todos*”. A esta definición unimos una serie de concreciones de lo que implica la solidaridad, como lo expone el Papa Francisco: solidaridad es un compromiso, es una preocupación por el pobre, buscando su propio bien; solidaridad implica crear una mentalidad que priorice el “nosotros”; solidaridad no es un simple afecto, sino que implica la decisión de devolverle al pobre lo que le corresponde; y la solidaridad nace en quien reconoce la función social de la propiedad y el destino universal de los bienes.

Promoviendo y realizando ya esta “lucha contra la pobreza” Manos Unidas trabaja en bien del desarrollo humano, integral y sostenible de todas y cada una de las personas. Para avanzar en ese objetivo promueve múltiples proyectos sociales en diversos sectores, buscando atender las necesidades básicas: la salud, el agua y la alimentación, aunque, sobre todo, está invirtiendo más fondos y energías en la educación. A la vez, como indica el lema, expresándolo en plural: “luchamos”, Manos Unidas no trabaja aislada ni autónomamente, sino que está convencida que esta labor ha de realizarse juntamente a cuantos buscan y se esfuerzan por este alcanzar objetivo, o sea, en coordinación y colaboración con otras personas, instituciones y organizaciones.

Volviendo al lema, Manos Unidas se atrevía a dirigirnos una interpección: “¿*Te apuntas?*”. Esta incisiva llamada nos la puede plantear apoyada en su firme y efectivo compromiso contra la pobreza, por eso nos debemos sentir requeridos a responderle. Reconocemos que la única res-

puesta coherente es decirle: “Sí, yo me apunto”. Nos ha de mover a esta disponibilidad la fe en el Señor Jesús, quien, con toda su vida, fue un “Sí” íntegro y consecuente de Dios a favor de los hombres, sobre todo, los más pobres. Por ello, los cristianos seguiremos su ejemplo y enseñanza si nos “apuntamos”, o sea, nos adherimos a Manos Unidas, ya que tan eficazmente está luchando contra la pobreza.

Por ello correspondamos a la provocación de Manos Unidas de Zamora, para ello nos uniremos a esta Organización de diversos modos, según nuestras posibilidades. Por un lado, aportando o colaborando generosamente en las diversas actividades que desplegará en esta Campaña. Con lo recibido pretende llevar adelante tres proyectos: la Rehabilitación de una escuela infantil y primaria en la India, la Construcción de un módulo de aulas con despacho y almacén en una escuela primaria en Benín, y la Mejora de la producción y el procesamiento de yuca en una zona rural de Camerún.

También podemos “apuntarnos” implicándonos con nuestra Manos Unidas diocesana de un modo más comprometido y continuado: integrándonos en su voluntariado. Éste es un ámbito que requiere una mayor presencia en nuestra Iglesia. De ahí que nos debemos plantear si estamos dispuestos a involucrarnos constituyendo grupos de voluntarios de Manos Unidas en nuestras comunidades parroquiales, ya que con ello estaremos contribuyendo eficazmente a que la lucha contra la pobreza cuente con más trabajadores que la van extendiendo con su pequeño esfuerzo cotidiano.

Con mi gratitud por seguir respondiendo a Manos Unidas, os doy mi bendición.

† GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora

**ARTÍCULO CON MOTIVO DE LA DECLARACIÓN
COMO VENERABLE A
D. LUIS DE TRELLES Y NOGUEROL,
FUNDADOR DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA**

**SOLIDARIO Y FERVIENTE
LUIS DE TRELLES Y NOGUEROL, DECLARADO VENERABLE**
La Opinión – El Correo de Zamora, 28 de febrero de 2015

Con cierta sorpresa y, sobre todo, gran emoción y gratitud recibíamos, el pasado 22 de Enero, la gozosa noticia que el Papa Francisco había

autorizado la promulgación del decreto de virtudes heroicas del Siervo de Dios, Luis de Trelles y Noguero, cuyos restos reposan en la Catedral de Zamora. Por ello, cuando sea publicado dicho decreto podrá ser tratado como Venerable, siendo éste un paso decisivo en el proceso hacia su solicitada beatificación. Por lo cual, como Obispo de esta Iglesia que guarda su cuerpo, he decidido escribir un breve semblante de la rica personalidad de este seglar español del siglo XIX, con la finalidad de contribuir a su conocimiento y reconocimiento.

La trayectoria personal de Luis Trelles está caracterizada por múltiples facetas entre las cuales quiero resaltar: su cualificada dedicación profesional a la abogacía, su implicación comprometida en la vida política, su firme adhesión a la fe católica centrada en el culto a la Eucaristía, y su generosa solidaridad a favor de los necesitados.

Luis de Trelles nació en Viveiro (Lugo) en 1819, en el seno de una familia profundamente católica. Realiza sus estudios primarios en un régimen de austeridad y disciplina que le marcará su personalidad. Sus excelentes cualidades intelectuales las despliega en Santiago de Compostela, en cuya Universidad cursará la carrera de Leyes. Graduándose de Bachiller a los 19 años, inmediatamente es designado profesor encargado de Derecho Civil, desarrollando allí una brillante labor como docente.

Al poco tiempo inicia su prolongada dedicación a la abogacía, que desarrollará con competente laboriosidad, llevando adelante la defensa exitosa de procesos judiciales con amplia repercusión pública, llegando a gozar de un notable prestigio. A esto se añade que desde que estableció su primer bufete asumió, por propia iniciativa, el encargo de abogado de los pobres. Esto le supuso que por abundantes procesos no recibió ninguna retribución, por la precaria economía de muchos de sus defendidos.

Movido por sus ideales de establecer la justicia, la legalidad y la libertad, cuando se establece en Madrid, se implicará activamente en la política, llegando a ser elegido Diputado, interviniendo personalmente en los debates del Congreso de los Diputados. En sus discursos parlamentarios defendió con viveza los ideales sociales ya referidos, se opuso a las actuaciones arbitrarias que limitaban los derechos de los ciudadanos, y se enfrentó a las disposiciones gubernamentales hostiles contra los principios cristianos. Aunque, por el solo hecho de haber sido Diputado, sufrió la persecución y la prisión.

Como expresión de su afán por la instauración y extensión de la justicia ejerció asidua y prolíficamente la colaboración en diversos periódicos, reflexionando sobre temas sociales, políticos y jurídicos de gran actualidad en su tiempo. Mostrando valentía al escribir criticando la censura de la prensa y defendiendo a la Iglesia Católica.

Luis de Trelles vive un proceso de consolidación y maduración espiritual como laico católico militante, que se verá reforzado a partir de la revolución social de 1868, cuando se sentirá defraudado en su compromiso político, y asumirá que el camino más útil para su anhelo de mejora de la sociedad se alcanzará principalmente por la oración. En el camino para llegar a esta decisión tendrá una gran influencia un viaje a París que le dio la oportunidad de conocer personalmente la Adoración Nocturna. Quedando tan impresionado por esta oración eucarística, que descubre que ha de consagrarse a su fundación y propagación en nuestro país. Antes de alcanzarlo pondrá gran interés en la extensión del culto a la Eucaristía, impulsando y creando diversas Asociaciones eucarísticas. Por fin, en 1877 funda la Adoración Nocturna, que celebra su primera Vigilia en Madrid con siete adoradores. A partir de ahora se entrega con entusiasmo a su difusión por toda España, estableciendo más de cien Centros, a los cuales se dedicará con tal empeño que realizará múltiples viajes para su fundación y consolidación.

También sobresale en su trayectoria su viva sensibilidad social, como lo mostró fundando en su localidad natal las Conferencias de San Vicente Paul, implicándose ya de por vida en el servicio asistencial a favor de los necesitados, impulsado por la caridad cristiana. Siendo el ejercicio más notable de esta virtud, aplicando también su gran cualificación jurídica, al implicarse activamente, durante el desarrollo de una contienda bélica, promoviendo el “Protocolo para la protección de los no combatientes”, aceptado por los dos bandos. Y, sobre todo, a nivel práctico, llevando a cabo personalmente, con múltiples esfuerzos y dificultades, la labor de mediador de canjes, consiguiendo la liberación de más de 20.000 prisioneros de guerra y la integración en la vida civil.

Luis de Trelles comprendió su vida como un servicio creyente activo: *“Somos soldados de Jesús Sacramentado; y sólo debemos hacer lo que hace Jesucristo: pedir al Padre por todos, por la Iglesia, por la paz pública, por los pecados, por todos los hombres”*. Llevando adelante esta entrega con gran fortaleza, desbordando humildad, abnegación y sacrificio, convincente ante los otros, dialogante con todos, alegre y sereno, diligente en sus tareas, y destacando siempre por la paciencia y la perseverancia.

Consagrado por entero a su doble pasión: la defensa de la justicia como abogado y la propagación del culto a la Eucaristía, aunque ya cargado de años, visita el Centro de adoradores fundado en Zamora. Aquí, en 1891 le llega la muerte, culminando su intenso itinerario personal. Por ello su cuerpo es sepultado en esta ciudad, y en el centenario de su fallecimiento es trasladado al templo catedralicio. En el Tribunal eclesiástico

de esta Diócesis se desarrolló, a partir de 1994, el proceso o causa de su beatificación, que, una vez remitido a la Congregación para la Causa de los Santos en Roma, ha seguido adelante favorablemente hasta la reciente decisión pontificia.

A partir de ahora nos corresponde seguir esperando que, gracias a la intercesión de este venerable laico cristiano, ferviente adorador de Jesús Sacramentado y solidario eficazmente con muchos hombres necesitados, Dios realice un milagro a favor de una persona. Reconocido esto se posibilitará su inscripción como Beato de la Iglesia. Por ello, acercarnos a Luis de Trelles supone, para la Diócesis y para toda Zamora, sentir el orgullo de tenerlo presente y la responsabilidad por recoger el ejemplo que nos ofreció.

† GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora

CARTAS PARA LA HOJA DIOCESANA “IGLESIA EN ZAMORA”

Hoja nº 202 - Domingo, 4 de enero 2015

Muy queridos amigos:

Nos encontramos iniciando un nuevo año, al tiempo que todavía continuamos viviendo este tiempo de la Navidad de Jesucristo, y como viene siendo habitual el día primero de Enero estuvo dedicado a la Jornada Mundial de la Paz, para la cual el Papa Francisco ha dirigido un Mensaje: *“No esclavos, sino hermanos”*. En este Mensaje nos invita a redescubrir la dignidad de cada ser humano que está llamado a vivir relacionado con los otros hombres en justicia, libertad y autonomía. Aunque esto contrasta con la explotación del hombre por el hombre, vulnerándose los derechos fundamentales.

Remitiéndonos al proyecto de Dios acerca de la humanidad, el Papa recuerda que Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza, naciendo de la fecundidad de ambos los hijos, vinculados entre sí por la fraternidad, de modo que los hermanos comparten el mismo origen, naturaleza y dignidad. Aunque esta fraternidad original se vio fracturada por el pecado que llevó a la ruptura de la comunión fraternal y dio origen a la cultura de la esclavitud por la que se ha extendido el maltrato de las personas, la violación de la dignidad y la institucionalización de la de-

sigualdad. Por medio de Cristo se regenera la fraternidad entre los hombres, gracias al Amor de Dios que nos hace hijos de Dios y hermanos entre sí, como se vive en la comunidad cristiana.

Pudiéramos pensar que la esclavitud es una realidad ya felizmente superada, pero el Papa nos señala diversas expresiones actuales donde muchos hombres son privados de su libertad y obligados a vivir en condiciones semejantes a los esclavos. Así menciona a los trabajadores oprimidos, a los emigrantes que son despojados de sus bienes o de los que se abusa, a los que son obligados a vivir en clandestinidad, a las personas obligadas a ejercer la prostitución, a los niños y adultos víctimas del tráfico de órganos o reclutados como soldados o para prácticas ilegales, y a todos los secuestrados.

Esta escandalosa realidad de la esclavitud está motivada en una concepción de la persona que admite que sea tratada como un objeto. O sea, es el pecado el que lleva a no reconocer en el otro a un semejante, sino que es considerado como una propiedad.

Conocer la vigencia de la esclavitud nos puede dejar indiferentes, ante lo cual el Papa nos dirige un incisivo llamamiento para que cada uno le haga frente con decisión. Nos muestra el ejemplo de muchos hombres y mujeres que con coraje, paciencia y perseverancia se esfuerzan por poner fin a cualquier forma de explotación humana

Nuestro compromiso supone *“realizar gestos de fraternidad con los que se encuentran en un estado de sometimiento”*. Esto implica preguntarnos *“cómo nos sentimos interpelados cuando encontramos o tratamos en la vida cotidiana con víctimas de la trata de personas, o cuando tenemos que elegir productos que con probabilidad podrían haber sido realizados mediante la explotación”*. Resumiendo el Papa señala *“la globalización de la indiferencia nos pide que seamos artífices de una globalización de la solidaridad y la fraternidad que les haga reanudar con ánimo el camino”*.

† GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora

Hoja nº 203 - Domingo, 18 de enero 2015

Muy queridos amigos:

Como cada año, desde principios del siglo XX, los seguidores de Jesucristo pertenecientes a la mayoría de las diversas iglesias y confesiones cristianas somos llamados a celebrar, del 18 al 25 de Enero, la Semana de

Oración por la Unidad de los Cristianos, que, por tanto, hoy se inicia y se prolonga hasta el domingo próximo.

Seguimos rememorando el cincuenta aniversario de la celebración del Concilio Vaticano II, desarrollado entre octubre de 1962 y diciembre de 1965, el cual tuvo entre sus acentos la reflexión y enseñanza sobre la unidad entre los discípulos de Cristo, como quedó reflejado en el decreto conciliar “*Unitatis redintegratio*”, que conviene recordar.

Los cristianos, que permanecemos actualmente separados por variados motivos doctrinales, históricos y disciplinares, sentimos el deber apremiante de orar asiduamente por la unidad visible entre cuantos compartimos la misma fe en el Señor Jesús, muerto y resucitado para nuestra salvación, ya que Él ha querido y pedido para que seamos uno, como Él y el Padre están unidos. Por tanto, esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos constituye una iniciativa del Señor que encuentra su acogida y ejercitación en sus seguidores, quienes hemos de procurar dejarnos guiar por Él para que avanzar en el camino que nos va acercando y uniendo a los demás cristianos.

Este año la plegaria por la unidad entre los cristianos quiere estar orientada por este lema tomado del diálogo joánico entre Cristo y la Samaritana donde se relata que “*Jesús le dice: ‘Dame de beber’*” (Jn 4,7). Por lo cual el Señor le solicita que le calme su sed y, por su parte, le promete casi inmediatamente darle un “agua viva”. Con esta referencia evangélica de la mutua donación de agua entre Jesús y esta mujer se pretende resaltar la apertura a la complementariedad entre los miembros de las confesiones cristianas, excluyendo entre nosotros actitudes y gestos de competencia o rivalidad, sino buscando aquellos bienes y dones espirituales de los otros creyentes que nos enriquecen.

Nos corresponde reconocer que en los cristianos pertenecientes a las iglesias o comunidades ortodoxas, reformadas o evangélicas, se desarrollan expresiones de viva fe en Cristo, veneración intensa por la Sagrada Escritura, signos de verdadero valor sacramental, y, sobre todo, testimonios abundantes, efectivos y sacrificados de caridad.

Celebrar esta Semana de Oración por la Unidad, nos ha de estimular, a todos los católicos, a cultivar más nuestra sensibilidad ecuménica, comprometiéndonos a conocer mejor a las otras confesiones y a desarrollar el diálogo fraterno con todos los cristianos.

Como expresión más relevante y distintiva de esta Semana nos corresponde practicar la plegaria confiada, ferviente y abundante por la unión entre cuantos hemos sido bautizados en el nombre del Señor Jesucristo, para que crezcamos en el amor recíproco entre nosotros y llegue-

mos un día a participar en la misma mesa eucarística. Por lo cual os exhorto a que durante estas jornadas nos dediquemos, tanto a nivel personal como comunitario, a suplicar a Dios para que a los cristianos nos vuelva a unir.

† GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora

Hoja nº 204 - Domingo, 1 de febrero 2015

Muy queridos amigos:

Mañana toda la Iglesia celebra la Fiesta de la Presentación del Señor Jesucristo en el Templo, con la que se hace memoria del gesto ritual por el cual los esposos, María y José, agradecen y entregan simbólicamente a Dios a su primogénito recién nacido. En esta Fiesta de la Presentación se ha establecido la Jornada de la Vida Consagrada, que este año adquiere más relevancia ya que se desarrolla en el marco del Año de la Vida Consagrada, que el Papa Francisco ha convocado, y que ya estamos viviendo.

Conviene recordar los objetivos que el Papa propone para este Año de la Vida Consagrada, exhortando, primero, a dirigir una mirada al pasado con gratitud. Lo cual significa reconocer la rica historia de vida cristiana que han desarrollado los múltiples Institutos y las muy diversas formas de consagración. Este recuerdo de los orígenes de cada Instituto consagrado implica agradecer a Dios los abundantes dones con que ha enriquecido a su Iglesia a través de las personas consagradas. Lo cual motivará a redescubrir la inspiración carismática y el itinerario de los fundadores y fundadoras.

Otro objetivo que sugiere es: vivir el presente con pasión, lo cual conlleva poner en práctica de manera cada vez más profunda los aspectos constitutivos de la vida consagrada. Esto significa, sobre todo, el seguimiento de Cristo, asumiendo la llamada a vivir con radicalidad y sinceridad según la verdad, la misericordia y la compasión de Jesús. Lo cual se concreta para cada Instituto consagrado en su misión al servicio de los hombres en los diversos campos de la intercesión, el anuncio evangélico, la educación, y las múltiples expresiones de la caridad a favor de los pobres y marginados.

También presenta este objetivo: abrazar el futuro con esperanza, a pesar de las dificultades y problemas, ya que los consagrados han puesto toda su confianza en el Señor de la historia. Por ello han de continuar de-

sarrollando fielmente su vocación, desde la docilidad a lo que el Espíritu Santo les vaya sugiriendo. Esto se expresará en una vivencia continuada de la alegría, ya que experimentan que Dios es quien les colma de felicidad. Además están llamados a cultivar su dimensión profética, ayudando a todos los hombres a descubrir las huellas de Dios en los acontecimientos de la vida. También intensificarán su comunión con todos los miembros de la Iglesia, practicando la fraternidad, y abundarán en su acercamiento a las diversas periferias existenciales.

Por supuesto que el Año de la Vida Consagrada ha de interesar a toda nuestra Iglesia Diocesana, lo cual significa que nos ha de implicar a todos los que la integramos para que conozcamos, valoremos y nos relacionemos más y mejor con los abundantes consagrados y consagradas presentes entre nosotros. Ello supondrá un compromiso de los consagrados por integrarse más concretamente en las diversas realidades de nuestra Iglesia, y un esfuerzo de sacerdotes y laicos por establecer y acrecentar los cauces de encuentro, colaboración y aprecio fraternos con nuestros queridos consagrados, para que juntos seamos signos creíbles de evangelio, profecía y esperanza en nuestra sociedad.

† GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora

Hoja nº 205 - Domingo, 15 de febrero 2015

Muy queridos amigos:

Como bien sabemos el próximo miércoles, participando en el rito sobrio y penitencial de la imposición de la ceniza, los cristianos iniciamos la Cuaresma, que, como nos recuerda el Papa Francisco en su Mensaje, es un *“tiempo de renovación para la Iglesia, para las comunidades y para cada creyente”*. Este recorrido cuaresmal nos ayuda a redescubrir y recibir de nuevo el amor de Dios por todas sus criaturas, sintiéndonos agradecidos ya que Dios continúa cuidándonos y buscándonos.

Ante esto constatamos y vivimos la indiferencia de los hombres hacia el prójimo y hacia Dios, por eso en esta Cuaresma se nos invita a renovarnos haciendo frente a la tentación, presente en los creyentes, de olvidarnos del Señor Dios y de los hermanos.

Como señala el Papa: *“Dios no es indiferente al mundo, sino que lo ama hasta el punto de dar a su Hijo por la salvación de cada hombre. En la muerte y resurrección del Hijo de Dios se abre definitivamente la puerta*

entre Dios y el hombre. Y la Iglesia es como la mano que tiene abierta esta puerta mediante la proclamación de la Palabra, la celebración de los sacramentos, el testimonio de la fe que actúa por la caridad". Por ello los cristianos necesitamos renovarnos para no cerrarnos en nosotros mismos, para lo cual se nos proponen unas orientaciones a nivel eclesial, comunitario y personal.

Respecto de la Iglesia, ha de vencer la tentación de la indiferencia revistiéndose de la caridad de Dios, siendo como Jesús, siervo de Dios y de los hombres. Por ello *"la Cuaresma es un tiempo propicio para dejarnos servir por Cristo y llegar a ser como Él"*. Esto acontece en la escucha de la Palabra y en la recepción de los sacramentos. Participando en estos dones se consolida la comunión en el único cuerpo de Cristo, de modo por esta comunión nadie posee sólo para sí, sino para todos los otros miembros.

Con relación a las parroquias y las comunidades, se nos dirige esta interpelación: en la vida de las comunidades cristianas *"¿se tiene la experiencia de formar parte de un cuerpo que conoce a sus miembros más débiles, pobres y pequeños, y se hace cargo de ellos?"*. Para orientar su renovación, se indican dos direcciones: unirse a la Iglesia del cielo en la oración, ya que los santos no dieron la espalda a los sufrimientos, sino que vencieron la indiferencia. Y entrar en relación con la sociedad, con los pobres y alejados, sabiéndose enviadas a todos los hombres para llevarlos hasta Dios, con el fin de que *"nuestras parroquias y comunidades lleguen a ser islas de misericordia"*.

A nivel individual nos corresponde, también, vencer la indiferencia, para esto la renovación cuaresmal supondrá que acentuemos personalmente tres expresiones creyentes: orar en la comunión de la Iglesia terrenal y universal; ayudar con gestos de caridad a los cercanos y a los lejanos; y percibir que el sufrimiento de los otros es una llamada a la conversión, ya que nos recuerda nuestra fragilidad, es decir, nuestra dependencia de Dios y de los hermanos. Esto implica *"fortalecer nuestros corazones"*, para desear un corazón misericordioso, abierto a Dios y entregado por cada persona.

† GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora

AGRADECIMIENTO DE LA SANTA SEDE POR LA APORTACIÓN DE LA DIÓCESIS AL ÓBOLO DE SAN PEDRO

Vaticano, 20 de enero de 2015
NN. 57.011/57.015

Excelencia:

A través de los buenos oficios de la Nunciatura Apostólica en ese País, y en nombre de la Diócesis de Zamora, ha tenido a bien enviar la cantidad de 1.752,80 euros, para el Óbolo de San Pedro, y una suma de 4.000 euros destinada a las necesidades de la Santa Sede, según la norma del canon 1271 del C.I.C.

Dichas aportaciones se contarán en el balance del año 2014.

El Papa Francisco aprecia y agradece cordialmente este noble gesto de comunión eclesial. A la vez que pide que no lo olviden en su oración, invoca sobre Vuestra Excelencia, ministros ordenados, consagrados y fieles de esa Iglesia particular abundantes dones divinos, para que vivan con gozo el cometido de fomentar una comunión dinámica, abierta y misionera para llegar a todos.

Con estos sentimientos, el Sumo Pontífice imparte de corazón la Bendición Apostólica, prenda de copiosos favores celestiales.

Aprovecho gustoso la oportunidad, Excelencia, para expresarle el testimonio de mi consideración y estima en Cristo.

† Angelo Becciu
Sustituto

Mons. Gregorio MARTÍNEZ SACRISTÁN
Obispo de Zamora
ZAMORA

NOTIFICACION DE LA CONSEJERÍA DE CULTURA Y TURISMO DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

Resolución de la Dirección General de Patrimonio Cultural por la que se acuerda incoar procedimiento para la declaración de la Pasión Zamorana: Ritos, esencia y territorio como Bien de Interés Cultural de carácter inmaterial, cuya transcripciones del tenor literal siguiente:

"Resolución de 9 de diciembre de 2014, de la Dirección General de Patrimonio Cultural, de la Junta de Castilla y León, por la que se incoa expediente para la declaración como Bien de Interés Cultural de carácter inmaterial de la Pasión Zamorana: Ritos, esencia y territorio.

La ley 12/2002, de 11 de julio de Patrimonio Cultural de Castilla y León, en su artículo 8, señala: "los bienes muebles e inmuebles y actividades integrantes del Patrimonio Cultural de Castilla y León, que reúnan de forma singular y relevante las características del artículo 1.2 de esta Ley serán declarados Bienes de Interés Cultural."

El artículo 1. 2 prevé: "Integran el Patrimonio cultural de Castilla y León los bienes muebles e inmuebles de interés artístico, histórico, arquitectónico, paleontológico, arqueológico, científico o técnico. También forman parte del mismo el patrimonio documental, bibliográfico y lingüístico, así como las actividades y el patrimonio inmaterial de la cultura popular y tradicional".

De acuerdo con la definición de Patrimonio Cultural Inmaterial adoptada en 2003, en la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO, se entiende por patrimonio cultural inmaterial "*los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana*".

El procedimiento de declaración de Bien de Interés Cultural se regula en el artículo 9 y siguientes de la mencionada Ley, desarrollándose en el Título 11, Capítulo 1 del Decreto 37/2007, de 19 de abril, por el que se aprueba el Reglamento para la Protección del Patrimonio Cultural de Castilla y León. De acuerdo con dichas normas, la declaración de Bien de Interés Cultural requiere la previa incoación y tramitación del expediente administrativo por la Consejería competente en materia de cultura.

El objeto de la presente declaración es la Pasión Zamorana, como sistema de alto valor patrimonial caracterizado por valores tangibles e intangibles, que abarca una serie de manifestaciones y rituales religiosos y festivos que constituyen el espíritu y la esencia de este hecho cultural, que garantizan su pervivencia y el papel activo de la sociedad y constituyen un referente identitario de la población que lo ha impulsado. Más allá de los indudables valores patrimoniales que ostentan los propios pasos procesionales o las numerosas cofradías existentes, la singularidad de la Pasión Zamorana viene definida fundamentalmente por su estrecha vinculación con el Conjunto Histórico de Zamora, cuyo urbanismo y arquitectura constituye el escenario idóneo para su puesta en escena y, sobre todo, por su vertiente social, en tanto que la Pasión constituye un elemento básico identitario y principal seña colectiva de la ciudad y de los zamoranos, que, a través de su organización en cofradías, se convierten en auténticos soportes de las celebraciones de Semana Santa, manteniéndola como un patrimonio vivo hasta hoy.

Por cuanto ha quedado expuesto, de acuerdo con las pautas de actuación establecidas, en el plan básico de protección para el acrecentamiento del patrimonio protegido, previsto en el Plan PAHIS aprobado por Acuerdo 37/2005, de 31 de marzo de la Junta de Castilla y León, y de conformidad con lo establecido en los artículos 39 y 40 del Reglamento para la Protección del Patrimonio Cultural de Castilla y León, aprobado por el Decreto 37/2007, de 19 de abril, esta Dirección General de Patrimonio Cultural,

RESUELVE:

Primero. Incoar procedimiento de declaración como Bien de Interés Cultural de carácter inmaterial de "La Pasión Zamorana: ritos, esencia y territorio", conforme a la descripción que se adjunta como anexo a esta resolución.

Segundo. Si durante la tramitación del procedimiento se demostrara que el bien no reúne de forma singular y relevante las características del artículo 1.2 de la Ley 12/2002, de 11 de julio, pero mereciera una especial consideración por su notable valor cultural y, por tanto, susceptible de ser incluido en el Inventario de Bienes del Patrimonio Cultural de Castilla y León, se continuará el expediente siguiendo los trámites previstos para su inclusión en dicho Inventario, conservando los trámites realizados.

Valladolid, 9 de diciembre de 2014.

EL DIRECTOR GENERAL DE PATRIMONIO CULTURAL,
(firmado en el original).
Fdo.: Enrique Saiz Martín "

Lo que notifico, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 58 de la citada Ley.

Valladolid, 30 de diciembre de 2014

La Jefe de la Sección de Protección
Fdo.: Blanca Ruiz Paniagua.

ANEXO

DENOMINACIÓN: **DECLARACIÓN DE BIEN DE INTERÉS CULTURAL CON** **CARÁCTER INMATERIAL DE LA PASION ZAMORANA:** **RITOS, ESENCIA Y TERRITORIO.**

LOCALIZACIÓN: Zamora

DESCRIPCIÓN:

La Semana Santa de Zamora, con un origen que se remonta a 1273 y posiblemente una de las más antiguas de España, constituye una relevante manifestación cultural, reflejo de la historia y evolución de Zamora, ciudad que sirve de perfecto escenario a esta representación única de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo.

El conjunto histórico de la Ciudad de Zamora se convierte en elemento inherente a esta expresión cultural, en escenario y marco singular

para esta representación, que no podría comprenderse sin el urbanismo y arquitectura de la ciudad. La estética de la Pasión Zamorana encuentra en la arquitectura de la ciudad el escenario idóneo para su puesta en escena. El trazado urbano de Zamora, con sus calles y plazas, sus construcciones históricas y el conjunto de iglesias románicas que conserva, conforman el decorado perfecto para esta representación, en la que los propios habitantes de la ciudad, junto con los visitantes, son los espectadores, actores y figurantes en este singular y relevante hecho cultural. Los recorridos, los lugares de culto o el Museo de Semana Santa, son el contexto espacial en el que se desarrolla la Pasión Zamorana, en el que se incardina la esencia, el espíritu y religiosidad de sus gentes, clave para la lectura e interpretación de la celebración.

Entre los espacios urbanos especialmente vinculados a la Pasión Zamorana, destaca la Plaza Mayor, donde se celebran la mayoría de los actos institucionales, así como la plaza de la Catedral, que recoge la salida y llegada de varias procesiones y por supuesto el Museo de Semana Santa, enclave principal de muchos de los recorridos. Asimismo debemos citar la plaza de Santa Lucía, donde tiene lugar el acto central de la Hermandad de la Buena Muerte; la plaza de Viriato, en la que se escenifica el rezo de las Siete Palabras y el canto del Miserere; el arco de San Ildefonso, en cuyo entorno se reza el Vía Crucis; la plaza de Belén en la margen izquierda del río, donde tiene lugar la ceremonia de despedida del Nazareno de San Frontis y la Virgen de la Esperanza; la avenida del Nazareno, por cuyo trazado se reza el Vía Crucis; el Humilladero de las Tres Cruces, donde tiene lugar la estación y posterior ceremonia de las reverencias por parte de La Congregación o el cementerio de Zamora, donde se rinde homenaje a los cofrades difuntos.

El itinerario desarrollado en las celebraciones recoge de forma estable la vinculación entre el espacio urbano y la cofradía, su historia y su relación con la ciudad así como la idiosincrasia de la hermandad en la calle. La historia de la Semana Santa de Zamora ha legado dos modelos de itinerario tradicional, el modelo barroco de procesión estacional y la procesión devocional de comienzos del siglo XX. El modelo de procesión estacional, caracterizado por la realización por parte de las cofradías de estaciones en uno o varios templos, es el más antiguo y común a la mayor parte de las cofradías penitenciales hasta entrado el siglo XX. En la actualidad, este modelo se mantiene en los recorridos de las cofradías grandes, como la Vera Cruz y el Santo Entierro, que siguen haciendo estación en la Catedral, o la Cofradía de Jesús Nazareno, que hace estación en el Humilladero de las Tres Cruces.

A finales del siglo XIX, la transformación con nuevas formas y devociones genera un nuevo modelo de itinerario, el modelo de procesión devocional, caracterizado por el acompañamiento de la ciudad a sus imágenes, sin estacionar en templos o lugares de especial veneración.

Señal inequívoca del papel que la ciudad ha representado en la conformación de la Pasión Zamorana, es el paralelismo que se produce en la evolución de la trama urbana incardinada en la historia de la ciudad y la evolución de la propia Semana Santa. Sin duda este hecho, unido a una trayectoria histórica de más de ochocientos años y especialmente el importante grado de participación de la sociedad zamorana, son los valores más significativos que singularizan y conforman esta expresión cultural.

En una ciudad de 65.000 habitantes forman parte de las cofradías más de 24.000 personas, es decir, existe una participación activa de más de un cincuenta y tres por ciento de la población. Teniendo en cuenta que gran parte de las hermandades penitenciales tienen cerrado el ingreso de nuevos miembros y tienen una lista de espera de varios años, podemos señalar la participación de la sociedad zamorana como uno de los elementos más destacados y caracterizadores de este hecho cultural. En estos días la ciudad multiplica su población por cuatro; a los numerosos turistas, se unen los zamoranos residentes fuera de la ciudad, que sienten la Semana Santa de su Zamora natal como definitoria de su identidad propia y vinculación y que en esas fechas suelen regresar a la ciudad de forma masiva.

Frente al individualismo que caracteriza nuestra sociedad actual, la Pasión Zamorana supone una reactivación de las relaciones sociales de la comunidad y se configura como la fuerza integradora que renueva y refuerza la pertenencia del individuo al grupo y a la sociedad zamorana. En comparación con otros lugares, donde prima la identidad individual de las cofradías, en Zamora, la no coincidencia de dos procesiones en la calle, permite que un cofrade pueda pertenecer a más de una hermandad, lo que da lugar a una identificación colectiva con todas las hermandades, con la Semana Santa en general, hecho este distintivo y caracterizador de la Pasión Zamorana.

La Pasión Zamorana se configura de esta forma como elemento básico de identidad global de lo zamorano y principal seña colectiva de la ciudad. Son los habitantes de Zamora, junto con los espectadores y visitantes y los más de veinticuatro mil cofrades, hermanos y penitentes, distribuidos en las dieciséis cofradías o hermandades que desfilan por las calles zamoranas, desde el Viernes de Dolores hasta el Domingo de Pascua, los auténticos protagonistas, depositarios de esta expresión cultural que

constituye la base de su identidad que será transmitida a generaciones futuras.

En Zamora, la Semana Santa tiene un primer ámbito de configuración social en la propia existencia de las cofradías. La cofradía o hermandad -en Zamora no existe entre ellas ninguna diferenciación-, se configura como una organización supra personal, en la que cada cofrade cede una parte de su autonomía al conjunto de los hermanos. De esta forma encontramos en antiguas actas y poderes notariales de los siglos XVI y XVII, otorgados con motivo de algún pleito o adquisición: "Nos, *la cofradía y cofrades nos obligamos....* ". Cuando todavía no se está empleando la noción de persona jurídica, el compromiso de la totalidad es asumido por cada uno como propio.

Aunque alguna de las cofradías conserva su carácter gremial, es su carácter familiar de pertenencia incondicional a la cofradía y la identificación con la colectividad lo que caracteriza y singulariza la Semana Santa Zamorana y la hace única. Son las cofradías, motor integrador de la sociedad zamorana, las responsables de la creación y la revitalización de esta manifestación cultural. Sin ellas, la Semana Santa Zamorana no sería posible ni tendría las mismas significaciones sociales.

Un aspecto excepcional dentro del conjunto español y que ha configurado de forma clara la Pasión Zamorana, es la existencia de varias cofradías que rinden culto, el mismo día, a una misma advocación; el caso más significativo es el de la cofradía de la Vera Cruz, de la que llegaron a existir cuatro simultáneamente. En la actualidad hay un total de dieciséis cofradías, que realizan dieciocho procesiones, con un conjunto de cincuenta pasos. La convivencia de cofradías tan antiguas como las de la Santa Vera Cruz y la de Nuestra Madre de las Angustias, que fueron creadas en los primeros años del siglo XV; la del Santo Entierro, nacida en 1593 y la de la Congregación de Nazarenos, creada en 1610 y refundada en 1651, junto a otras más modernas, como la cofradía de Luz y Vida, incorporada a la Semana Santa en el año 1988, refiere la importancia y vitalidad que este hecho cultural ha venido manteniendo a lo largo de la historia hasta nuestros días.

La estética de la Pasión Zamorana se ha visto condicionada por la estructura urbana de Zamora y por los lugares de culto. El ancho de las calles y las reducidas dimensiones de las portadas de los templos, condicionaron la dimensión de los pasos e inspiraron composiciones escenográficas como la Crucifixión o el Longinos, en las que la resolución del espacio es clave para su valor como grupo.

Aunque existen representaciones escultóricas desde finales del siglo XIV, la mayor parte son obras de los siglos XIX y XX. El valor iconográfico de los pasos procesionales es innegable, pero la singularidad de la Semana Santa Zamorana se encuentra, en realidad, en el amplio repertorio de escenas de la Pasión que aparecen representada en las procesiones. En tan sólo tres procesiones desfilan treinta y cuatro pasos que narran desde la celebración de la Santa Cena al Entierro de Cristo, en una secuencia que puede considerarse perfecta.

En la configuración de la Pasión Zamorana ha tenido un gran papel el legado de imagineros como el valenciano Mariano Benlliure que, siendo solo un adolescente, realiza el Descendido. Pero fundamentalmente ha sido la obra del imaginero autóctono Ramón Álvarez la aportación más importante, en cuanto supuso un cambio estético y devocional que revolucionó la Pasión de Zamora. Ramón Álvarez fue capaz de crear escenas e imágenes de devoción como la Virgen de las Angustias, la Soledad, la Verónica o la Virgen de los Clavos, así como grupos escultóricos como el Descendimiento, la Caída, la Lanzada o la Crucifixión, que entroncan con el sentimiento y devoción zamoranos y conformaron su singularidad y esencia.

Otro de los aspectos característicos de las procesiones, es la mesa tallada a madera vista de sus pasos. Conocidas como "mesas a la zamorana", son mesas talladas a madera viva, sin figuras antropomórficas, sin dorar ni policromar. Existen dos tipos fundamentales de mesas, que caracterizan una determinada forma de llevar los pasos. Por un lado, la mesa de banzos, en la que los llamados hermanos de paso no son visibles por el espectador y cargan el peso del grupo escultórico sobre los hombros, lo que permite poder bailarlos suavemente. Por otro, la mesa de andas, donde un grupo de cofrades normalmente ocho o doce, con el rostro cubierto, llevan sencillas parihuelas, con una única imagen desfilando sin baile.

Zamora fue siempre una ciudad con gran tradición de artesanía de madera; existe documentación de la presencia de talleres artesanos que atendían estas necesidades devocionales. En la actualidad, la Escuela de Arte de Zamora mantiene un ciclo de grado medio de talla en madera y existe un taller abierto en la ciudad de gran producción, dedicado a la construcción de estas mesas procesionales.

Son rasgos esenciales y caracterizadores del espíritu y sentido de la Pasión Zamorana, la austeridad -en estas procesiones, los metales preciosos o lo grandes palios no existen, el adorno floral es mínimo- y el silencio que inunda las calles y las almas.

La música, como necesario contrapunto al silencio, se configura como pilar básico en la liturgia y complemento en las procesiones. Dentro de lo que llamamos música procesional y por lo que respecta a la música vocal, destacan "los niños de coro" que en Domingo de Ramos cantan en la Catedral como ya lo hacían en 1273. Desde los siglos XVI y XVII, es costumbre que los llamados "mozos de coro" acompañen los pasos con cantos alusivos a la Pasión, salmodias gregorianas o misereres convirtiéndose en algunas procesiones en el acto central, como ocurre con la interpretación del Miserere, en la noche del jueves al Viernes Santo.

La música instrumental procesional, con origen en las capillas musicales eclesiásticas, se caracteriza por la presencia de los "mozos de tocar", con el tambor, las sordinas y trompetas, así como distintos elementos musicales como las carracas y el doblar de una gran campana, en la procesión del Espíritu Santo, los clarines en la del Silencio, las matracas, el bombardino y varios fagots, saxos y clarinetes en la de la procesión de las Capas, las campanillas en el Yacente, la dulzaina y tamborín en la procesión del Resucitado, y el golpeteo seco de tambores destemplados, que acompañan a los pasos o entre los cofrades, todos ellos destinados a crear el clima adecuado a la vivencia de la Pasión Zamorana.

Entre los sonidos más singulares y característicos de la Pasión Zamorana se encuentran los producidos por personajes como el Barandales, el Merlú o el Bombardino. El "Barandales", encargado de avisar al público del paso de la procesión, llamando al silencio y a la penitencia, se configura como un icono singular y emblemático en las procesiones zamoranas. Con un origen que se remonta al siglo XVI, aparece como campanillero avisador de procesiones. Va siempre delante de la cruz guía y tañe constantemente dos campanillas, vestido con las túnicas típicas de la Cofradía que procesiona. "Merlú" es el nombre con el que se conoce a la pareja de congregantes de la Cofradía de Jesús Nazareno, que mediante un sonido desgarrador producido por el toque de una sordina y de un tambor destemplado, llaman a los hermanos para comenzar el desfile procesional. Y finalmente el "Bombardino", que con sus salmodias rompe el silencio de la noche del Miércoles Santo.

En el siglo XVII, aparecen las tradicionales bandas de tipo militar o bandas de tambores y cornetas, pero es en el siglo XIX y sobre todo en el siglo XX, cuando las marchas procesionales cobran mayor importancia. Entre las marchas procesionales que se interpretan en las procesiones, es sin lugar a dudas la "Marcha fúnebre" de Segismundo Thalberg, adaptación de una partitura para piano de difícil ejecución, realizada por Ricar-

do Dorado para banda de música, la que mejor representa el conjunto de la música procesional zamorana.

La especificidad y plasticidad de estas celebraciones se interrelaciona además con otros elementos de interés histórico y cultural. En este sentido, los Sermones se configuran como un elemento fundamental en la preparación del espíritu de la procesión y en ocasiones, y en el caso del Sermón del Descendimiento, de la Cofradía del Santo Entierro que tiene lugar el viernes Santo, se constituyen una auténtica representación teatral, en la que tiene lugar el desenclavo de la imagen articulada de un crucificado, para posteriormente depositarla en una urna, que luego se procesionará. Asimismo, las Suizas o Zuizas son uno de los elementos característicos de la Pasión Zamorana, que en origen eran representaciones de las cofradías para recaudar fondos y que en la actualidad encuentran su momento el Domingo de Resurrección, mientras suenan las campanas de toda la ciudad.

Respecto a la indumentaria tradicional, podemos hablar de una rica variedad dentro de cierta uniformidad, utilizándose desde túnicas convencionales, con presencia en once de las diecisiete procesiones zamoranas, hasta hábitos monacales o capas pardas alistanas, y los tejidos varían desde el veludillo, el raso, la estameña o el labal. El pañuelo, que desde la antigüedad los cofrades solían anudarse al cuello o sobre la cabeza como protección a la carga, se ha convertido en otro de los elementos símbolo de identidad en las procesiones. La gastronomía, es sin duda otro de los elementos caracterizadores de esta celebración, con las típicas sopas de ajo y las almendras garrapiñadas del Viernes Santo; el Dos y Pingada del Domingo de Resurrección o las Aceitadas, que se consumen durante todos esos días.

Por todo lo referido, la valoración de la Pasión Zamorana como relevante manifestación dentro del Patrimonio Cultural de Castilla y León, viene determinada por su consideración como hecho cultural pluridimensional y complejo, en el que rito y territorio, en cuanto espacio físico, social y ritual, se incardinan con el sentimiento y espíritu de los cofrades, auténticos soportes de la Semana Santa Zamorana, que la han mantenido y fomentado como patrimonio vivo hasta nuestros días.

En la Pasión Zamorana, el valor de las vivencias comunitarias transmitidas de padres a hijos, como un patrimonio vivo y en auge revivido constantemente por la comunidad, se conjugan a lo largo de la historia en un marco urbano de alto interés patrimonial, que ha pervivido y evolucionado como escenario de esta expresión cultural hasta nuestros días. En este sentido la Semana Santa de Zamora, se configura como un siste-

ma de alto valor patrimonial, representativo de una comunidad que infunde a esta expresión cultural un sentimiento de identidad y continuidad, transmitido de generación en generación.

EL OBJETO DE LA DECLARACIÓN:

La Pasión Zamorana, entendida como un sistema de alto valor patrimonial caracterizado por la interdependencia de valores tangibles e intangibles, abarca una serie de manifestaciones y rituales religiosos y festivos que constituyen el espíritu y la esencia de este hecho cultural, objeto de la presente declaración.

Atendiendo a su carácter inmaterial o intangible, se define como objeto de la declaración el conjunto de atributos que constituyen la esencia y espíritu de la Pasión Zamorana, que garantizan su pervivencia y el papel activo de la sociedad y constituyen un referente identitario de la población que lo ha impulsado.

Respetando los procesos de cambio que, como patrimonio vivo y sin pervertir su esencia, decida la comunidad depositaria de esta tradición y auténtica protagonista de esta manifestación cultural, la administración competente en materia de patrimonio velará por su normal desarrollo, tutelando la pervivencia y salvaguarda de los valores que han determinado su declaración como bien de interés cultural.

NOTIFICACION DE LA CONSEJERÍA DE CULTURA Y TURISMO DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

Acuerdo de 11 de diciembre de 2014, de la Junta de Castilla y León, por el que se declara la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista, en Santa Colomba de las Carabias, San Cristóbal de Entreviñas (Zamora), Bien de Interés Cultural con Categoría de Monumento, cuya transcripción es del tenor literal siguiente:

"La Iglesia parroquial de San Juan Bautista es una sencilla construcción cuya relevancia viene determinada fundamentalmente por la armadura de su presbiterio. Singular ejemplo de lo que se ha dado en llamar carpintería de lo blanco, se trata de una armadura de cubierta ochava con decoración ataujerada de ruedas de lazo de diez puntas y mocárabes, de principios del siglo XVI.

La Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, por Resolución de 21 de octubre de 1982, acordó incoar procedimiento de declaración de monumento histórico a favor de la citada Iglesia.

Con fecha 17 de julio de 2013 el Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo informa favorablemente la pretendida declaración.

Cumplidos los trámites preceptivos de información pública y de audiencia, dentro del plazo concedido al efecto, no se presentan alegaciones al expediente.

De conformidad con lo preceptuado en el artículo 12.1 de la Ley 12/2002, de 11 de julio, de Patrimonio Cultural de Castilla y León, y en el artículo 46.3 del Reglamento para la Protección del Patrimonio Cultural de Castilla y León, aprobado por Decreto 37/2007, de 19 de abril, la Consejera de Cultura y Turismo ha propuesto declarar la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista, en Santa Colomba de las Carabias, San Cristóbal de Entreviñas (Zamora), como Bien de Interés Cultural con categoría de Monumento y, a tal efecto, se ha hecho constar que se han cumplimentado los trámites preceptivos en la incoación e instrucción del expediente, acompañando un extracto de éste en el que constan los datos necesarios para la declaración y los documentos gráficos correspondientes.

En su virtud, la Junta de Castilla y León a propuesta de la Consejera de Cultura y Turismo, y previa deliberación del Consejo de Gobierno en su reunión de 11 de diciembre de 2014, adopta el siguiente

ACUERDO

PRIMERO: Declarar la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista de Santa Colomba de las Carabias, en el municipio de San Cristóbal de Entreviñas (Zamora), Bien de Interés Cultural con categoría de Monumento.

SEGUNDO: Delimitar el entorno de protección:

El entorno de protección comprende el interior de los espacios públicos relacionados, así como las parcelas exteriores que dan frente en los tramos en que así se señala.

Punto de Inicio: Esquina sureste de la parcela 11 de la manzana 46146

TRAMO 1: Transcurre a lo largo de la calle San Miguel, incluyendo en su integridad las manzanas 11/10/09 de la manzana 46146.

TRAMO 2: Cruza la calle San Miguel e incluye en su integridad las parcelas 10/09/08/13 de la manzana 47146.

TRAMO 3: Cruza la calle Vista Alegre e incluye en su integridad la Parcela 15012 del Polígono 2.

TRAMO 4: Cruza nuevamente la calle Vista Alegre e incluye en su integridad la parcela 01 de la manzana 46134. Por último cruza la Plaza Rafael Calvo y llega al punto de origen.

Motivación:

Se delimita un entorno para su protección teniendo en cuenta la situación de la iglesia en el borde del casco urbano de Santa Colomba de Carabias, su tamaño, proporción y perfecta integración en la trama urbana circundante.

Se incluyen en este entorno o ámbito de protección los espacios públicos y parcelas con fachada a la iglesia, por entender que constituye el entorno inmediato en el que cualquier intervención que se realice puede suponer una alteración de las condiciones de percepción del bien o del propio carácter del espacio urbano.

La zona afectada por la declaración es la que consta en el plano y demás documentación que obra en el expediente administrativo tramitado al efecto.

Contra este Acuerdo, que pone fin a la vía administrativa, cabe interponer potestativamente recurso de reposición ante la Junta de Castilla y León en el plazo de un mes, o bien directamente recurso contencioso-administrativo ante la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Castilla y León en el plazo de dos meses. Ambos plazos se computarán a partir del día siguiente al de su publicación en el "Boletín Oficial de Castilla y León". Si se optara por la interposición del recurso de reposición, no podrá interponerse recurso contencioso-administrativo hasta la resolución expresa o presunta de aquél.

Valladolid, 11 de diciembre de 2014.

EL PRESIDENTE DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEON

(Firmado en el original)

Juan Vicente Herrera Campo

LA CONSEJERA DE CULTURA Y TURISMO

(Firmado en el original)

Alicia García Rodríguez

IGLESIA PARROQUIAL DE SAN JUAN BAUTISTA, EN SANTA COLOMBA DE LAS CARABIAS, MUNICIPIO DE SAN CRISTÓBAL DE ENTREVIÑAS (ZAMORA)

La Iglesia Parroquial de San Juan Bautista, se encuentra situada en el casco urbano de Santa Colomba de las Carabias, término municipal de San Cristóbal de Entreviñas, en el extremo noroccidental de la provincia de Zamora.

Se trata de una sencilla construcción de una sola nave con crucero y cabecera recta, a la que se adosan la sacristía, el baptisterio y otras dependencias de uso parroquial. La iglesia ha sido muy transformada en un estilo neoclásico, conservándose de la iglesia primitiva, la torre románica construida en sillería, de tres cuerpos ligeramente diferenciados por su dimensión decreciente en altura y por la interposición de molduras entre los dos últimos.

El aspecto más relevante de esta construcción se encuentra en su interior, en la armadura de su presbiterio. Singular ejemplo de lo que se ha dado en llamar carpintería de lo blanco, -término que engloba la técnica y estructuras realizadas en madera labrada bien cepillada-, se trata de una armadura de cubierta ochava de principios del siglo XVI, con decoración ataujerada de ruedas de lazo de diez puntas y mocárabes. El paso de la planta cuadrada a su forma octogonal u ochava se realiza mediante cuatro pechinas planas adornadas con racimos de mocárabes. Asimismo, el almizate o harneruelo contiene un racimo de mocárabes central circundado por otros ocho menores. Estos mocárabes aparecen dorados, en contraposición con el resto de la armadura que se dejó sin policromar.

Asimismo la iglesia alberga un conjunto de retablos que se incluyen como partes integrantes del monumento.

El retablo mayor barroco, dorado y policromado, fue terminado en 1700. Presenta seis columnas, presidido por la imagen de San Juan Bautista y a ambos lados las imágenes de San Joaquín con la Virgen y San José con el Niño.

En el lateral izquierdo de la iglesia, se encuentra un retablo del siglo XVII, con columnas estriadas. En la predela aparecen representados los doctores de la Iglesia en catorce relieves. Remata con la imagen de la Soledad y ángeles músicos. Destaca el sagrario del siglo XVI, en cuya puer-

ta está esculpida en relieve la imagen de Jesús resucitado y un crucifijo del siglo XV, procedente de la antigua ermita del Cristo.

Completa el conjunto el retablo barroco de San Antón y el retablo de la Virgen del Rosario.

En el lado del Evangelio se localiza, desde hace décadas, un capitel prerrománico fechado a finales del siglo X, descubierto en unas obras cercanas al templo.

Tanto el edificio como el artesonado fueron restaurados por la Junta de Castilla y León en 1989 y 2006, respectivamente".

Lo que notifico de conformidad con lo dispuesto en el art. 58 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común.

Valladolid, 30 de diciembre de 2014

LA JEFA DE SECCIÓN DE PROTECCIÓN DE PATRIMONIO

Fdo.: Blanca Ruiz Paniagua

Información Diocesana

Por LUIS SANTAMARÍA DEL RÍO

Delegado Diocesano de Medios de Comunicación Social

LOS CUENTOS FINALISTAS DE LOS NIÑOS MISIONEROS

El pasado mes de diciembre se eligieron los cuentos de los niños de la Diócesis de Zamora que bajo el título "Yo soy uno de ellos" participarán como finalistas en el concurso nacional que convocan las Obras Misionales Pontificias. Son dos alumnos del Colegio Amor de Dios de Toro, mientras que también hay dos accésit: un alumno de la Medalla Milagrosa y otro del Amor de Dios de Toro.

Zamora, 8/01/15. El pasado 17 de diciembre se reunió en el Seminario San Atilano el jurado del Concurso de Cuentos convocado por la De-

legación Diocesana de Misiones de Zamora, en el marco del concurso nacional organizado por las Obras Misionales Pontificias con el lema “Yo soy uno de ellos”, el mismo que se utiliza este año en la Jornada de la Infancia Misionera.

Tras leer todos los cuentos participantes, el jurado, presidido por el delegado de Misiones, **David Villalón**, e integrado por otras siete personas del equipo de la Delegación y de diversos ámbitos educativos, fueron elegidos los dos cuentos finalistas de la Diócesis que participarán en la fase nacional del concurso, escritos por **Adrián Fernández Ucero** y **Natalia Caballero Otero**, alumnos de 3º de Primaria del Colegio Amor de Dios de Toro.

Además, se declararon dos accésit: los cuentos de **Samuel Marcos Domínguez**, de 3º de Primaria del Colegio Medalla Milagrosa de la capital, y de **María Méndez Domínguez**, alumna de 3º de Primaria del Colegio Amor de Dios de Toro.

A los dos clasificados de la Diócesis para la fase nacional en primer lugar se les hará entrega de un regalo de la Delegación de Misiones de Zamora, así como a los dos accésit. Desde la Delegación agradecen la participación de todos los niños y niñas en este primer Concurso nacional de Cuentos de los siguientes colegios: Amor de Dios de Toro, Medalla Milagrosa de Zamora, Virgen de la Vega de Benavente y C.E.I.P de Corrales del Vino.

Reproducimos a continuación los dos cuentos seleccionados de la Diócesis para la fase nacional del concurso de las Obras Misionales Pontificias.

YO SOY UNO DE ELLOS

Adrián Fernández Ucero

Abdou había llegado a Toro junto a su familia. Eran de Senegal y habían montado una tienda de instrumentos musicales africanos que ellos mismos hacían.

Abdou iba a mi clase, era negro, hablaba francés y sus lápices y libros no eran como los nuestros: estaban ya usados... Tenía mucho interés en aprender y como nadie quería ser su compañero yo me ofrecí. Desde ese día Abdou y yo comenzamos una buena amistad.

Empezó a faltar a clase ya que su padre había recibido muchos encargos de instrumentos para regalar en Navidad. A sus ocho años tenía que ayudar a su familia en el trabajo. Todos los días, al salir del cole, me

acercaba por la tienda para verle y llevarle los deberes. Siempre me iba muy triste: todos los niños soñábamos con los regalos de los Reyes Magos, las fiestas... y él ni se acordaba.

Un día, al empezar la clase Sor Pilar me notó preocupado.

¡Adrián! – me dijo. Tienes que estar muy contento y orgulloso porque tú eres un verdadero misionero. Yo la miré con cara de asombro y ella me explicó:

Desde que Abdou llegó le has mirado con ojos de hermano, has sido respetuoso, le has ayudado en el trabajo diario y siempre has estado alegre en tu servicio. Abdou volverá esta semana al cole y prepararemos una obra de teatro para la función de Navidad. ¡Abdou será un perfecto Baltasar!

Adrián se puso muy contento al escuchar todo esto y ese año la Navidad en el colegio fue muy especial y gracias a la función de teatro todos fueron aceptando a Abdou y se hicieron más amigos.

YO SOY UNO DE ELLOS

Natalia Caballero Otero

Cuentan los mayores del lugar que hace años había en el pueblo un niño de nombre Jesús al que todos llamaban "el raro".

Un día el maestro dijo a su madre que Jesús no había ido a la escuela. Su madre muy enfadada, cuando Jesús llegó a casa le dijo:

- ¡Jesús! ¿Por qué no has ido a la escuela?

Jesús contestó:

- De camino me encontré a un vecino que me dijo que la señora María estaba enferma y como vive sola me fui a hacerle compañía.

Su madre no pudo reñirlo porque sabía que había hecho algo bueno.

Se acercaba la Navidad y era su cumpleaños, por eso se llamaba Jesús. Invitó a todos sus amigos, y en vez de hacer una fiesta, los mandó sentar y se puso a hablar de Jesús. Todos decían:

- Pues vaya una fiesta.

- Este chico es muy raro

Un día llegó a la escuela un misionero y contó todas las cosas buenas que hacía.

Jesús corrió a su casa y muy emocionado le dijo a su madre:

- ¡Mamá! ¡Ya sé que quiero ser de mayor! ¡Voy a ser misionero!

Pasaron los años y cumplió su sueño. Viajó por todos los lugares haciendo el bien. Fue tan grande lo que hizo que su fama se extendió por todo el mundo.

Ya de mayor volvió a su pueblo y sus vecinos quisieron agradecerle todo el bien que había hecho.

Le tenían preparada una sorpresa: le habían dedicado una calle con su nombre:

Calle Jesús “El Raro”.

EL OBISPO HIZO PRESENTE A LA IGLESIA EN LA CÁRCEL DE TOPAS

El obispo de Zamora presidió la eucaristía en la cárcel de topas el domingo 11, acompañado de responsables y voluntarios del programa de reclusos y ex reclusos de Cáritas Diocesana.

Zamora, 12/01/15. El obispo de Zamora, **Gregorio Martínez Sacristán**, visitó ayer, domingo 11 de enero, el Centro Penitenciario de Topas, donde ha celebrado la eucaristía con los reclusos. Le acompañaron en esta visita **Antonio J. Martín de Lera**, delegado diocesano de Pastoral Penitenciaria y delegado episcopal de Cáritas Diocesana de Zamora, **Flor de Lis Agudo**, responsable del Programa de Reclusos y ex reclusos de Cáritas y varios voluntarios del programa.

En la homilía, el prelado insistió en que la celebración de la eucaristía fuera “motivo de gozo y alegría para vosotros: poner caliente el corazón. En ella se hace el Señor presente, compañero y caminante”. Además les invitó “a descubrir la grandeza y belleza de vuestro bautismo y que lo vivamos en cualquier lugar donde estemos”, haciendo referencia al evangelio que se proclamó en la Misa.

Una vez acabada la eucaristía, el obispo visitó la enfermería del centro penitenciario de forma “muy natural y cercana” con todos los que allí se encuentran. “Fue realmente conmovedor el encuentro con alguno de los internos enfermos”, comenta Flor, responsable del programa, que también destaca que fue “una forma sencilla de compartir la Eucaristía con las personas privadas de libertad haciendo presente la Iglesia de Zamora en el Centro Penitenciario de Topas y un testimonio de amor, esperanza y consuelo”.

El programa de reclusos y ex reclusos de Cáritas desarrolla su trabajo tanto en el exterior como en el interior de la cárcel de Topas. Fuera de

la prisión, ayudan a las familias de los presos en todo lo que puedan necesitar y también se intentan construir puentes con la sociedad para no caer en la exclusión.

Periódicamente, los voluntarios y los responsables del programa acuden al centro penitenciario de Topas para crear espacios y ofrecer actividades que favorezcan la adquisición, potenciación de hábitos, aptitudes y actitudes que contribuyan a mejorar la convivencia y les sirvan de base para su reinserción social. Estos encuentros también buscan el cambio en diversos aspectos de la vida del interno y favorecer la toma de conciencia sobre su propia realidad.

LOS ARCHIVOS DE LA DIÓCESIS DE ZAMORA TUVIERON CASI 7.000 CONSULTAS EN 2014

Los archivos y bibliotecas de la Diócesis de Zamora recibieron en 2014 6.913 consultas presenciales realizadas por 282 usuarios. 6 de cada 10 demandas de información se realizan para la elaboración de árboles genealógicos, mientras que 3 de cada 10 van destinados a la investigación científica.

Zamora, 14/01/15. Los archivos y bibliotecas eclesiásticas de la Diócesis de Zamora tuvieron un total de 6.913 consultas presenciales durante el año 2014, según la estadística realizada por el técnico archivero, **José Carlos de Lera Maíllo**, bajo la dirección de **José Ángel Rivera de las Heras**. Esto supone el incremento de 377 consultas con respecto al total del año 2013.

Los usuarios que hicieron esas consultas durante el año 2014 fueron 282. La mayor parte de ellos (92,91 %) españoles, mientras que los extranjeros procedían de Argentina, Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Portugal. De ellos, 129 usuarios fueron nuevos y se inscribieron el año pasado.

En cuanto a los fondos consultados, 140 peticiones fueron hechas al Archivo de la Catedral de Zamora, 327 a las bibliotecas y 6.446 al Archivo Histórico Diocesano. El desglose de este archivo es como sigue, por secciones: 388 consultas correspondieron al archivo de la Mitra, 101 a la Secretaría de Cámara y 36 al Fondo Nuevo. En cuanto a los fondos incorporados, 11 consultas se realizaron a la Vicaría de San Millán, y los archivos parroquiales abarcaron la mayor parte de las demandas de documentación: 5.906 consultas.

De esta manera, los archivos parroquiales, depositados para su mejor conservación y consulta en el Archivo Histórico Diocesano, supusieron el 85,43 % de las consultas. Los árboles genealógicos, un año más, están a la cabeza, con un 60,86 % de las consultas y un total de 4.207 peticiones. El segundo bloque lo constituyen los trabajos académicos dirigidos a la publicación científica, con un 29,81 % del total: 2.061 consultas.

Una importante función cultural

Según explica el técnico archivero, “el objetivo último de todas las actividades del trabajo archivístico debe ir dirigido a hacer útiles para su uso los documentos custodiados”. Por ello, el Archivo Histórico Diocesano facilita los servicios de consulta directa de sus documentos diariamente en el Obispado de Zamora, de lunes a viernes de 10 a 14 horas; y también por correo electrónico (archivo@diocesisdezamora.es).

“Todo archivo, además de facilitar la investigación profesional, también debe desarrollar políticas de difusión cultural en publicaciones, visitas, exposiciones, conferencias...”, señala José Carlos de Lera. En el caso del Archivo Histórico Diocesano de Zamora, se ha colaborado con la facultad de Historia de la Universidad de Salamanca y sus alumnos de doctorado, en visitas realizadas al centro, en donde se les ha mostrado el patrimonio documental de los archivos eclesiásticos, su potencial informativo y las posibilidades de temas de investigación histórica.

Además, en 2014 se ha iniciado un programa de difusión en los clubs de lectura de la capital recibiendo a sus miembros en el Archivo para acercarles el patrimonio documental de la Diócesis, en muchos casos desconocido para el gran público.

El Archivo de la Catedral ha colaborado en la última edición de las exposiciones de Las Edades del Hombre, bajo el título de “Eucaristia”, organizada en Aranda de Duero (Burgos), con el *Libro de misas, salmos y motetes* de **Juan García de Salazar, copiado** en 1692.

También el Archivo Diocesano ha colaborado con préstamos de documentos a exposiciones locales, como la muestra “Reconciliatrix Mundi”, sobre la advocación mariana de la Virgen de la Saleta, organizada por el grupo de fieles de la Virgen de la Saleta de Zamora, que tuvo lugar en el Seminario San Atilano durante el mes de septiembre de 2014.

EL CUENTO DE UN NIÑO DE TORO, MENCIÓN ESPECIAL EN EL CONCURSO NACIONAL DE MISIONES

Adrián Fernández, alumno de 3º de Primaria del Colegio del Amor de Dios de Toro, ha obtenido una de las dos menciones especiales en el concurso nacional de cuentos de la Infancia Misionera, después de ser finalista en la fase de la Diócesis de Zamora.

Zamora, 14/01/15. Ayer por la tarde tuvo lugar en Madrid, en la sede de las Obras Misionales Pontificias (OMP), la reunión del jurado del Concurso de Cuentos de la Infancia Misionera, que con el título “Yo soy uno de ellos” recibió aportaciones de niños de toda España (en concreto, de 41 diócesis).

Presidido por el escritor y premio Planeta **José Luis Olaizola**, el premio recayó en un alumno del Seminario de Orense, y una de las dos menciones especiales ha reconocido el cuento escrito por un niño toresano, **Adrián Fernández Ucero**, alumno de 3º de Primaria del Colegio Amor de Dios de Toro.

De la Diócesis de Zamora se habían seleccionado dos cuentos para la fase nacional del concurso: el que ha recibido la mención especial y el de **Natalia Caballero Otero**, alumna del mismo curso y colegio.

El cuento de Adrián Fernández narra la llegada de un niño de Senegal, con su familia, precisamente a la ciudad de Toro. El premio será un libro electrónico que le será entregado en Madrid el próximo sábado 24 de enero, víspera de la Jornada de la Infancia Misionera, así como su publicación en la revista misionera infantil *Gesto*.

PERSPECTIVAS Y RETOS DEL MUNDO RURAL

De las 303 parroquias que tiene la Diócesis de Zamora, 276 están en los pueblos. El mundo rural se encuentra en una encrucijada social, cultural y religiosa, que analiza el Equipo de Pastoral Rural Misionera en este documento. Después del mismo, un artículo de una joven universitaria alistanana.

Zamora, 20/01/15. Durante el curso pasado 2013-14, el Equipo de Pastoral Rural Misionera de nuestra Diócesis integrado por varios sacerdotes, religiosas y seglares estudió los resultados de una encuesta “case-ra” realizada en los pueblos en la que se preguntaban diferentes aspectos

en relación con la demografía, la economía, las comunicaciones, los servicios públicos y la religiosidad popular. Al mismo tiempo, se ha reflexionado sobre las disposiciones de la nueva Ley de Administraciones Públicas (llamada Ley Montoro) que afecta sobremanera a la configuración administrativa del mundo rural.

Todo ello, analizado, valorado y orado desde la Palabra de Dios y la Doctrina Social de la Iglesia.

La pretensión de este informe es ofrecer sencillamente una serie de perspectivas y retos para potenciar la misión que tiene la Iglesia en nuestros pueblos. ¡No nos dejemos robar la esperanza! (*Evangelii gaudium* 86).

Conclusiones desde la encuesta

Las conclusiones se podrían resumir de la siguiente manera:-Desde el punto de vista demográfico se constata que la pirámide de población está totalmente invertida en sentido vertical.

– Desde el punto de vista de la economía valoramos el esfuerzo de los pensionistas; muchos de ellos han regresado a los pueblos y están sosteniendo en buena parte las economías de muchas familias. Por otro lado, no se aprecia que los ingresos de temporada de setas o castañas repercutan como motor de empleo por ejemplo o que la realidad de las cooperativas siga siendo muy pobre.

– Desde el punto de vista de las comunicaciones el mundo rural no está suficientemente dotado de redes de telefonía y sobre todo de Internet; aunque las vías principales son buenas no así las vías secundarias que dificultan servicios básicos como las urgencias o las recogidas de basuras.

– Desde el punto de vista sanitario, se aprecia la inseguridad y desconfianza de la población (ya no se acude al médico porque para qué) y la resignación ante la reducción de los profesionales en los centros de salud (por ejemplo, el médico que se jubila no es sustituido por nadie).

– Desde el punto de vista de la religiosidad popular y la cultura se valoran todas las tradiciones y fiestas al mismo tiempo que nos preguntamos si dicha religiosidad está sesgada o ha caído en el peligro de la rutina. Habría que potenciar más el espíritu asociativo (muchas asociaciones sólo sirven para organizar las fiestas) y el cultural (hay centros educativos con muy pocos alumnos que merman la calidad de la enseñanza y sobre todo las relaciones humanas).

Tratando de iluminar esta realidad desde la Palabra de Dios, San Pablo orienta a los cristianos de Corinto (1Cor 1,26-31) animándoles a descubrir en ellos la gracia de Dios haciéndoles ver quiénes son: pobres y humildes (“Dios ha elegido a los débiles del mundo para confundir a los fuertes”). Reconociendo esta pobreza y pequeñez como nuestra única riqueza para entenderla como un reto para nuestros pueblos. Y en el Evangelio de Marcos (Mc 3,1-6) descubrimos a Jesús poniendo en el centro de su misión a la persona por encima de estructuras religiosas o sociales (“¿qué está permitido hacer en sábado: el bien o el mal, salvar a una persona o matarla?”).

El sentido evangélico que descubrimos en la Palabra de Dios nos anima a valorar más que los números, a la persona (y personas concretas). El hombre es lo que importa. Nuestros pueblos tienen un nombre, y ese nombre, lleva detrás otros nombres. Y al mismo tiempo es una llamada al compromiso para hacer reaccionar al otro, y un aviso hacia donde puede llevar nos el compromiso: a la cruz.

Desde el Magisterio de la Iglesia (*Caritas in veritate* y *Evangelii gaudium*), los Papas denuncian las situaciones donde no se valora la dignidad de las personas.

En el último discurso que el Papa Francisco dirigió a los eurodiputados en Estrasburgo el pasado 25 de noviembre señaló que la dignidad de las personas no puede estar al servicio de la economía. Sus palabras son enérgicas: “¿qué dignidad existe cuando falta la posibilidad de expresar libremente el propio pensamiento o de profesar sin constricción la propia fe religiosa? ¿Qué dignidad es posible sin un marco jurídico claro, que limite el dominio de la fuerza y haga prevalecer la ley sobre la tiranía del poder? ¿Qué dignidad puede tener un hombre o una mujer cuando es objeto de todo tipo de discriminación? ¿Qué dignidad podrá encontrar una persona que no tiene qué comer o el mínimo necesario para vivir o, todavía peor, que no tiene el trabajo que le otorga dignidad? Promover la dignidad de la persona significa reconocer que posee derechos inalienables, de los cuales no puede ser privada arbitrariamente por nadie y, menos aún, en beneficio de intereses económicos”.

Ante lo cual la Iglesia ha de ser voz profética de anuncio pero también de denuncia, “no nos podemos quedar callados”. Se trata de ayudar al Pueblo de Dios para que sea responsable, que se sitúe en la realidad en la que vive y sea crítico.

MJRC: para conocer mejor la Iglesia y mi pueblo

Me llamo Celia, soy de Nuez de Aliste, estudio Trabajo Social en la Universidad de Salamanca y pertenezco al Movimiento de Jóvenes Rurales Cristianos (MJRC). Conocí el movimiento porque en mi pueblo se creó un grupo que trabajaba por las tardes. Los miembros nos contaban lo que hacían y parecía interesante. Somos jóvenes de diferentes pueblos de España que normalmente, dos veces al año, en verano y en invierno, convivimos unos días.

En el encuentro de invierno compartimos lo que hemos trabajado durante todo el año y reflexionamos grupalmente, mientras que el encuentro de verano es más lúdico, aunque al final en ambos se acaba dando un poco de las dos cosas. Todos, por grupos, trabajamos un mismo tema que nos preocupa de la sociedad: vemos que ocurre o en qué situación nos encontramos actualmente, juzgamos porque debemos hacer algo para mejorar eso que nos preocupa y por último, pensamos como podríamos actuar para cambiar eso que nos preocupa. Este año trabajamos en descubrir las posibilidades que tienen los pueblos para los jóvenes para que de esta forma los pensemos, más, como forma de vida.

Todo este proceso me ayuda y nos ayuda a conocer a Jesús, a conocer la Iglesia y a conocer nuestros pueblos. El movimiento me ayuda a conocer a Jesús por la forma de proceder. Los pasos que vamos dando y la forma de analizar las circunstancias son a través de lo que Jesús enseñó. Además el MJRC me ayuda a conocer la Iglesia, porque con las convivencias me relaciono con otros jóvenes que la forman, otras formas de ver la vida y la percibimos cercana y no como algo que está ahí, de lo que, simplemente, formamos parte. Nos ayuda a ver una Iglesia diferente.

Y, por último, el movimiento me ayuda a conocer mi pueblo, porque analizamos y pensamos sobre todo aquello que, consideramos, se puede mejorar. Es decir, nos fijamos en cosas que normalmente pasan inadvertidas, que consideramos corrientes.

Celia CARNERO MÉNDEZ

LUIS DE TRELLES, ENTERRADO EN ZAMORA, MÁS CERCA DE LOS ALTARES

El papa Francisco ha autorizado esta mañana la promulgación del decreto de virtudes heroicas del laico Luis de Trelles y Nogueroles (1819-1991), fundador de la Adoración Nocturna Española, que falleció en Zamora y cuyos restos se conservan en la Catedral. En cuanto se publique el decreto, Trelles será considerado “venerable”.

Zamora, 23/01/15. El papa **Francisco** ha recibido esta mañana en audiencia al cardenal **Angelo Amato**, prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, y ha autorizado la promulgación de decretos relativos a los procesos de beatificación o canonización de varias personas, entre las que se encuentra el fundador de la Adoración Nocturna Española, el siervo de Dios **Luis de Trelles y Nogueroles**, cuyos restos reposan en la Catedral de Zamora.

Según informaba a primera hora de la tarde el *Vatican Information Service*, se trata del decreto de un milagro realizado por la intercesión de una religiosa italiana, tres decretos de martirio (dos de ellos relativos a grupos de religiosos españoles asesinados por la fe en los años 30) y siete decretos de “virtudes heroicas”, entre los que se encuentra el correspondiente a Luis de Trelles.

Trelles, aunque era gallego, murió en Zamora en 1891, cuando visitaba la sección de la Adoración Nocturna en la Diócesis. En 1991 sus restos se trasladaron a la Catedral, donde reposan en la nave sur. En 1994 se inició el proceso diocesano de beatificación, que ahora da un paso importante con la aprobación del decreto por parte del Papa.

Manuel Hernández Malmierca, presidente de la Sección de la Adoración Nocturna en Zamora y nombrado recientemente patrono de la Fundación Luis de Trelles representando a Zamora, señala que “es una noticia muy importante para Zamora, algo que nos llena de ilusión. Para mí y para el resto de adoradores es una gran noticia”.

¿Qué es el decreto de virtudes heroicas?

El proceso por el que la Iglesia católica declara la santidad de uno de sus fieles comienza con el proceso de beatificación. Para que una persona sea beatificada, el primero de los pasos es el de las virtudes heroicas, y el segundo es declarar probado que Dios ha realizado un milagro por

su intercesión. Tras la beatificación, un nuevo milagro será el que posibilite la canonización.

El proceso de beatificación por la vía de virtudes heroicas tiene como finalidad la declaración de que el fiel vivió las virtudes cristianas en grado heroico. Al introducir el proceso, se establece la duda procesal de si el fiel vivió las virtudes cristianas en grado heroico.

El tribunal competente para iniciar la causa de beatificación es el del lugar en que ha fallecido el fiel (en este caso, el Tribunal Eclesiástico de Zamora). El postulador ha de presentar una biografía del fiel, todos los escritos del fiel y una lista de personas que puedan testificar sobre la vida del fiel. También ha de añadir las razones que avalan la petición. Desde el momento de la introducción de la causa, al fiel cuya canonización se pretende se le llama “**siervo de Dios**”.

Una vez terminada la fase probatoria, se redacta un documento en el que se examinan los datos recogidos (la llamada *positio*) y se envían todas las actas a la Congregación para las Causas de los Santos, dicasterio vaticano encargado de estos asuntos. Así comienza la fase romana del proceso de beatificación. Allí, el Colegio de Relatores elabora una ponencia sobre las virtudes, que se presenta a la Comisión de Teólogos, y si éstos emiten un voto favorable, se entrega a los cardenales y obispos que integran la Congregación.

Si su voto también es favorable, se presenta al Papa la propuesta de que se apruebe el decreto de virtudes heroicas del siervo de Dios. Una vez aprobado y publicado, el siervo de Dios recibe el título de “**venerable**”. Las normas litúrgicas no permiten dar ningún culto a los siervos de Dios declarados venerables, pero desde el momento de su declaración han de cesar los sufragios por su alma, puesto que la Santa Sede ha juzgado que ha vivido en grado heroico las virtudes cristianas.

El siervo de Dios Luis de Trelles

Luis de Trelles y Noguerol nació en Viveiro (Lugo) el 20 de agosto de 1819. Con 14 años comenzó la carrera de Leyes en la Universidad de Santiago de Compostela y a los 19 años fue nombrado Profesor de Derecho Civil. Más tarde, ejerció durante dos años la abogacía en su pueblo natal.

Después se trasladó a La Coruña, donde vivió durante diez años, y ejerció de Abogado de Pobres, ya que aún no existía el Turno de Oficio. Asimismo, formó parte de la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados de La Coruña, y fue Fiscal del Juzgado de Artillería e Ingenieros.

Igualmente, trabajó para el Ministerio de Hacienda y el Colegio de Notarios, donde ejerció como profesor. En 1852 decidió trasladarse a Madrid, donde desarrolló su faceta como político.

Al no hallar acomodo en los diversos grupos político-sociales de su época, evolucionó hacia su postura final: la marginación en la pura acción caritativa (individual y colectiva) en defensa de los marginados y la oración constante ante el Sacramento para desagravio y defensa del único baluarte que le quedaba: la Iglesia de Cristo.

En 1858, Luis de Trelles fundó en Viveiro, junto a varias otras personas, las Conferencias de San Vicente de Paúl. Más tarde, en 1862, con motivo de un viaje a París, conoció la Adoración Nocturna, fundada en dicha ciudad por **Hermann Cohen** y alentada por el sacerdote **De la Boullerie**. Allí adoró por primera vez de noche a Jesús Sacramentado, y sintió que debía ofrecer a la sociedad española lo que años más tarde sería la Adoración Nocturna.

En 1863 se casó con **Adelaida Cuadrado y Retana**. Cuando el carlismo fue derrotado, Trelles comprendió que para defender la unidad católica de España y la Iglesia no servía la política, y que sólo la oración puede salvar a la Iglesia. En este contexto, en la noche del 3 de noviembre de 1877, se reunieron en la iglesia de San Antonio del Prado, perteneciente a un extinguido convento de Capuchinos, frente al Congreso de los Diputados, Luis de Trelles, **Juan de Montalvo O'Farril**, **Pedro Izquierdo**, **Manuel Silva Villaronte**, **Miguel Bosch Arroyo**, **Manuel Maneiro** y **Rafael González**, iniciando la Adoración Nocturna Española.

Luis de Trelles también se distinguió como hombre de generosidad ejemplar por su entrega al prójimo, principalmente en la III Guerra Carlista, creando una comisión para los canjes de prisioneros y fue nombrado Comisario General de Canjes (1873-76), consiguiendo librar de la muerte o del cautiverio a más de 20.000 prisioneros. Con ello se adelantó al Derecho Humanitario Internacional en más de 50 años.

Desde la fundación de la Adoración Nocturna, Trelles se dedicó totalmente, hasta su muerte, a promover y organizar la obra, abriendo de más de medio centenar de centros por todo el país. Murió en Zamora el 1 de julio de 1891, y sus restos descansan desde 1991 en la Catedral.

REVITALIZAR LA VIDA CONSAGRADA

Crónica de la jornada de formación que celebró ayer en Zamora la CONFER (Conferencia de Religiosos), elaborada por Justino Santiago, meneziano, y Gaspar Morán, salesiano.

Zamora, 25/01/15. En la mañana del sábado 24 de enero, la CONFER de Zamora hemos organizado una jornada de formación permanente en torno al Año de la Vida Consagrada proclamado por el Papa Francisco para este 2015 en la que han participado más de 70 miembros de las congregaciones, institutos y grupos tanto femeninos como masculinos de la Diócesis de Zamora.

La Jornada ha tenido lugar en el Salón de Actos del Colegio de la Medalla Milagrosa en la calle San Torcuato de la capital. La primera sesión de las dos animadas por el religioso claretiano **Luis A. de Gonzalo**, natural de León, aunque afincado en Madrid, ha comenzado al filo de las 11 horas. A mediodía nos han ofrecido un café la comunidad religiosa de las Hijas de la Caridad que dirige el colegio y tras el mismo hemos terminado con la segunda sesión de un único y vital tema para los consagrados y consagradas de Zamora: ¿Qué hemos de hacer para revitalizar nuestra Vida Consagrada (VC) hoy?

De Gonzalo ha ido desgranando el tema invitándonos, en primer lugar, en el momento crucial y de crisis que vivimos, a estar abiertos a la voz del Espíritu: ¿Por dónde quiere llevarnos hoy el Espíritu? Nos pide respuestas nuevas (formas, estructuras, presencias, tiempos misión destinatarios, oración, encuentros comunitarios...). Necesitamos preguntarnos sobre la identidad de la VC, preguntarnos sobre nuestra propia identidad de consagrados, recuperar el valor de cada persona y de la comunidad desde claves de sencillez, fraternidad, cercanía, pobreza.

En segundo lugar el ponente nos ha presentado cinco aspectos importantes para revitalizar nuestra VC hoy:

1. Preguntarse por el sentido de la vida. Es la pregunta que renueva las entrañas y nos identifica vocacionalmente. ¿Qué quiere Dios de mí? Nuestra vida solo tiene sentido desde Dios y su causa.

2. La belleza como camino de encuentro con Dios. No vale todo y de cualquier forma. Recuperar la estética de hacer bien y de forma bonita lo que hacemos. De forma concreta: cuidar la belleza de la oración, con calma, bien hecha, cuidada, sentida, etc.

3. La ciencia, el saber, la formación son claves. Formarnos para poder conocer mejor las necesidades de la gente y cómo podemos servirles mejor.

4. Una honda espiritualidad. No caer en ser “ONG” de personas mayores que ayuda a los que lo necesitan. Cuidar lo que es propio, nuestro rasgo esencial: ser testigos de Dios en el mundo en que vivimos.

5. Revitalizar nuestra vida para ser testigos: reconstruir los lazos comunitarios desde la entrega generosa y gratuita. No “decir” sino “mostrar”. Amarnos de verdad, incondicionalmente, sin dar espacio a la división.

La Jornada ha terminado al filo de las 13,30 horas, momento en que hemos aprovechado para hacer varias fotos todos juntos para reforzar nuestra pertenencia a la CONFER Diocesana en la que compartimos la riqueza y diversidad de nuestros carismas.

LOS ARZOBISPOS DE VALLADOLID Y OVIEDO ACUDEN A LAS XIII JORNADAS DIOCESANAS DE ZAMORA

Del miércoles 28 al viernes 30 de enero se celebrarán las XIII Jornadas Diocesanas, que contarán con una conferencia del arzobispo de Valladolid sobre el Sínodo de la familia, otra del arzobispo de Oviedo sobre la vida consagrada y una presentación de la vida consagrada en Zamora a cargo de una sierva de San José y un menesiano.

Zamora, 25/01/15. El salón de actos del Seminario San Atilano acogerá del miércoles 28 al viernes 30 de enero las XIII Jornadas Diocesanas, que en esta ocasión abordarán dos de los temas que más están centrandando la reflexión en la Iglesia católica a nivel mundial: los desafíos de la familia, por un lado, y la identidad y misión de la vida consagrada, por otro.

El miércoles 28 tendrá lugar la inauguración de las Jornadas, a cargo del obispo diocesano, **Gregorio Martínez Sacristán**. El ponente de ese día será el arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, **Ricardo Blázquez Pérez**, que abordará en su intervención “El Sínodo extraordinario sobre la familia”.

El arzobispo metropolitano acudirá a Zamora pocos días antes de su creación como cardenal por parte del papa **Francisco**, y tratará precisamente el tema sobre el que se ha reflexionado en la asamblea extraordinaria del Sínodo de los Obispos que se reunió el pasado mes de octubre

en Roma, y que continuará este año con otra reunión de los representantes de los prelados de todo el mundo.

El jueves 29 será el turno del arzobispo de Oviedo, **Jesús Sanz Montes**, cuya conferencia lleva el título de “La vida consagrada en la Iglesia”. El prelado asturiano conoce muy de cerca esta temática por haber sido fraile franciscano y por haber presidido entre los años 2005 y 2011 la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada de la Conferencia Episcopal Española.

La elección de este tema responde a que la Iglesia católica está celebrando, por iniciativa del pontífice, el Año de la Vida Consagrada. Por ello el viernes 30 la conferencia de las Jornadas abundará en esta parte importante de la comunidad cristiana que son los religiosos y demás consagrados, con la participación de la hermana **Almudena Prieto**, sierva de San José, y del hermano **Justino Santiago**, menesiano, que presentarán la realidad de “La vida consagrada en nuestra Diócesis de Zamora”.

Todas las conferencias tendrán lugar en el salón de actos del Seminario San Atilano y comenzarán a las 20 horas. La entrada es libre hasta completar el aforo.

LA FAMILIA SALESIANA DE ZAMORA CELEBRA EL BICENTENARIO DEL NACIMIENTO DE SAN JUAN BOSCO

En 2015 se cumplen 200 años del nacimiento de San Juan Bosco, fundador de la familia salesiana, que está presente en Zamora desde 1952. Los actos conmemorativos incluyen una eucaristía presidida por el obispo, una velada artístico-musical, una suelta de globos y un encuentro de los integrantes de la familia salesiana.

Zamora, 27/01/15. El próximo sábado 31 de enero es la memoria litúrgica de **San Juan Bosco**, fundador de la congregación de los salesianos, presentes en la Diócesis de Zamora desde 1952 y vinculados desde entonces a la Universidad Laboral. La celebración de esta figura reviste en 2015 un carácter especial al cumplirse el bicentenario de su nacimiento.

El 15 de agosto de 2015 se cumplirán 200 años del nacimiento de San Juan Bosco (1815-1888), sacerdote turinés que dio origen a la Familia Salesiana, un amplio movimiento en la Iglesia de congregaciones reli-

gias y grupos de laicos que, inspirados por él y con su espíritu, trabajan en la evangelización y educación de los jóvenes.

En torno al 31 de enero se han organizado en toda España decenas de actividades religiosas, culturales y deportivas en las presencias salesianas. Cabe destacar que un momento importante de preparación para este bicentenario fue la peregrinación de la urna con una reliquia de Don Bosco por todo el mundo, y que pasó por Zamora en mayo de 2012.

Actos en Zamora

La familia salesiana ha organizado una serie de actos para conmemorar la festividad de su fundador en el marco de su bicentenario, y comenzarán el viernes 30 de enero con una velada artístico-musical en torno a San Juan Bosco que comenzará a las 18 horas en el salón de actos de la Universidad Laboral.

El sábado 31 la parroquia de María Auxiliadora, regentada por los salesianos, acogerá la eucaristía de la fiesta de Don Bosco, presidida por el obispo diocesano, **Gregorio Martínez Sacristán**. Será un momento especial de celebración y de acción de gracias por lo que supuso su figura en la Iglesia y por su obra, que continúa hoy, fijándose en la educación integral de los más jóvenes.

El domingo 1 de febrero la lonja de la parroquia será el escenario de una suelta de globos a las 11,30 horas para recordar al “Padre y Maestro de la juventud”, como fue proclamado por **San Juan Pablo II**. “Tú has transformado la vida y los corazones de miles de personas”, leerán algunos jóvenes en un manifiesto que recuerda la tarea emprendida por Don Bosco. A continuación, a las 12 horas, se celebrará la eucaristía dominical en la iglesia parroquial, y a las 13 horas habrá un encuentro de antiguos animadores del Centro Juvenil salesiano.

Por último, el sábado 7 de febrero se celebrará el Día del Carisma Salesiano, que comenzará a las 17,30 horas con un encuentro de la familia salesiana en el Centro Juvenil Trascampus y continuará a las 19 horas con el acto de renovación de la fidelidad en la Misa de la parroquia de María Auxiliadora.

La familia salesiana hoy

En la actualidad 15.300 salesianos, presentes en 132 países, se dedican a la educación y evangelización, la promoción y la defensa de los derechos de niños y jóvenes. Además, cuentan con la colaboración de más

de 100.000 laicos, entre educadores y animadores, que ofrecen su apoyo y entrega a esta labor.

En España la presencia de los salesianos está organizada en dos provincias religiosas o inspectorías, circunscripciones que agrupan las comunidades salesianas y las obras que estas dirigen y animan en un determinado territorio. Zamora forma parte de la Inspectoría de Santiago el Mayor, de la zona centro y noroeste de España, que tiene su sede central en Madrid.

En las 54 comunidades de esta inspectoría hay 618 salesianos. Su labor se extiende a través de 35 colegios (21 con Formación Profesional), 46 centros juveniles, 43 plataformas sociales y 47 parroquias. De esta forma se hace realidad el deseo de Don Bosco de que las comunidades salesianas sean “casas que acogen, escuelas donde se aprende, patios en las que se juega e iglesias que evangelizan”.

MANOS UNIDAS PRESENTA SU LVI CAMPAÑA CONTRA LA POBREZA

Esta mañana las responsables de Manos Unidas en Zamora han presentado su nueva campaña que, con el lema “Luchamos contra la pobreza, ¿te apuntas?”, pretende sensibilizar a la población zamorana de la actualidad de la pobreza. La colecta del 8 de febrero, Jornada Nacional de Manos Unidas, será destinada, junto a lo recaudado en los demás actos solidarios, a financiar tres proyectos de ayuda al desarrollo en Guatemala, Ecuador y Nicaragua.

Zamora, 27/01/15. Manos Unidas comenzará el próximo 3 de febrero su campaña LVI con el lema “Un mundo nuevo, proyecto común”, y centra su estrategia en la lucha contra la pobreza y el hambre (objetivo irrenunciable de su misión) en relación con el 8º Objetivo del Milenio propuesto por la ONU: fomentar una alianza mundial para el desarrollo.

La delegada de Manos Unidas en Zamora, **Pilar Gutiérrez**, recordó que en este año 2015 finaliza el plazo de la ONU para la consecución de este objetivo. Para Gutiérrez, ahora es “el momento de revisar los logros alcanzados y los aspectos que necesitamos mejorar para la lucha contra la pobreza”. Con este lema, se pretende “contagiar nuestra esperanza y convicción de que es posible un mundo sin hambre”.

Programa de actos en Zamora

La nueva campaña de Manos Unidas se presentará en la capital el día 3 de febrero en un acto que contará con la actuación de la Coral “Aures Cantibus” dirigida por **Oksana Kharina** y la intervención del sacerdote misionero de Guatemala **Sergio Godoy**, para hablar del proyecto que lleva a cabo en el país centroamericano, Ciudad de la Esperanza.

Esta iniciativa, que se realiza en la ciudad guatemalteca de Cobán, capital del departamento de Alta Verapaz, da respuesta a las necesidades de más de 300 menores en situación de riesgo extremo ofreciéndoles educación y una alternativa de vida en una región con el mayor porcentaje de pobreza a nivel nacional: casi un 38 por ciento de pobreza extrema.

El viernes 6 tendrá lugar la jornada del Ayuno Voluntario, con la popular Operación Bocata en la plaza de Castilla y León de la capital, sobre las 14 horas, y donde se procederá a la lectura del Manifiesto. El año pasado contó con la participación de 3.500 personas, según explicó Pilar Gutiérrez.

También Benavente, Toro y otras localidades se unirán a esta iniciativa solidaria. La jornada finalizará con la celebración de la eucaristía a las 20 horas en la iglesia de San Lázaro, presidida por el obispo de Zamora, **Gregorio Martínez Sacristán**. El domingo 8 de febrero tendrá lugar la Jornada Nacional de Manos Unidas y la colecta en todas las parroquias de España se destinará a Manos Unidas.

Las cifras

Manos Unidas en Zamora a lo largo del año 2014 recaudó un total de 524.867,66 euros a través de la puesta en marcha de actividades de sensibilización (Operación Bocata, mercadillos solidarios, conciertos, festivales, etc.), las donaciones de particulares y entidades privadas, así como las subvenciones de las instituciones públicas.

Para este año la Delegación de Manos Unidas en la Diócesis se ha hecho cargo de cofinanciar tres proyectos de ayuda al desarrollo:

- Rehabilitación de una escuela infantil y primaria en la India por valor de 45.244 euros, que será financiado con lo aportado por los arciprestazgos de Aliste-Alba, Sayago y Zamora ciudad.

- Construcción de un pabellón con tres aulas con despacho y almacén en una escuela primaria de Benín (27.074 euros), con las aportaciones de los arciprestazgos de Toro-La Guareña y El Vino.

- Mejora de la producción y procesamiento de la Yuca en una zona rural de Camerún, con actividades formativas y equipamiento. Para ello se necesitan 28.484 euros y colaboraran los arciprestazgos de Benavente-Villalpando y El Pan.

El trabajo de Manos Unidas

Manos Unidas es la Asociación de la Iglesia Católica en España para la ayuda, promoción y desarrollo del Tercer Mundo. Es a su vez una Organización No Gubernamental –ONG– para el desarrollo, de voluntarios, católica y seglar.

En Zamora integran Manos Unidas algo más de 20 personas voluntarias, en su mayoría mujeres, organizadas en seis departamentos diferentes acuden a diario a la sede de Manos Unidas en la Casa de la Iglesia (Seminario San Atilano). Uno de los retos de la ONG es captar voluntariado joven para continuar realizando un trabajo eficiente en los países en vías de desarrollo, así como concienciar a la sociedad zamorana de la pobreza mundial que aún predomina en muchos países del mundo.

Manos Unidas lleva 55 años trabajando en el campo de la cooperación, tanto en los países del Sur, a través de proyectos de desarrollo, como en España, a través de acciones de sensibilización. Sus prioridades en proyectos se centran en cinco grandes líneas: la agrícola, la sanitaria, la educativa, la social y la promoción de la mujer. Es esencial la participación y la viabilidad futura del proyecto.

La mayor parte de sus ingresos, el 85 %, proviene del sector privado y un 14 % corresponde al sector público. Uno de los principales valores de Manos Unidas es la austeridad, ya que sólo el 7,5 % de los ingresos se emplean en gastos de administración y estructura. Esto es posible gracias a que es una ONG de voluntarios y a la eficacia de su gestión. La mayor parte de sus ingresos (84 %) están destinados a la financiación de proyectos de desarrollo en países del Sur, financiación que se realiza sin intermediarios.

UNA RUTA MARIANA POR ZAMORA, PRIMER “SÁBADO

El sábado 31 de enero a las 20 horas arrancará de la parroquia de San Ildefonso de la capital un paseo comentado que repasará, visitando cuatro imágenes de la Virgen María puestas al culto, los cuatro dogmas de la fe católica relativos a la Madre de Dios.

Zamora, 28/01/15. El próximo sábado 31 de enero la Asociación de la Virgen de la Saleta llevará a cabo una actividad formativo/divulgativa sobre los dogmas marianos. Dicha iniciativa está englobada en un área de trabajo que el colectivo, con sede en San Andrés, iglesia del Seminario San Atilano, pretende desarrollar en los próximos meses y que se ha denominado “diálogo fe-cultura” al tratar de unir el aspecto más teológico con las diferentes representaciones artísticas y/o socio-culturales.

Esta primera cita, con formato de “paseo” comentado visitando cuatro templos de la ciudad, se centrará en los cuatro dogmas marianos, sirviéndose para ello de cuatro imágenes de la Virgen María al culto en la Diócesis de Zamora: la Virgen del Amor Hermoso, en la iglesia de San Ildefonso, la Virgen del Tránsito, en el convento del Corpus Christi, Nuestra Madre de las Angustias, en la iglesia de San Vicente, y, finalmente, la Virgen de la Saleta, en la iglesia de San Andrés.

Estas cuatro obras escultóricas, que atesoran juntas siglos de historia y devoción, servirán para ilustrar, por este orden, los dogmas de la Inmaculada Concepción, la Asunción, la Maternidad Divina y la Virginitad de María. Las explicaciones correrán a cargo del historiador y profesor **Rafael-Ángel García Lozano**.

La Asociación de la Virgen de la Saleta invita a todos los zamoranos a participar de la actividad que se iniciará a las 20 horas en la parroquia de San Ildefonso y que está abierta al público de forma gratuita. La duración se estima en una hora y cuarto.

RICARDO BLÁZQUEZ:
**“EL FUTURO DE LA HUMANIDAD
PASA POR LA FAMILIA; NO ES UNA OPCIÓN”**

El arzobispo de Valladolid, Ricardo Blázquez, ha sido el primer ponente de las XIII Jornadas Diocesanas de Zamora. Además de explicar algunos detalles de la reflexión eclesial en torno a la familia en el Sínodo de los Obispos, compartió con los asistentes sus primeras impresiones después de ser elegido cardenal por el papa Francisco.

Zamora, 29/01/15. Las XIII Jornadas Diocesanas de Zamora comenzaron en la tarde de ayer, miércoles 28 de enero, con la oración por el Sínodo compuesta por el papa Francisco, que leyó el vicario de Pastoral, **Fernando Toribio**.

El obispo diocesano, **Gregorio Martínez Sacristán**, dirigió a los asistentes que abarrotaban el salón de actos del Seminario San Atilano unas palabras de inauguración de las Jornadas, explicando la temática escogida para este año: “la vida consagrada y el Sínodo sobre la familia que ya ha tenido su primera parte y que continuará este año. En torno a ello hemos articulado las tres ponencias de estos días”.

Nuevo cardenal: colaborador estrecho del Papa

Monseñor Martínez Sacristán agradeció al ponente, **Ricardo Blázquez Pérez**, arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, su presencia y participación en las Jornadas, y pidió un aplauso para él, como arzobispo metropolitano que preside la provincia eclesiástica de la que forma parte Zamora y como “cardenal electo de la Santa Iglesia Católica. Que su elección sea para bien de nuestra Iglesia y para gloria de Dios”.

Monseñor Blázquez comenzó su intervención mostrando su deseo de “que el Señor me conceda la gracia de cumplir la misión nueva que el Papa me confía. No sé en qué va a consistir el trabajo que me pida. Cardenal significa la colaboración particular con el Papa”. Explicó la etimología de “cardenal”, que viene de la palabra latina *cardo*, quicio o gozne. Significa estar “incardinado en la Diócesis de Roma, y por eso el Papa entrega el título de una parroquia de Roma”, aunque aún no sabe qué título le asignará Francisco.

“Para mí ha sido una sorpresa; yo no sabía nada de nada. El Papa nos sorprende. Volviendo de una celebración de la eucaristía en una residencia de ancianos el domingo 4 de enero, conecté la radio y me encontré con esta sorpresa. Lo he recibido con gratitud, como un signo de confianza, y como un estímulo más para colaborar lealmente con el Papa, que preside el colegio de los obispos y el de los cardenales”, señaló.

Un Sínodo providencial

La decisión del pontífice de escoger la situación del matrimonio y de la familia en nuestro tiempo como el tema de reflexión en una doble convocatoria del Sínodo de los Obispos “no sólo fue acertada, sino providencial”. En cuanto a la primera asamblea, la extraordinaria, celebrada el pasado mes de octubre de 2014, explicó algunos detalles de su celebración y de su contenido. La asamblea ordinaria tendrá lugar durante el mes de

octubre próximo, y desde España irán el arzobispo de Madrid, el obispo de Bilbao y el arzobispo de Valladolid.

El prelado explicó que “nosotros no estudiamos la familia desde el punto de vista sociológico o cultural, sino desde el punto de vista evangelizador. Es como si la familia nos interrogara, preguntándonos: en esta coyuntura, ¿qué podemos hacer respondiendo a la voluntad del Señor en el campo de la familia?”.

Después de haber desbrozado el terreno y haber visto las situaciones de la familia en los diversos lugares de la Iglesia en el mundo, el Sínodo de los Obispos continúa mostrando que “la unidad de la Iglesia no es monolítica, sino diversificada, unidad en la pluralidad”. Así se acentúa la comunión eclesial y el respeto que debemos a las diversas situaciones. El Papa nos pidió hablar con libertad y escuchar con libertad, “recomendaciones muy importantes siempre, sobre todo cuando los grupos de la Iglesia se reúnen para tratar cuestiones concretas”.

“Hay que expresarse con respeto, pero con claridad, diciendo lo que pensamos”, afirmó Blázquez. También se refirió al cuestionario amplio cuyas respuestas sirvieron como base a la reflexión de la primera asamblea del Sínodo. Después de ella se publicó la relación final, con total transparencia en cuanto a los votos de cada uno de sus párrafos. “En el Sínodo ninguno nos hemos pegado, pero cada uno decía lo que creía oportuno. Unos acentúan una dimensión, y otros, otra”, señaló.

La familia: una vocación preciosísima

El arzobispo de Valladolid dijo que “en el seno de nuestra familia hemos sido concebidos, gestados y esperados. Ser esperados es muy importante: no somos un engorro. Hemos sido recibidos, nuestros padres nos han cuidado... ya podemos comprender cuántos desvelos, gozos e inquietudes supone ser esposos y familia. Es una vocación cristiana preciosísima. La familia tiene un sentido en el plan de Dios”.

Refiriéndose a la relación final del Sínodo, recordó que, a pesar de lo que se haya podido decir, “nadie pone en cuestión la doctrina católica sobre el matrimonio y la familia”. Ahora, con un nuevo cuestionario adjunto a la relación, se pone a disposición de todos para que se pueda participar, y esto constituirá las bases para la segunda asamblea sinodal. Ahora “nos encontramos entre las dos asambleas”.

El tema de la asamblea ordinaria del Sínodo de los Obispos será “La vocación y la misión del matrimonio y la familia en la Iglesia y en el mundo de hoy”. La familia, señaló Ricardo Blázquez, “es una de las institu-

ciones que más ha sufrido las transformaciones de la sociedad y la cultura actual. Cambios muy profundos, también con legislaciones que a veces han incidido de forma amenazante sobre la identidad de la familia”.

En cuanto a la definición que hace la Iglesia, “la familia es la unión por amor, no por conveniencia, estable, irrevocable, de un varón y de una mujer para la mutua complementariedad, para la transmisión de la vida y la educación de la vida. Los hijos son un don precioso de Dios”. Por eso, “el ámbito adecuado a la dignidad de la persona para entrar en el mundo es el ámbito creado por los esposos en el calor del hogar en la mutua entrega”.

Se refirió de forma negativa a fenómenos como los matrimonios de conveniencia y, sobre todo, la violencia doméstica, a la que calificó de “terrible”. Mostró su tristeza por la fragilidad de “la estabilidad matrimonial a pocos años de la unión. Puede haber crisis, pero no quiere decir una derrota, sino ocasión de crecimiento y purificación. Porque el matrimonio no es de color de rosa, y pasa por todas las estaciones... el que haya invierno no es negativo. Son momentos de prueba en los que la fidelidad debe ser purificada, acendrada”.

La familia, además, “es uno de los bienes más preciosos de la humanidad”. En este sentido, el Sínodo ha sido una oportunidad, su convocatoria doble, para las familias, “para pensar sobre este tesoro, protegerlo como oro en paño y defenderlo. Trae consigo cruz y gozo pascual”. Monseñor Blázquez fue repasando también las líneas fundamentales de lo tratado después de las preguntas planteadas en la asamblea sinodal por **Peter Erdo**, arzobispo de Budapest.

Interrogantes de la Iglesia

El ponente desgranó las cuestiones más importantes que se plantea la Iglesia, preocupada por el bien de la familia, célula fundamental de la sociedad: “¿Por qué ha descendido el número de matrimonios cristianos? En algunos lugares de España no es un descenso, sino un desplome. ¿Por qué ha crecido tanto el número de jóvenes que conviven? Son preguntas que nos interrogan como Iglesia y como sociedad”.

También se refirió a la cuestión de la igualdad entre varón y mujer: “¿Qué sentido tiene hablar de vocación en la familia? Ya en el Génesis vemos la llamada de Dios a la familia... y una diferencia entre varón y mujer que no es en dignidad. El varón realiza su condición humana cuando más varón es, y lo mismo la mujer. No es uno el paradigma para el otro. Nos cuesta entender que hay diferencias que no atentan en absoluto

contra la igualdad, porque son diferencias fundadas en la condición humana dentro de la misma dignidad. La igualdad en el matrimonio no es porque dos sean mujeres o porque dos sean varones, sino que es igualdad en la dignidad, cada uno con la vocación que Dios le ha concedido de esposa y esposo”.

Uno de los problemas graves del desempleo juvenil viene porque “se resiente la constitución de la familia como hogar en la sociedad. No somos simplemente individuos, sino que vivimos en familia, en relación. ¿Qué sería nuestra vida sin la familia? ¿Y cómo van a crear una familia nuestros jóvenes, que buscan sin encontrarlo un empleo digno y estable, con esa precariedad y el horizonte tan incierto?”.

A veces se ha hablado de “desinstitucionalización” del matrimonio, señaló el arzobispo: “es la unión de dos personas con un sentimiento, pero es también una institución que vertebra la sociedad. Y a veces se quiere señalar que la configuración del matrimonio y la familia se trata de algo individual y privado. Sin embargo, el matrimonio existe como tal, no lo creamos a nuestro antojo”.

Jóvenes, matrimonio y familia

Otra pregunta que lanzó el ponente fue: “¿Por qué huyen los jóvenes de un compromiso institucional como el matrimonio? Lo que no se edifica sobre la verdad, al final termina flaqueando, fallando, vacila y se tambalea”. También lanzó una reflexión sobre el pluralismo actual: “se habla de modelos de familia, como si fuera una pasarela: usted es de los de antes, etc. ¿Hay familia constituida por dos varones o por dos mujeres? Es distinto de que sea una forma estable de convivencia. Y sabemos las dificultades que tenemos con la legislación”.

Frente a esto, señaló de forma clara y contundente: “el futuro de la humanidad pasa por la familia. No es una opción: pasa por la familia”. Y añadió una cuestión más: “¿Por qué el matrimonio cristiano ha perdido el atractivo de ser una opción para nuestros jóvenes? En los cursillos prematrimoniales no podemos olvidar tratar lo que está en el fondo: la fe. El matrimonio es un sacramento de fe. Yo confío en que la próxima asamblea del Sínodo pueda ayudarnos a avanzar. Tratamos cuestiones fundamentales en nuestra vida como cristianos y ciudadanos”.

El presidente de la Conferencia Episcopal Española llamó a la serenidad a la comunidad cristiana: “que tengamos, en medio de estos vientos contrarios que pueden soplar, una travesía serena, y nos aclaremos. También tenemos que defendernos con la verdad del Evangelio: esto no pue-

de ser por esto. Vivimos en una sociedad plural, no podemos imponer el matrimonio cristiano. Sí el matrimonio como bien de la humanidad”.

Indisolubilidad, divorcio, uniones homosexuales

Como es natural, en el diálogo posterior a la ponencia, algunas preguntas dirigidas a Ricardo Blázquez plantearon la cuestión de la admisión a la comunión de los creyentes divorciados y unidos de nuevo a otra persona. Dejó claro que “en el Sínodo no se planteó la cuestión de la indisolubilidad del matrimonio, que es algo que no podemos tocar, que la Iglesia no puede cambiar. Sí se habló sobre las situaciones en las que uno, sin culpa, ha sido abandonado por su cónyuge, y si sería posible repensar el acceso a la comunión sacramental”.

Para demostrarlo, leyó directamente el número 52 de la relación del Sínodo, en el que, como recordó, “se plantea la posibilidad de que los divorciados vueltos a casar accedan o no a los sacramentos de la penitencia y de la eucaristía”. En torno a este tema, “hubo diversidad de opiniones, tal como señala el documento. Por los votos, puede verse que esta cuestión está sin decidir, y yo tampoco puedo hacerlo”, dijo el ponente cuando fue preguntado directamente por si los divorciados que han contraído una nueva unión pueden comulgar o no.

Por otra parte, “tampoco se planteaba el matrimonio entre homosexuales, que no lo hay, sino en qué forma se puede acercar la comunidad cristiana a las personas en esa situación concreta”.

EL OBISPO DE ZAMORA VISITA EL CENTRO DE ORIENTACIÓN FAMILIAR

Gregorio Martínez Sacristán visitó el Centro de Orientación Familiar de la Diócesis de Zamora, agradeciendo su trabajo durante estos 15 años y animando a trabajar por la familia.

Zamora, 29/01/15. Ayer, miércoles 28 de enero, el obispo diocesano, **Gregorio Martínez Sacristán**, visitó el Centro de Orientación Familiar (COF), organismo dependiente de la Delegación Diocesana para la Familia y Defensa de la Vida. Fue recibido por su director, el sacerdote **Florencio Gago**, por la psicóloga que trabaja en el COF, **Sara Castro**, y por algunos voluntarios.

El prelado “expresó su preocupación por tantas situaciones alarmantes y preocupantes que afectan a tantas familias y quiso saber de primera mano cómo se atendía a las familias en el Centro, así como los casos que más acudían a consultar o pedir ayuda”, según explica Florencio Gago.

El director del COF le explicó en primer lugar los orígenes del centro, su nacimiento en el año 2000 y posterior evolución, así como las distintas líneas de trabajo que se llevaban a lo largo del año. Sara Castro, por su parte, hizo saber al obispo algunos datos, como los 70 casos atendidos el año pasado o la formación que recibe el grupo de voluntarios.

De la misma manera se procedió a informar acerca del Centro de Escucha San Camilo –nacido a raíz de la experiencia de la Delegación Diocesana y del COF–, así como del grupo de ayuda mutua que se ha puesto en marcha en 2014 y de la tarea que vienen realizando los voluntarios con los dolientes.

También se le transmitió a monseñor Martínez Sacristán la preocupación del COF por “trabajar más en la prevención de las situaciones que hacen daño a la familia y las dificultades de no disponer de mucho presupuesto y personal para cubrir más demandas, a lo que el obispo recordó que no siempre podemos llegar a todo”.

Terminó la visita agradeciendo especialmente a los voluntarios su trabajo y dedicación, y animó a todos a “seguir luchando por ayudar a la familia, verdadero tesoro para la persona, la sociedad y la Iglesia”.

JESÚS SANZ: “LOS CONSAGRADOS RECUERDAN PALABRAS OLVIDADAS Y GRACIA TRAICIONADA”

El arzobispo de Oviedo, Jesús Sanz, presentó en las XIII Jornadas Diocesanas de Zamora el sentido y la identidad de la vida consagrada en la Iglesia y en el mundo, especialmente desde la designación de este año como Año de la Vida Consagrada por parte del papa Francisco.

Zamora, 30/01/15. El segundo día de las XIII Jornadas Diocesanas de Zamora contó ayer, jueves 29, con la presencia de **Jesús Sanz Montes**, arzobispo de Oviedo, cuya ponencia llevaba por título “La vida consagrada en la Iglesia”. Antes, el vicario de Pastoral, **Fernando Toribio**, había dirigido la oración compuesta por el papa Francisco para el Año de la Vida Consagrada.

La presentación del ponente corrió a cargo del obispo diocesano, **Gregorio Martínez Sacristán**, que compartió con los asistentes la alegría y el agradecimiento por contar con el arzobispo ovetense en estas Jornadas. “Es también religioso, porque antes de ser obispo era franciscano”, añadió. Más tarde el interpelado apostilló que sigue siéndolo.

Monseñor Sanz comenzó su intervención recordando cómo **Juan Pablo II**, en la exhortación *Vita consecrata*, “revitalizó el nexo entre la Iglesia y la vocación consagrada, como algo que afecta al pueblo de Dios”. Así, la vida consagrada forma parte de la esencia de la Iglesia, y su fidelidad repercute en el resto de los fieles. “Hablamos de algo profundamente eclesial, algo que nos afecta a todos, no algo prescindible o secundario, sino algo que afecta a la santidad de la Iglesia”.

De ahí que el papa **Francisco** haya querido dedicarle todo un Año conmemorativo a la vida consagrada. “Con este motivo podemos profundizar, con asombro, en la novedad que se nos propone mirar. Quiere que miremos a Santa Teresa de Jesús, nuestra santa abulense, pero también a la vocación cristiana que representa la vida consagrada en general”, afirmó el arzobispo.

Habló del sentido de las comunidades contemplativas, que “nos recuerdan desde el silencio del claustro la presencia de Dios”, de los institutos de vida activa “que salen a los caminos del mundo” junto a tantas personas en los más diversos ámbitos de la educación, la misión, la caridad, etc. “Hay siempre un nombre de un hombre o de una mujer que dio origen a cada una de estas realidades”, y desgranó una pequeña letanía de santos fundadores.

“Cuántos hombres se encontraron con Jesús quedaron prendados y prendidos de alguna palabra del Maestro. Sus vidas fueron testimonio de esa palabra de la que fueron constituidos portavoces, y de esa belleza de la que fueron constituidos portadores. Así fueron naciendo en el tiempo los distintos caminos religiosos con su espiritualidad concreta”, señaló.

Una triple mirada: pasado, presente y futuro

El papa Francisco nos propone tres formas de mirar a la vida consagrada. En primer lugar, la mirada al pasado, “que debe ser la de la gratitud y del saber pedir perdón. Un corazón agradecido no quiere olvidar jamás, y por eso sabe las cosas por las que debe pedir perdón, y las cosas por las que debe dar gracias... una mirada agradecida y perdonadora”.

En segundo lugar, una mirada al futuro, “que no debe quedar en la incertidumbre ante un mañana que se ve difícil. Sin embargo, no puede

ser otra que la de la esperanza, desde el acompañamiento por el Señor de la historia”.

La tercera mirada es la del momento presente... “no en la mediocridad ni en la frustración aburrida. Sólo descubre con verdad humilde el presente quien lo mira apasionadamente, descubriendo en él las señales que Dios nos deja, para que nos sintamos acompañados y para marcar nos el camino”.

“Agradecer el pasado, acoger el futuro esperanzados y vivir apasionados el momento presente”, resumió Jesús Sanz. “Los religiosos tienen que aprender a mirar de estas tres maneras, pero es algo que a todos los cristianos nos incumbe, para entender el regalo que supone para la Iglesia y para la humanidad el don de la vida consagrada”.

Ante el desafío del eclipse de Dios

“Estamos ante un paisaje cultural diferente al de épocas anteriores. Ni mejor ni peor: el que nos toca vivir”, constató el prelado. “Lenta pero inexorablemente, se ha ido recorriendo un camino entre la crisis y la fascinación ante Dios. Dios ha perdido la centralidad que tenía, y de esta manera el hombre ha perdido su puesto en la creación, lo que dificulta ahora su propio entendimiento. Una cierta amnesia, como decía **Benedicto XVI**”.

De esta forma, “la vida consagrada está llamada vocacionalmente a salir al encuentro de este reto: anunciar a Dios en un paisaje que ha eclipsado su presencia. Es la expresión del amor cristiano, que se hace gesto, se hace texto y transforma el contexto en que le toca vivir”.

En esta época, según el ponente, se suscitan importantes cuestiones existenciales: “¿Dios es un extraño, algo temible, algo ajeno al hombre, un intruso, un rival... o, por el contrario, un amigo? ¿Es un antagonista o alguien de quien podemos fiarnos? Para responder a estos dilemas, podemos acudir al testimonio de la conciencia de la Iglesia a través de los siglos. Y lo que sabemos de Dios es lo que Dios nos ha contado”.

La vida consagrada tiene una llamada especial en este paisaje: “se nos reclama a una nueva evangelización en la que la vida consagrada tiene su propio protagonismo, para narrar con obras y palabras la belleza de la fe. Cabe introducir el protagonismo salvador de Dios, que nos sigue reclamando volver a empezar. La vida consagrada, como expresión de la actuación incesante del Espíritu del Señor, se inscribe en esta urgencia de la Iglesia contemporánea”.

“La misión de la vida consagrada es hacer visible y audible a Jesucristo en la historia. Los santos fundadores fueron personas que quisieron recuperar y rescatar palabras olvidadas del Evangelio. En cada generación cristiana olvidamos o traicionamos las palabras del Señor, y Dios no se resigna a esto. Un carisma que nace en la Iglesia es una ‘recordación’ que Dios nos grita. El Espíritu llama a un hombre o a una mujer para que recupere para esa generación lo que se está olvidando o traicionando. Es la respuesta de Dios al reto de cada tramo de la historia”, afirmó.

“La vida consagrada viene a ser una parábola viva del amor de Dios en todas las encrucijadas”, dijo el arzobispo de Oviedo. Y así, los consagrados son los sucesores de sus fundadores, y “pueden ofrecernos a todos nosotros el testimonio de la presencia de Dios a la que se consagran. Son personas consagradas a alguien. En estos tiempos recios, como decía Santa Teresa, sólo cabe ser amigos fuertes de Dios”.

Por eso llamó a vivir “una espiritualidad personal que nace del encuentro con un Dios vivo que sabe quién soy, dónde vivo y cuáles son mis circunstancias. Dios es así de cercano. Sin ser Gran Hermano, Dios sabe todos estos datos. Es un Dios que se hace encontradizo para que yo le pertenezca”.

De hecho, la consagración “expresa una historia de pertenencia. Se han encontrado con Dios. Si no, ¿qué hacen en un convento? Es el primer testimonio del Dios amor que se deriva del encuentro con Él. Una pertenencia que debe ser avivada en la oración personal, en la adoración, en el tiempo dedicado gratuitamente a estar sencillamente con Él. Una verdadera escuela de pertenencia al ‘Tú’ del Señor”.

Los consagrados “son también testigos de la nueva humanidad, porque aman a quienes Dios ama. El ser incompletos nos abre al don de los hermanos, para ser para ellos humildemente un don. Aunque nuestro mundo no funciona así, ya que no se reconoce al otro como un ‘tú’”. Hay dos lacras que destruyen la comunión fraterna, según el papa Francisco: el encerramiento en la propia comodidad y la tristeza que termina en la enfermedad de la acedia, que hace que la fe se desgaste y degenera en mezquindad.

Además, “los consagrados son testigos de la utopía cristiana. La consagración nos envía con una buena nueva que contar, con un mundo nuevo que seguir construyendo desde el Reino de Dios en medio de las periferias, encrucijadas y fronteras que tienen que ver con cada carisma particular. Este mundo tiene muchas cosas bellas, pero también tiene heridas y está inacabado. Hay fracasos derivados de tantas pretensiones que **Elliot** definía como el culto a los ídolos del dinero, del sexo y del poder”. Y a este mundo hay que anunciarle la buena nueva que genera esperanza.

Como recordó el prelado ovetense, “cuando uno lee el Evangelio, se encuentra con una orientación contundente: anunciar el Reino a los pobres y enfermos, despreciados y olvidados. No caben explicaciones que debiliten este mensaje tan claro. Los pobres son los destinatarios privilegiados de la acción del Señor. La misión nos pone, por tanto, por delante la dimensión teológica de la esperanza. Dios no lo ha hecho todo de una vez para siempre, y debemos ser colaboradores suyos para con nuestros hermanos”.

Y así, “Dios, el hombre y el mundo no son realidades contrapuestas que rivalizan entre sí. Desde cada carisma, los consagrados hacen un mundo nuevo que responda al viejo proyecto de la creación de Dios. Un Dios al que se consagran unos hermanos que Dios pone a su lado y un mundo al que transforman desde las palabras olvidadas que en ellos se recuerda y desde la gracia traicionada que en ellos se vuelve a contemplar”.

LOS CONSAGRADOS DE ZAMORA, “UNA VIDA DERRAMADA SIN ESCATIMAR NADA”

Dos religiosos de la Diócesis de Zamora, la hermana Almudena Prieto y el hermano Justino Santiago, fueron los encargados de presentar en las XIII Jornadas Diocesanas la actualidad y la identidad de la vida consagrada en esta Iglesia local, su misión y sus desafíos.

Zamora, 31/01/15. Ayer concluyeron las XIII Jornadas Diocesanas de Zamora, que han reunido en el salón de actos del Seminario San Atilano durante tres días a fieles procedentes de las parroquias, Seminario, Cáritas, institutos religiosos, movimientos, asociaciones y cofradías en torno a dos temas nucleares en la reflexión eclesial actual: los desafíos de la familia y el Año de la Vida Consagrada.

El tercer y último día de las Jornadas contó con una ponencia titulada “La vida consagrada en Zamora”, que estuvo a cargo de dos religiosos: **Justino Santiago**, hermano menesiano, natural de Reinoso, que fue superior provincial de su instituto entre 2003 y 2007 y desde entonces está en Zamora, donde es director del Centro Menesiano ZamoraJoven; y **Almudena Prieto**, sierva de San José, nacida en Zaragoza, que ha estado 16 años en la ciudad.

“Son dos consagrados de la Diócesis, así que son zamoranos de adopción”, señaló al presentarlos el vicario de Pastoral, **Fernando Toribio**, que se refirió a los “más de 400 consagrados que viven su vocación entre nosotros”. Acto seguido, tuvo lugar la oración, que fue compartida por todos los asistentes.

Perfume, vela, semillas

“Somos gente con una vida que merece la pena, gente con un sueño que merece la vida”, afirmó la hermana Almudena antes de proyectar un vídeo titulado “Gente consagrada”. A continuación, presentaron tres símbolos representativos de la consagración: un frasco de perfume, una vela y unas semillas. “Entrega sin medida, derroche... simbolizados por la unción de Betania, cuando María unge los pies de Jesús con un perfume que costaba el sueldo de todo un año”, señaló Justino. Y dos religiosas distribuyeron perfume por el salón de actos.

En segundo lugar, “la vela, que representa a la vida consagrada, que va ardiendo e iluminando, gastándose a lo largo del tiempo... una entrega esperanzada, para alumbrar y dar la vida. Ojalá que donde haya un religioso haya una referencia para las personas cercanas y una luz para su camino”. Por eso, explicó, sobre la mesa de la conferencia estaba una vela encendida.

La última de las imágenes es la de las semillas que, según dijo el menesiano, “nos recuerda que tenemos que hacer todo como si dependiera de nosotros, pero confiando porque todo depende de Dios. Hay que dejar que la semilla dé su fruto, después de haber trabajado. Nosotros no podemos hacer que la semilla germine”. Unas religiosas repartieron pequeñas bolsas de semillas entre los asistentes.

¿Cuántos? ¿Dónde?

¿Dónde está la vida consagrada en Zamora? ¿Desde dónde está? ¿Quiénes la forman? A estas cuestiones respondieron los ponentes.

“Existe vida contemplativa en Zamora desde 1229, y las últimas consagradas en venir lo hicieron en 2011”, afirmó la Sierva de San José, y repasó todas las localidades de la Diócesis donde hay comunidades religiosas, que en total reúnen a 437 consagrados.

“¿Qué peso social tenemos los religiosos en este momento? Hay que ser como la levadura en la masa, como el grano de mostaza... y así estamos presentes en 28 instituciones. Con una media de edad de 70 años. La hermana más joven tiene 28 años y pertenece a las Benedictinas, y la mayor tiene 94”, dijo.

En la Diócesis de Zamora hay, además, 4 institutos seculares: Cruzados y Cruzadas de Santa María, Alianza en Jesús por María y Voluntarias de Don Bosco. Después del nacimiento de las grandes órdenes contemplativas, en los siglos XIX y XX fue la explosión de la vida religiosa activa, de la que también repasó las cifras.

El decálogo de la identidad

El hermano Justino habló de la vocación como primer término fundamental en la vida consagrada, “una experiencia de atracción por la que Dios llama a alguien a un estado o estilo de vida. Una llamada que parte de un encuentro”. Y citó al papa **Francisco**, que en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* habla del aumento de fidelidad a la vocación recibida como fundamento de toda renovación.

La segunda palabra explicada fue “carisma”. Después, la oración, desde la escucha de la Palabra de Dios, la eucaristía como centro de la comunidad, la oración comunitaria y la Liturgia de las Horas, además de la oración personal. La cuarta palabra: “comunidad”, que es clave, “la manera en la que nos relacionamos con los demás, una fraternidad mística contemplativa que sabe mirar la grandeza sagrada del prójimo y busca la felicidad de los demás”.

La quinta palabra fue “pasión”. No basta con leer y meditar a Cristo, sino que hay que vivir desde Él. El siguiente término, “gratuidad”. “¿Para qué sirve la vida consagrada?, se preguntan algunos. ¿No es un despilfarro de energía humana? Y el unguento precioso derramado es símbolo de la sobreabundancia de gratuidad, una vida derramada sin escatimar nada”.

La séptima palabra fue “felices”. “Nuestra alegría es la de estar con Jesús, con quien siempre nace y renace la alegría, como nos dice el Papa. Ojo con encerrarse y perder la alegría”. La octava: “disponibilidad”. “Un consagrado es una persona ligera de equipaje... hemos entregado todo

para estar libres y disponibles para lo que el Señor quiera. Es lo nuclear de nuestra vida como consagrados, es el sentido profundo de nuestros votos”, dijo Justino.

La novena palabra: “esperanza”, “una esperanza que se levanta en medio de las incertidumbres que compartimos con nuestros contemporáneos. Para Dios nada hay imposible”. Francisco “nos recuerda que encontraremos la vida dando la vida, y la esperanza, dando la esperanza”. Por último, el término “familia religiosa” o carismática, que incluye a los laicos que comparten la misma misión desde su ser laical.

Los campos de la misión y los desafíos

Los ponentes expusieron los ámbitos en los que están implicados los religiosos de la Diócesis de Zamora. Comenzando por la educación (con más de 5.000 alumnos en los diversos colegios de los institutos de vida consagrada), siguiendo por los ancianos, el mundo juvenil, la realidad rural, el trabajo con la mujer, las tareas de protección (sobre todo con los menores), la sanidad, la colaboración en la misión pastoral de la Iglesia, el acompañamiento de los últimos... y terminando por el imprescindible carisma de la contemplación, “la oración que sostiene nuestra vida”.

Un tercer decálogo que comentaron Almudena y Santiago fue el de los desafíos, que empiezan por la alegría: “que las personas que nos encuentran no vean en nosotros caras tristes, sino la alegría de sabernos queridos por el Señor y cuidados por Él”. El segundo desafío, la comunión. Al tercer desafío lo llamaron “inter”, refiriéndose a la intercongregacionalidad, intergeneracionalidad e internacionalidad, característicos hoy, cada vez más, de la vida consagrada.

La cuarta palabra es “fronteras”, algo característico de las presencias concretas de la vida consagrada: refugiados, pobres, anuncio creativo, iniciación a la oración... es el desafío de salir constantemente hacia las periferias, como dice el papa Francisco. La quinta palabra es “comunicar”, algo necesario en este tiempo, también evangelizando el continente digital.

El sexto desafío lo denominaron “oasis-faro”, aludiendo a ser faro de la gente con la que caminan los consagrados, a veces delante, a veces al lado y a veces por detrás. Y “que nuestras comunidades y monasterios sean oasis donde los sedientos puedan acudir a beber”. La séptima palabra fue “vocaciones”, y el menesiano pidió un trabajo conjunto en este ámbito.

Un octavo desafío lo constituyen los “laicos”, con la adhesión de fieles laicos asociados a los institutos religiosos. La novena palabra: “ternura”, algo a lo que llama permanentemente el pontífice actual. Por fin, el desafío de confiar en la “providencia”. Y para terminar, los religiosos ponentes se refirieron a la Virgen María, icono de la vida consagrada, sobre todo en el momento de la Anunciación.

Agradecimiento del obispo

El obispo, **Gregorio Martínez Sacristán**, clausuró las XIII Jornadas Diocesanas agradeciendo “a todos la participación y la presencia”. Sobre todo quiso “agradecer a los religiosos lo que hemos hecho, porque la Diócesis ha hablado de vosotros, os ha presentado a vosotros... ¿por qué? Porque sois la Iglesia de Dios que peregrina en Zamora”. El prelado insistió en que “no hay dos Iglesias, la vuestra y la nuestra, sino una única Iglesia, la del Señor, que camina con todos. Esto hay que agradecerlo, y sentirnos gozosos de haberlo podido vivir, escuchar y conservar todo esto en el corazón”.

El obispo añadió su deseo de “que lo que hemos oído estos días aquí ahora quede en el fondo del corazón para darle vueltas. Entonces habremos asimilado realmente lo que hemos recibido. Os agradezco enormemente la presencia y la venida, a pesar de las dificultades del tiempo y de la lejanía de los lugares. Hemos hecho una experiencia de Iglesia gozosa y que nos llena el corazón. Demos gracias a Dios porque es grande con nosotros y nos invita a que le respondamos generosamente”.

ZAMORA CELEBRA LA JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA

Con el lema “Amigos fuertes de Dios”, la Diócesis de Zamora celebra el próximo 2 de febrero la Jornada de la Vida Consagrada con una eucaristía presidida por el obispo. Además habrá una exposición sobre la presencia de institutos religiosos en la Diócesis y una conferencia.

*Zamora, 31/01/15. El 2 de febrero, fiesta litúrgica de la Presentación del Señor, la Iglesia católica celebra la Jornada de la Vida Consagrada, que este año lleva por lema “Amigos fuertes de Dios”, una expresión tomada de los escritos de **Santa Teresa de Jesús**. Y es que este año la celebración reviste un carácter especial debido a una doble efeméride: el*

quinto centenario del nacimiento de la reformadora abulense y el Año de la Vida Consagrada promulgado por el papa **Francisco**.

La CONFER (Conferencia de Religiosos) de Zamora ha organizado un programa conmemorativo. El acto central lo constituirá la eucaristía diocesana de la Jornada de la Vida Consagrada, presidida por el obispo, **Gregorio Martínez Sacristán**, a las 19 horas del lunes 2 de febrero, fiesta de la Presentación del Señor, en la iglesia parroquial de San Ildefonso.

El mismo día, lunes 2, a las 17,30 horas se inaugurará en el claustro del Seminario San Atilano una exposición sobre la Vida Consagrada en la Diócesis de Zamora, que permanecerá abierta hasta el 20 de febrero.

Avanzando en el calendario, el jueves 19 de febrero acudirá a Zamora el misionero claretiano **Luis A. Gonzalo Díez**, director de la revista *Vida Religiosa*, para dar una conferencia. Será en el paraninfo del Colegio Universitario a partir de las 20,15 horas, en el marco del Club La Opinión-El Correo de Zamora.

Para finalizar los actos del mes de febrero, el jueves 26 la CONFER ha organizado una tarde de oración con Santa Teresa de Jesús.

VARIAS COFRADÍAS Y ASOCIACIONES CELEBRAN LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

El 2 de febrero la parroquia de San Vicente de la capital acogerá la celebración de la Presentación del Señor, conocida también como “las Candelas”. La celebración finalizará con la veneración del Niño Jesús de la Concha.

Zamora, 1/02/15. El lunes 2 de febrero la Cofradía de la Virgen de la Concha celebrará la fiesta litúrgica de la Presentación del Señor en el Templo en la iglesia parroquial de San Vicente Mártir. En esta ocasión se suman a la conmemoración la Hermandad de Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén, la Hermandad Penitencial de Nuestro Señor Jesús Luz y Vida y la Asociación Evangelium Vitae, aunando en un solo acto las celebraciones que venían promoviendo dichas entidades en torno a la festividad conocida popularmente como “las Candelas”.

La celebración de la Misa tendrá lugar a las 20,15 horas, iniciándose con la bendición de las candelas y la procesión de entrada en la que participarán los estandartes de las hermandades acompañando al cortejo litúrgico. El oficio religioso terminará con la presentación de niños a la imagen de la Virgen de la Concha, un entrañable gesto que promueve desde hace algunos años la asociación Evangelium Vitae, en el que los

padres ofrecerán a sus hijos a la patrona de Zamora, recibiendo después la bendición del sacerdote.

Tras la celebración de la Misa los fieles podrán venerar la imagen del Niño Jesús de la Concha en devoto besapié. Como es costumbre en el día de las Candelas, el Niño Jesús presidirá un altar efímero en las gradas del presbiterio de San Vicente, acercando la imagen a los fieles. La imagen vestirá para esta ocasión una túnica antigua, datada en el siglo XIX y confeccionada con hilos de plata, así como la corona de plata del siglo XVIII que fue restaurada en el año 2014.

CUATRO PELÍCULAS CARGADAS DE VALORES

Juan Carlos López, delegado diocesano de Enseñanza, presenta la VII Semana de Cine Espiritual, que se celebra del 2 al 6 de febrero en Zamora y que reunirá en torno a cuatro películas a cientos de escolares.

Zamora, 2/02/14. La Semana de Cine es ya un proyecto consolidado en nuestra Diócesis. Más de veinte películas en estos seis últimos años han permitido a miles de espectadores adentrarse en historias cargadas de humanidad que arrastran inevitablemente a las preguntas últimas de la vida. Un cine no confesional, pero profundamente espiritual, un cine cargado de valores que desde una lectura creyente tienen su origen y fin en Dios. Al menos así es como lo entendemos quienes diseñamos este proyecto.

Para los alumnos de Infantil y Primaria hemos elegido *Frozen* (Chris Buck, 2013), inspirada en la historia de La Reina de las Nieves. El segundo título dedicado tanto a los alumnos de Primaria como a los del primer ciclo de Secundaria es *Maléfica* (Robert Stromberg, 2014), una reinterpretación de La bella durmiente del bosque que plantea cómo el endurecimiento del corazón puede jugar malas pasadas, pero finalmente abre al arrepentimiento como motor del cambio. Para los jóvenes de 3º-4º ESO y Bachillerato hemos seleccionado dos títulos con gran éxito comercial: *Gravity* (Alfonso Cuarón, 2013), una película de ciencia-ficción que invita a descubrir la naturaleza como creación y a acercarse al misterio de Dios como respuesta, y *12 años de esclavitud* (Steve McQueen, 2013), una historia basada en un hecho real ocurrido en 1850 que habla de las miserias humanas y de la lucha por la libertad en un ambiente de desesperación.

Algunas de las películas se acompañan de fichas de trabajo para que los profesores de religión las trabajen en el aula. La experiencia viene

siendo muy positiva porque los alumnos adquieren herramientas para una mejor comprensión cinematográfica y abren su reflexión a cuestiones siempre relacionadas con la propuesta evangélica.

Para esta edición, la Delegación Diocesana de Enseñanza se ha visto obligada a cambiar su sede de proyección y a replantear el calendario por cuestiones técnicas. Queda a la espera de una solución viable la proyección de estos títulos en horario de tarde para el público en general.

MANOS UNIDAS: LUCHAMOS CONTRA LA POBREZA, ¿TE APUNTAS?

*El domingo 8 de febrero es el día central de la campaña de Manos Unidas para este año 2015. Reproducimos el reportaje que ha sido publicado en el número 204 de la hoja diocesana **Iglesia en Zamora** sobre el trabajo que desarrolla esta ONG de la Iglesia católica.*

Zamora, 2/02/15. “Luchamos contra la pobreza: ¿te apuntas?": éste es el lema de la campaña 56ª de Manos Unidas y centra su estrategia en el año 2015 en la erradicación de la pobreza relacionada con el hambre, “objetivo irrenunciable de nuestra misión”, señalan desde la organización católica. La delegada de Manos Unidas en Zamora, **Pilar Gutiérrez**, señaló durante la presentación que este año “pretendemos contagiar a la sociedad nuestra sed de ser constructores de desarrollo integral, social y cultural de todas las personas, invitando a terminar con la indiferencia y realizar gestos concretos para erradicar la pobreza”.

La delegación de Manos Unidas en Zamora colaborará en la financiación de tres nuevos proyectos en países en vías de desarrollo a través de la recaudación de este 2015.

- Rehabilitación de una escuela infantil y primaria en la India. “Nos solicitan apoyo para la formación de profesores y la impartición de clases de recuperación de niños con retraso escolar”, explica Pilar Gutiérrez. Este proyecto tiene un coste de 45.244 euros y se financiará a través de la recaudación obtenida en los arciprestazgos de Zamora ciudad, Aliste-Alba y Sayago.

- Construcción de un módulo de aulas con despacho y almacén en una escuela de Primaria en Benín (África). En este caso, la delegación de Manos Unidas de Zamora atenderá a la necesidad de construir un pabellón con tres aulas, un despacho y un almacén. La cuantía de esta obra es

de 27.074 euros y se financiará gracias a los donativos procedentes de los arciprestazgos de Toro-La Guareña y El Vino.

- Mejora de la producción y procesamiento de la yuca en la zona rural en Camerún. “Se trata de llevar a cabo actividades formativas para los campesinos y dotarles de equipamiento”, añade Pilar Gutiérrez quien asegura también que este proyecto tiene un coste de 28.484 euros. Se financiará a partir de los donativos obtenidos en los arciprestazgos de Benavente-Tierra de Campos y El Pan.

850 millones de personas pasan hambre

El número de personas hambrientas en el mundo es de 805 millones, según el último informe de la FAO, lo que significa que una de cada nueve personas pasa hambre en el mundo. Este dato también arroja luz sobre el incumplimiento del 1º Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM): Erradicar la pobreza extrema y el hambre. Los ocho ODM fueron establecidos en el año 2010 por Naciones Unidas y precisamente fijó el 2015 como el año en el que deberían haberse alcanzado la mayoría de ellos. Cinco años después se han alcanzado pequeñas metas, pero aún queda mucho recorrido.

Manos Unidas hace una valoración “positiva” de los ODM ya que se llegó a ellos mediante un acuerdo internacional, con metas y objetivos concretos y medibles que han impulsado el relieve que se le ha dado estos años a la lucha contra la pobreza en varios de sus frentes básicos. Sin embargo, ven con ojos “críticos” la tendencia que se observa en ellos al mirar la pobreza en términos de carencia de bienes materiales o de ayuda a los pobres, en detrimento de las causas que originan lo anterior.

Con la firme intención de seguir dando pasos hacia la consecución de los ODM, Manos Unidas este 2015 interpela a la sociedad con su lema: “Luchamos contra la pobreza, ¿te apuntas?”. La labor de esas personas que se apunten a apoyar a la ONG católica en estas materias es necesaria. “Nuestra labor es posible gracias a quienes realizan aportaciones económicas, gracias a las personas y entidades que nos apoyan, y a las personas que están en el Sur atendiendo los proyectos”, señalan desde Manos Unidas.

AGENDA de actos en Zamora

Martes, 3 de febrero

- PRESENTACIÓN Y CONCIERTO.

Acto de presentación de la campaña con un concierto de la coral “Aures Cantibus”, dirigida por Oksana Kharina y el testimonio del sacerdote Sergio Godoy, que trabaja con los niños y jóvenes en riesgo de las barriadas de Cobán (Guatemala): Seminario San Atilano, 20,15 h.

Viernes 6 de febrero

- OPERACIÓN BOCATA

Celebración del Día del Ayuno Voluntario. Actuación del grupo de coros y danzas “Doña Urraca” y lectura del manifiesto: Plaza de Castilla y León, de 14 a 16 h.

- EUCARISTÍA

Parroquia de San Lázaro, 20 h.

Domingo 8 de febrero

- COLECTA

El Día del Ayuno Voluntario

Manos Unidas nació en 1959 como “Campaña contra el hambre”. En aquel año la tercera parte de la población del mundo sufría hambre extrema y muchísimas personas morían por ello.

Más adelante, como institución, pasó a ser “Manos Unidas: campaña contra el hambre”, y se instituyó el Día del Ayuno Voluntario. Se trata de que un día, voluntariamente, ayunemos (renunciemos a la comida del mediodía) en solidaridad con los millones de personas que, porque no tienen comida, ayunan todos los días de su vida y entreguemos su importe (como donativo) para paliar el hambre de otros hermanos.

Aún hoy, en el año 2015, el número de hambrientos asciende a 805 millones de personas (según el último informe de la FAO). Una de cada 9 personas en el mundo pasa hambre y 162 millones de niños sufren malnutrición crónica.

El segundo domingo de febrero es la jornada nacional de Manos Unidas y el viernes anterior, el Día del Ayuno Voluntario. Las 70 delegaciones de Manos Unidas organizan, ese día, diferentes actividades de sensibilización: en Zamora llevamos a cabo la “Operación Bocata”. Se trata de sustituir la comida de ese día por un bocadillo, previamente preparado por el voluntariado, con ingredientes donados por establecimientos zamoranos. El donativo que entregamos por el bocata es de 3 euros. No es mucho, ¿verdad?, si tenemos en cuenta que todavía hay 1.200 millones de personas que viven en pobreza extrema, con menos de un euro al día.

Luchamos contra el hambre y la pobreza... ¿te apuntas?

Pilar PILO

ART NOUVEAU Y ART DECÓ EN EL MUSEO DIOCESANO

La semana pasada el Museo Diocesano de Zamora inauguró su primera exposición temporal del año 2015: una colección de macetas, jarrones y floreros empleados en varias iglesias y conventos de la Diócesis. Reproducimos la explicación de la muestra, un texto del director del Museo, José Ángel Rivera de las Heras.

Zamora, 3/02/14. El modernismo o *Art Nouveau* fue un movimiento estético surgido en diversos puntos de Europa, que tuvo un alcance internacional, y que se desarrolló en los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX.

Por entonces, los artistas promovieron el retorno a la naturaleza y defendieron los procesos artesanales, reaccionando así contra la sustitución del trabajo manual por el mecanizado y contra la fealdad y la vulgaridad de los productos industriales. De este modo, aunque el estilo abarcó diversos campos artísticos, la valoración del objeto y de la técnica produjo uno de los períodos más fecundos de las artes decorativas, incluida la cerámica. Se trataba de no disociar la belleza de la existencia cotidiana, transformada sustancialmente por la revolución industrial, y de vincular armónicamente la vida y el arte.

La Exposición Universal de París de 1900 dio a este estilo una gran difusión, propiciando su popularización y la fabricación seriada de todo tipo de artículos diseñados por artistas, lo que garantizaba su alta calidad estética, y dirigidos a su venta a un precio asequible.

En cuanto a las artes aplicadas, el estilo modernista se inspira en las formas proporcionadas por la naturaleza, especialmente de la zoología y la botánica, con una notable influencia de la estética japonesa. La decoración de los objetos, refinada y elegante, se caracteriza por la asimetría, la sinuosidad y la línea curva, y por los motivos orgánicos de inspiración naturalista, como aves, flores, hojas, tallos, etc. No obstante, algunas corrientes mostraron su predilección por el rigor geométrico y la línea recta.

El *Art Déco*, generado en el período de entreguerras, fue otro estilo avanzado frente al anterior, pero en este caso ecléctico, al resultar de la suma de diversas tendencias, aunque con una clara identidad propia. Vivió su momento de mayor esplendor en la Exposición Internacional de Artes Decorativas de París de 1925. Y afectó fundamentalmente a todas las facetas del diseño, al ser puramente decorativo.

En su caso, los objetos se caracterizan por su carácter funcional y por una simplicidad y un equilibrio que derivan de la ligereza estructural, la abstracción y geometrización de las formas, la simetría y las líneas rectas, reflejo al fin y al cabo de la convivencia de la nueva sociedad con la máquina.

La Iglesia Católica considera el adorno floral de los lugares y los objetos que forman parte del espacio y del desarrollo de sus celebraciones litúrgicas como un signo que expresa la importancia y la belleza de la acción sagrada. Por esta razón, y a pesar de su fragilidad, en algunas iglesias de nuestra Diócesis aún se conservan macetas, jarrones y floreros de cerámica, cuyas características estructurales y decorativas muestran la influencia de los estilos *Art Nouveau* y *Art Déco*. La presente exposición es una pequeña muestra de esos objetos, realizados en cerámica esmaltada, algunos con marcas en la base, provenientes de las parroquias de Tagarabuena y San Vicente Mártir de Zamora, así como de los desaparecidos conventos de la Purísima Concepción de la capital (Franciscanas Concepcionistas) y de San Juan de Jerusalén (Juanas), que fueron donados al Obispado al extinguirse las referidas comunidades religiosas.

LA CATEDRAL DE ZAMORA RESTAURA DOS TABLAS DEL SIGLO XVI

Zamora, 6/02/15. Esta mañana se ha presentado en la Catedral la restauración de las obras “Improperios” y “Ecce Homo”, tablas pintadas por Diego de Quirós en el último cuarto del siglo XVI, y que ha sido realizada por la restauradora **Patricia Ganado Gamazo**. Las tablas se encuentran expuestas en el Museo Catedralicio.

Según explica **José Ángel Rivera de las Heras** en su catálogo de pinturas de la Catedral de Zamora, ambas tablas son coetáneas, se deben a la misma mano, y forman *pendant*. Las guarnecen elaborados marcos, pintados y dorados, con grecas vegetales doradas. Sus similitudes estilísticas y formales con las tablas de la predela del retablo de la capilla de San Juan Evangelista, obras documentadas de **Diego de Quirós** (hac. 1550-Zamora, hac. 1606), nos hacen ponerlas en el haber de este pintor manierista, establecido en la ciudad de Zamora y activo en el último cuarto del siglo XVI.

Representan dos episodios de la pasión de Cristo. En la primera, que denominamos “Improperios”, Jesús se halla en el interior del pretorio, la residencia del procurador romano, sentado sobre un podio con gradas, caricaturizado de rey, y rodeado por los sayones que, según relatan los evangelios,

se mofaron de él, desnudándole y cubriéndole con la capa de un soldado cuyo color rojo evocaba por irrisión la púrpura real, trenzando una corona de espinas y ciñendosela en sus sienes, y colocándole en la mano derecha una caña a modo de cetro, a la par que se arrodillaban ante él y se burlaban, le escupían, abofeteaban y le golpeaban la cabeza con varas. En el suelo se hallan depositadas una espada, un escudo y el dogal con que le atarían.

En la segunda, que denominamos “Ecce Homo”, está representada la escena siguiente a la de la tabla anterior. Jesús, previamente ultrajado por los soldados, es conducido y presentando ante el procurador Poncio Pilato. Éste, en “el Enlosado” (*Gábbata*), colocado bajo un dosel y ante un pretil abalaustrado, con el brazo derecho apoyado sobre un pedestal y con la mano izquierda indicando al reo, lo presenta ante el pueblo judío.

La figura del soldado que, situado de espaldas al espectador, sube la grada en la tabla de los Improperios, parece derivar del que aparece de forma invertida en la “Coronación de espinas”, estampa del grabador holandés **Philip Galle**, según composición de **Jan van der Straet**, e impresa por **Adriaen Collaert** en la década de 1580.

Los cuatro personajes que componen la escena principal de la tabla del “Ecce Homo” están tomados de los que aparecen en sentido inverso en la estampa del mismo tema realizada por el grabador holandés **Cornelis Cort** en 1572, por dibujo de **Étienne Dupérac**. Y la mano de Pilato señalando a Jesús está tomada de la estampa de “Los ancianos acusando a Susana” de Philip Galle, por composición de **Maarten van Heemskerck**, impresa en 1563.

Fichas técnicas de las obras

IMPROPERIOS

Atribución a Diego de Quirós

Último cuarto del siglo XVI

Óleo sobre tabla

Bastidor: 39,5 x 29 cm. Marco: 57 x 46,5 cm.

Museo Catedralicio

Inv. IIC-9-275-034-0339-000

ECCE HOMO

Atribución a Diego de Quirós

Último cuarto del siglo XVI

Óleo sobre tabla

Bastidor: 39,5x29 cm. Marco: 56,5x46 cm.

Museo Catedralicio

Inv. IIC-9-275-034-0340-000

LOS CATEQUISTAS DE ZAMORA, CONVOCADOS A UNOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE LA REGIÓN

La Delegación de Catequesis de Zamora convoca a los catequistas de la Diócesis de Zamora a unos ejercicios espirituales que se celebrarán del 6 al 8 de marzo en Ávila, en torno a la figura de Santa Teresa de Jesús, organizados por la Iglesia en Castilla.

Zamora, 20/02/15. La Delegación Diocesana de Catequesis de Zamora, junto con el resto de delegaciones de la región (Iglesia en Castilla) ha organizado una tanda de ejercicios espirituales para catequistas en este tiempo de Cuaresma. Tal como señala el delegado, **Francisco Ortega Vicente**, se trata de un tiempo “más propicio para la oración y el encuentro personal con el Señor”.

Los ejercicios, a los que están invitados todas las personas que ejercen el servicio de la catequesis en toda la Diócesis, se celebrarán del viernes 6 al domingo 8 de marzo en la casa natal de Santa Teresa de Jesús, en Ávila, y los dirigirá el prior de este convento, el sacerdote carmelita **David Jiménez Herrero**.

En su carta a los párrocos de la Diócesis de Zamora, Ortega Vicente les propone “mirar de manera diferente a la necesidad espiritual de nuestros catequistas y colaboradores en el ministerio de la Palabra”, y por ello anima a participar en estos ejercicios. Tal como explica, “con motivo de la celebración del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa, nos ha parecido oportuno y bien que sean en Ávila”.

Por eso, señala, “es una buena oportunidad para que nuestros catequistas alimenten su espiritualidad y se acerquen a la meditación y a la oración de la mano de la Santa”. Para participar en estos ejercicios, hay que inscribirse antes del 25 de febrero por teléfono (680 825 360) o correo electrónico (catequesis@diocesisdezamora.es). Si sale un número suficiente de participantes, la Delegación pondrá un autobús para el viaje desde Zamora.

EL MUSEO DIOCESANO DE ZAMORA RESTAURA EL LLANTO SOBRE CRISTO MUERTO

Zamora, 21/02/15. Con motivo de la apertura del Museo Diocesano de Zamora hace algo más de dos años y medio, numerosas piezas fueron sometidas a un proceso de restauración que devolvió a éstas una imagen más cercana a la que poseían en el momento de su factura. Un ejemplo de una

de ellas es el relieve escultórico con el tema del Llanto sobre Cristo muerto. La obra, procedente de la iglesia de San Andrés de la localidad de Olmo de la Guareña, luce de este modo policromía, dorado y estofado; labores de las que se encargase el maestro toresano **Baltasar de Coca** en el año 1600.

Los problemas de conservación que presentaba el relieve tallado por **Andrés Fernández Peral** eran debidos al envejecimiento natural de los materiales constituyentes, así como a la manipulación del relieve en intervenciones posteriores a su ejecución. En este sentido, la obra presentaba repintes de pintura plástica de bastante grosor, que aceleraban el deterioro impidiendo los movimientos naturales de la capa pictórica original, y provocando su levantamiento.

La restauración comenzó por la consolidación del soporte, habida cuenta del ataque de xilófagos de la estructura. Este ataque había ido debilitando las maderas, de igual modo que lo habían hecho otros agentes biodeteriógicos.

Por otro lado, algunas zonas las imágenes habían sufrido pérdidas volumétricas que afectaban ligeramente a la lectura de la pieza; y también eran visibles pequeñas grietas fruto de los movimientos naturales de la madera.

Tras un proceso de desinsectación, desinfección y consolidación, el relieve escultórico fue sometido a un concienzudo proceso de limpieza el cual, acompañado de las reintegraciones cromáticas y volumétricas, facilitan una lectura más acorde y exacta en relación a los planteamientos primigenios.

LA VIRGEN MARÍA EN EL CINE, UN NUEVO “SÁBADO DE LA SALETA”

Zamora, 22/02/15. El próximo sábado 28 de febrero tendrá lugar la segunda edición de “Los sábados de la Saleta”, iniciativa promovida por la Asociación Virgen de la Saleta y que se engloba en el área de trabajo “diálogo fe-cultura” que trata de unir la Teología con las diferentes representaciones artísticas y/o socio-culturales.

Tras reflexionar sobre los dogmas marianos a través de cuatro imágenes de devoción en la ruta mariana llevada a cabo el pasado 31 de enero con notable aceptación de público, en esta ocasión el sacerdote zamorano **Francisco García Martínez**, profesor de Cristología y vicedecano de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca, disertará sobre la figura de la Virgen María en la historia del cine.

El acto tendrá lugar el sábado 28 en el Seminario San Atilano a las 20 horas, con entrada libre.

LOS COROS DE ZAMORA CANTARÁN EN LAS MISAS DE LA CATEDRAL

A partir del 1 de marzo, diversas agrupaciones vocales de Zamora irán pasando por la Catedral para cantar en la eucaristía dominical de las 13 horas, invitadas por el Cabildo.

Zamora, 24/02/15. La Catedral de Zamora comienza en marzo con una nueva iniciativa que servirá para que las agrupaciones corales de la capital y de la provincia puedan pasar por la iglesia madre de la Diócesis y participar en la Misa dominical de las 13 horas.

Tal como señala el Cabildo, promotor de esta iniciativa, “desde tiempo inmemorial nuestra Catedral de Zamora ha sido cuna de grandes músicos, tanto compositores como organistas y cantores”. Durante muchos años, dos agrupaciones de la ciudad, el Coro Sacro “Jerónimo Aguado” y el Coro “San Alfonso de Zamora”, colaboran en la liturgia catedralicia en las celebraciones especiales.

El Cabildo afirma que “actualmente en la ciudad de Zamora existen muchas agrupaciones de gran calidad y reconocido prestigio que se han ofrecido a dignificar las celebraciones litúrgicas, en concreto la eucaristía de los domingos a las 13 horas”. Los coros que ya han acordado su participación en la Catedral son Alollano, Aures Cantibus, Camerata Primo Tempo, Coral Ciudad de Zamora y Gaudete.

Las próximas fechas previstas para la intervención de estas agrupaciones musicales comenzarán con el segundo domingo del tiempo de Cuaresma: el domingo 1 de marzo participará Aures Cantibus; el 8, cantará la Coral Ciudad de Zamora; y el 15, el coro Gaudete. Con posterioridad, el Cabildo irá anunciando las intervenciones en otras fechas.

Esta novedad se enmarca dentro de las acciones que el Cabildo está llevando a cabo para dignificar la liturgia de la Catedral, sede del obispo diocesano. De hecho, **Gregorio Martínez Sacristán** efectuó un nombramiento en este sentido en 2013, cuando designó al sacerdote **Fabriciano Prieto Miguel** como canónigo encargado de la música y el canto de la Catedral.

Desde el Cabildo “agradecemos de antemano la participación y presencia de estos coros en la Catedral, que quiere recuperar así la importancia de las manifestaciones musicales, que siempre fueron emblema de la misma”, Además, señalan los canónigos, “queremos invitar a los numerosos coros existentes, tanto de la capital como de las parroquias de nuestra Diócesis”.

LAS CLARAS DEL MONASTERIO DE SANTA CLARA DE ZAMORA ABREN UN NUEVO ORATORIO

Las religiosas del Monasterio de Santa Clara de Zamora, que llevan 20 años ofreciendo a los grupos y parroquias su Casa de Oración, han inaugurado recientemente un oratorio diseñado por una hermana y bendecido por el obispo.

Zamora, 25/02/15. Las religiosas clarisas del Monasterio de Santa Clara de la capital, presentes desde el año 1229 y popularmente conocidas como “las Claras” (ya que hay otras dos comunidades de la misma orden en Zamora: la del Convento de Santa Marina y la del Convento del Corpus Christi o del Tránsito) han inaugurado recientemente un lugar de oración y celebración.

Según explican las religiosas, “formamos la comunidad veinticuatro hermanas que, con nuestras ‘caídas’ y ‘levantadas’ intentamos seguir a Jesús y su Evangelio a través del carisma franciscano-clariano. Un día Dios inspiró a nuestros fundadores, San Francisco y Santa Clara de Asís, seguir a Cristo viviendo en pobreza, fraternidad, oración y alegría. Es lo que nosotras queremos vivir sencillamente y actualizar en la Iglesia y en el mundo de hoy”.

Aquí se enmarca lo que denominan su Casa de Oración, que cuenta con 20 años de historia en Zamora. “El año 1993 comenzamos a celebrar encuentros de oración y convivencias con jóvenes. La verdad es que no teníamos mucho sitio donde acogerlos cómodamente. Por eso, el año 1995 nos decidimos a construir una pequeña Casa de Oración, en la que seguimos acogiendo a muchos grupos de jóvenes para convivencias de fin de semana y encuentros de oración el primer sábado de cada mes”.

Sin embargo, señalan las clarisas, “todavía echábamos en falta algo muy importante: un oratorio con el Santísimo Sacramento para poder estar con Jesús en oración silenciosa y tener ante Él los encuentros”. Éste es el paso que se ha dado ahora, precisamente en el Año de la Vida Consagrada. Recientemente, el nuevo oratorio, diseñado por una hermana de la comunidad, ha sido bendecido por el obispo diocesano, **Gregorio Martínez Sacristán**.

Las monjas muestran su “alegría y satisfacción” por este paso, y “viendo nuestro oratorio realmente terminado, y animadas por las orientaciones del papa **Francisco** a los contemplativos, esperamos poder ofrecer en breve nuestra Casa de Oración para reanudar las convivencias y los encuentros”.

La persona de contacto para todo lo relativo al oratorio y a la Casa de Oración es la hermana **Ana María Sánchez**. Puede contactarse con ella directamente en el convento (c/ Miguel de Unamuno, 9. 49029 Zamora), en el teléfono 980 522 581 o en el correo electrónico casadeoracionclaras@gmail.com.

Santa Sede

S.S. Francisco

**MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
PARA LA CELEBRACIÓN DE LA
XLVIII JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ**

No esclavos, sino hermanos

1 de enero de 2015

1. Al comienzo de un nuevo año, que recibimos como una gracia y un don de Dios a la humanidad, deseo dirigir a cada hombre y mujer, así como a los pueblos y naciones del mundo, a los jefes de Estado y de Gobierno, y a los líderes de las diferentes religiones, mis mejores deseos de paz, que acompaño con mis oraciones por el fin de las guerras, los conflictos y los muchos sufrimientos causados por el hombre o por antiguas y nuevas epidemias, así como por los devastadores efectos de los desastres naturales. Rezo de modo especial para que, respondiendo a nuestra común vocación de colaborar con Dios y con todos los hombres de buena voluntad en la promoción de la concordia y la paz en el mundo, resistamos a la tentación de comportarnos de un modo indigno de nuestra humanidad.

En el mensaje para el 1 de enero pasado, señalé que del «deseo de una vida plena... forma parte un anhelo indeleble de fraternidad, que nos invita a la comunión con los otros, en los que encontramos no enemigos o contrincantes, sino hermanos a los que acoger y querer»¹. Siendo el hombre un ser relacional, destinado a realizarse en un contexto de rela-

1. *N. I.*

ciones interpersonales inspiradas por la justicia y la caridad, es esencial que para su desarrollo se reconozca y respete su dignidad, libertad y autonomía. Por desgracia, el flagelo cada vez más generalizado de la explotación del hombre por parte del hombre daña seriamente la vida de comunión y la llamada a estrechar relaciones interpersonales marcadas por el respeto, la justicia y la caridad. Este fenómeno abominable, que pisotea los derechos fundamentales de los demás y aniquila su libertad y dignidad, adquiere múltiples formas sobre las que deseo hacer una breve reflexión, de modo que, a la luz de la Palabra de Dios, consideremos a todos los hombres «no esclavos, sino hermanos».

A la escucha del proyecto de Dios sobre la humanidad

2. El tema que he elegido para este mensaje recuerda la carta de san Pablo a Filemón, en la que le pide que reciba a Onésimo, antiguo esclavo de Filemón y que después se hizo cristiano, mereciendo por eso, según Pablo, que sea considerado como un *hermano*. Así escribe el Apóstol de las gentes: «Quizá se apartó de ti por breve tiempo para que lo recobres ahora para siempre; y no como esclavo, sino como algo mejor que un esclavo, como un hermano querido» (*Flm* 15-16). Onésimo se convirtió en *hermano* de Filemón al hacerse cristiano. Así, la conversión a Cristo, el comienzo de una vida de *discipulado en Cristo*, constituye un *nuevo nacimiento* (cf. *2 Co* 5,17; *1 P* 1,3) que regenera la *fraternidad* como vínculo fundante de la vida familiar y base de la vida social.

En el libro del Génesis, leemos que Dios creó al hombre, *varón y hembra*, y los bendijo, para que crecieran y se multiplicaran (cf. 1,27-28): Hizo que Adán y Eva fueran padres, los cuales, cumpliendo la bendición de Dios de ser fecundos y multiplicarse, concibieron la primera *fraternidad*, la de Caín y Abel. Caín y Abel eran hermanos, porque vienen del mismo vientre, y por lo tanto tienen el mismo origen, naturaleza y dignidad de sus padres, creados a imagen y semejanza de Dios.

Pero la *fraternidad* expresa también la multiplicidad y diferencia que hay entre los hermanos, si bien unidos por el nacimiento y por la misma naturaleza y dignidad. Como *hermanos y hermanas*, todas las personas están por naturaleza relacionadas con las demás, de las que se diferencian pero con las que comparten el mismo origen, naturaleza y dignidad. Gracias a ello la *fraternidad* crea la red de relaciones fundamentales para la construcción de la familia humana creada por Dios.

Por desgracia, entre la primera creación que narra el libro del Génesis y el *nuevo nacimiento* en Cristo, que hace de los creyentes hermanos y

hermanas del «primogénito entre muchos hermanos» (Rm 8,29), se encuentra la realidad negativa del pecado, que muchas veces interrumpe la fraternidad creatural y deforma continuamente la belleza y nobleza del *ser hermanos y hermanas* de la misma familia humana. Caín, además de no soportar a su hermano Abel, lo mata por envidia cometiendo el primer fratricidio. «El asesinato de Abel por parte de Caín deja constancia trágicamente del rechazo radical de la vocación a ser hermanos. Su historia (cf. Gn 4,1-16) pone en evidencia la dificultad de la tarea a la que están llamados todos los hombres, vivir unidos, preocupándose los unos de los otros»².

También en la historia de la familia de Noé y sus hijos (cf. Gn 9,18-27), la maldad de Cam contra su padre es lo que empuja a Noé a maldecir al hijo irreverente y bendecir a los demás, que sí lo honraban, dando lugar a una desigualdad entre hermanos nacidos del mismo vientre.

En la historia de los orígenes de la familia humana, el pecado de la separación de Dios, de la figura del padre y del hermano, se convierte en una expresión del rechazo de la comunión traduciéndose en la cultura de la esclavitud (cf. Gn 9,25-27), con las consecuencias que ello conlleva y que se perpetúan de generación en generación: rechazo del otro, maltrato de las personas, violación de la dignidad y los derechos fundamentales, la institucionalización de la desigualdad. De ahí la necesidad de convertirse continuamente a la Alianza, consumada por la oblación de Cristo en la cruz, seguros de que «donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia... por Jesucristo» (Rm 5,20.21). Él, el *Hijo amado* (cf. Mt 3,17), vino a revelar el amor del Padre por la humanidad. El que escucha el evangelio, y responde a la llamada a la conversión, llega a ser en Jesús «*hermano y hermana, y madre*» (Mt 12,50) y, por tanto, *hijo adoptivo* de su Padre (cf. Ef 1,5).

No se llega a ser cristiano, hijo del Padre y hermano en Cristo, por una disposición divina autoritativa, sin el concurso de la libertad personal, es decir, sin convertirse *libremente* a Cristo. El ser hijo de Dios responde al imperativo de la conversión: «Convertíos y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesús, el Mesías, para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo» (Hch 2,38). Todos los que respondieron con la fe y la vida a esta predicación de Pedro entraron en la *fraternidad* de la primera comunidad cristiana (cf. 1 P 2,17; Hch 1,15.16; 6,3; 15,23): judíos y griegos, esclavos y hombres libres (cf. 1 Co 12, 13; Ga 3,28), cuya diversidad de origen y condición social no disminuye la dignidad de cada uno, ni excluye a nadie de la pertenencia al Pueblo de Dios.

2. Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2014, 2.

Por ello, la comunidad cristiana es el lugar de la comunión vivida en el amor entre los hermanos (cf. *Rm* 12,10; *1 Ts* 4,9; *Hb* 13,1; *1 P* 1,22; *2 P* 1,7).

Todo esto demuestra cómo la Buena Nueva de Jesucristo, por la que Dios hace «nuevas todas las cosas» (*Ap* 21,5)³, también es capaz de redimir las relaciones entre los hombres, incluida aquella entre un esclavo y su amo, destacando lo que ambos tienen en común: la filiación adoptiva y el vínculo de fraternidad en Cristo. El mismo Jesús dijo a sus discípulos: «Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer» (*Jn* 15,15).

Múltiples rostros de la esclavitud de entonces y de ahora

3. Desde tiempos inmemoriales, las diferentes sociedades humanas conocen el fenómeno del sometimiento del hombre por parte del hombre. Ha habido períodos en la historia humana en que la institución de la esclavitud estaba generalmente aceptada y regulada por el derecho. Éste establecía quién nacía libre, y quién, en cambio, nacía esclavo, y en qué condiciones la persona nacida libre podía perder su libertad u obtenerla de nuevo. En otras palabras, el mismo derecho admitía que algunas personas podían o debían ser consideradas propiedad de otra persona, la cual podía disponer libremente de ellas; el esclavo podía ser vendido y comprado, cedido y adquirido como una mercancía.

Hoy, como resultado de un desarrollo positivo de la conciencia de la humanidad, la esclavitud, crimen de lesa humanidad ⁴, está oficialmente abolida en el mundo. El derecho de toda persona a no ser sometida a esclavitud ni a servidumbre está reconocido en el derecho internacional como norma inderogable.

Sin embargo, a pesar de que la comunidad internacional ha adoptado diversos acuerdos para poner fin a la esclavitud en todas sus formas, y ha dispuesto varias estrategias para combatir este fenómeno, todavía hay millones de personas –niños, hombres y mujeres de todas las edades– privados de su libertad y obligados a vivir en condiciones similares a la esclavitud. Me refiero a tantos *trabajadores y trabajadoras, incluso menores, oprimidos* de manera formal o informal en todos los sectores, desde el trabajo doméstico al de la agricultura, de la industria manufacturera a la

3. Cf. *Exhort. ap. Evangelii gaudium*, 11.

4. Cf. *Discurso a la Asociación internacional de Derecho penal*, 23 octubre 2014: *L'Observatore Romano*, Ed. lengua española, 31 octubre 2014, p. 8.

minería, tanto en los países donde la legislación laboral no cumple con las mínimas normas y estándares internacionales, como, aunque de manera ilegal, en aquellos cuya legislación protege a los trabajadores.

Pienso también en las condiciones de vida de *muchos emigrantes* que, en su dramático viaje, sufren el hambre, se ven privados de la libertad, despojados de sus bienes o de los que se abusa física y sexualmente. En aquellos que, una vez llegados a su destino después de un viaje durísimo y con miedo e inseguridad, son detenidos en condiciones a veces inhumanas. Pienso en los que se ven obligados a la clandestinidad por diferentes motivos sociales, políticos y económicos, y en aquellos que, con el fin de permanecer dentro de la ley, aceptan vivir y trabajar en condiciones inadmisibles, sobre todo cuando las legislaciones nacionales crean o permiten una dependencia estructural del trabajador emigrado con respecto al empleador, como por ejemplo cuando se condiciona la legalidad de la estancia al contrato de trabajo... Sí, pienso en el «trabajo esclavo».

Pienso en las *personas obligadas a ejercer la prostitución*, entre las que hay muchos menores, y en los *esclavos y esclavas sexuales*; en las mujeres obligadas a casarse, en aquellas que son vendidas con vistas al matrimonio o en las entregadas en sucesión, a un familiar después de la muerte de su marido, sin tener el derecho de dar o no su consentimiento.

No puedo dejar de pensar en los *niños y adultos* que son víctimas del *tráfico y comercialización para la extracción de órganos*, para ser *reclutados como soldados*, para la *mendicidad*, para actividades ilegales como la *producción o venta de drogas*, o para *formas encubiertas de adopción internacional*.

Pienso finalmente en todos los secuestrados y encerrados en cautividad por *grupos terroristas*, puestos a su servicio como combatientes o, sobre todo las niñas y mujeres, como esclavas sexuales. Muchos de ellos desaparecen, otros son vendidos varias veces, torturados, mutilados o asesinados.

Algunas causas profundas de la esclavitud

4. Hoy como ayer, en la raíz de la esclavitud se encuentra una concepción de la persona humana que admite el que pueda ser tratada como un objeto. Cuando el pecado corrompe el corazón humano, y lo aleja de su Creador y de sus semejantes, éstos ya no se ven como seres de la misma dignidad, como hermanos y hermanas en la humanidad, sino como objetos. La persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios, queda privada de la libertad, mercantilizada, reducida a ser propiedad de

otro, con la fuerza, el engaño o la constricción física o psicológica; es tratada como un medio y no como un fin.

Junto a esta causa ontológica –rechazo de la humanidad del otro – hay otras que ayudan a explicar las formas contemporáneas de la esclavitud. Me refiero en primer lugar a la *pobreza*, al subdesarrollo y a la exclusión, especialmente cuando se combinan con la *falta de acceso a la educación* o con una realidad caracterizada por las *escasas, por no decir inexistentes, oportunidades de trabajo*. Con frecuencia, las víctimas de la trata y de la esclavitud son personas que han buscado una manera de salir de un estado de pobreza extrema, creyendo a menudo en falsas promesas de trabajo, para caer después en manos de redes criminales que trafican con los seres humanos. Estas redes utilizan hábilmente las modernas tecnologías informáticas para embaucar a jóvenes y niños en todas las partes del mundo.

Entre las causas de la esclavitud hay que incluir también la *corrupción* de quienes están dispuestos a hacer cualquier cosa para enriquecerse. En efecto, la esclavitud y la trata de personas humanas requieren una complicidad que con mucha frecuencia pasa a través de la corrupción de los intermediarios, de algunos miembros de las fuerzas del orden o de otros agentes estatales, o de diferentes instituciones, civiles y militares. «Esto sucede cuando al centro de un sistema económico está el dios dinero y no el hombre, la persona humana. Sí, en el centro de todo sistema social o económico, tiene que estar la persona, imagen de Dios, creada para que fuera el dominador del universo. Cuando la persona es desplazada y viene el dios dinero sucede esta trastocación de valores»⁵.

Otras causas de la esclavitud son los *conflictos armados*, la *violencia*, el *crimen* y el *terrorismo*. Muchas personas son secuestradas para ser vendidas o reclutadas como combatientes o explotadas sexualmente, mientras que otras se ven obligadas a emigrar, dejando todo lo que poseen: tierra, hogar, propiedades, e incluso la familia. Éstas últimas se ven empujadas a buscar una alternativa a esas terribles condiciones aun a costa de su propia dignidad y supervivencia, con el riesgo de entrar de ese modo en ese círculo vicioso que las convierte en víctimas de la miseria, la corrupción y sus consecuencias perniciosas.

5. *Discurso a los participantes en el encuentro mundial de los movimientos populares*, 28 octubre 2014; *L'Osservatore Romano*, Ed. lengua española, 31 octubre 2014, p. 3.

5. Con frecuencia, cuando observamos el fenómeno de la trata de personas, del tráfico ilegal de los emigrantes y de otras formas conocidas y desconocidas de la esclavitud, tenemos la impresión de que todo esto tiene lugar bajo la indiferencia general.

Aunque por desgracia esto es cierto en gran parte, quisiera mencionar el gran trabajo silencioso que muchas *congregaciones religiosas*, especialmente femeninas, realizan desde hace muchos años en favor de las víctimas. Estos Institutos trabajan en contextos difíciles, a veces dominados por la violencia, tratando de romper las cadenas invisibles que tienen encadenadas a las víctimas a sus traficantes y explotadores; cadenas cuyos eslabones están hechos de sutiles mecanismos psicológicos, que convierten a las víctimas en dependientes de sus verdugos, a través del chantaje y la amenaza, a ellos y a sus seres queridos, pero también a través de medios materiales, como la confiscación de documentos de identidad y la violencia física. La actividad de las congregaciones religiosas se estructura principalmente en torno a tres acciones: la asistencia a las víctimas, su rehabilitación bajo el aspecto psicológico y formativo, y su reinserción en la sociedad de destino o de origen.

Este inmenso trabajo, que requiere coraje, paciencia y perseverancia, merece el aprecio de toda la Iglesia y de la sociedad. Pero, naturalmente, por sí solo no es suficiente para poner fin al flagelo de la explotación de la persona humana. Se requiere también un triple compromiso *a nivel institucional* de prevención, protección de las víctimas y persecución judicial contra los responsables. Además, como las organizaciones criminales utilizan redes globales para lograr sus objetivos, la acción para derrotar a este fenómeno requiere un esfuerzo conjunto y también global por parte de los diferentes agentes que conforman la sociedad.

Los *Estados* deben vigilar para que su legislación nacional en materia de migración, trabajo, adopciones, deslocalización de empresas y comercialización de los productos elaborados mediante la explotación del trabajo, respete la dignidad de la persona. Se necesitan leyes justas, centradas en la persona humana, que defiendan sus derechos fundamentales y los restablezcan cuando son pisoteados, rehabilitando a la víctima y garantizando su integridad, así como mecanismos de seguridad eficaces para controlar la aplicación correcta de estas normas, que no dejen espacio a la corrupción y la impunidad. Es preciso que se reconozca también el papel de la mujer en la sociedad, trabajando también en el plano cultural y de la comunicación para obtener los resultados deseados.

Las *organizaciones intergubernamentales*, de acuerdo con el principio de subsidiariedad, están llamadas a implementar iniciativas coordinadas para luchar contra las redes transnacionales del crimen organizado que gestionan la trata de personas y el tráfico ilegal de emigrantes. Es necesaria una cooperación en diferentes niveles, que incluya a las instituciones nacionales e internacionales, así como a las organizaciones de la sociedad civil y del mundo empresarial.

Las *empresas*⁶, en efecto, tienen el deber de garantizar a sus empleados condiciones de trabajo dignas y salarios adecuados, pero también han de vigilar para que no se produzcan en las cadenas de distribución formas de servidumbre o trata de personas. A la responsabilidad social de la empresa hay que unir la *responsabilidad social del consumidor*. Pues cada persona debe ser consciente de que «comprar es siempre un acto moral, además de económico»⁷.

Las *organizaciones de la sociedad civil*, por su parte, tienen la tarea de sensibilizar y estimular las conciencias acerca de las medidas necesarias para combatir y erradicar la cultura de la esclavitud.

En los últimos años, la Santa Sede, acogiendo el grito de dolor de las víctimas de la trata de personas y la voz de las congregaciones religiosas que las acompañan hacia su liberación, ha multiplicado los llamamientos a la comunidad internacional para que los diversos actores unan sus esfuerzos y cooperen para poner fin a esta plaga⁸. Además, se han organizado algunos encuentros con el fin de dar visibilidad al fenómeno de la trata de personas y facilitar la colaboración entre los diferentes agentes, incluidos expertos del mundo académico y de las organizaciones internacionales, organismos policiales de los diferentes países de origen, tránsito y destino de los migrantes, así como representantes de grupos eclesiales que trabajan por las víctimas. Espero que estos esfuerzos continúen y se redoblen en los próximos años.

Globalizar la fraternidad, no la esclavitud ni la indiferencia

6. En su tarea de «anuncio de la verdad del amor de Cristo en la sociedad»⁹, la Iglesia se esfuerza constantemente en las acciones de carác-

6. Cf. PONTIFICIO CONSEJO PARA LA JUSTICIA Y LA PAZ, *La vocazione del leader d'impresa. Una riflessione*, Milano e Roma, 2013.

7. BENEDICTO XVI, *Cart. enc. Caritas in veritate*, 66.

8. Cf. *Mensaje al Sr. Guy Ryder, Director general de la Organización internacional del trabajo, con motivo de la Sesión 103 de la Conferencia de la OIT*, 22 mayo 2014: *L'Osservatore Romano*, Ed. leng. española 6 junio 2014, p. 3.

9. BENEDICTO XVI, *Carta. enc. Caritas in veritate*, 5.

ter caritativo partiendo de la verdad sobre el hombre. Tiene la misión de mostrar a todos el camino de la conversión, que lleve a cambiar el modo de ver al prójimo, a reconocer en el otro, sea quien sea, a un hermano y a una hermana en la humanidad; reconocer su dignidad intrínseca en la verdad y libertad, como nos lo muestra la historia de Josefina Bakhita, la santa proveniente de la región de Darfur, en Sudán, secuestrada cuando tenía nueve años por traficantes de esclavos y vendida a dueños feroces. A través de sucesos dolorosos llegó a ser «hija libre de Dios», mediante la fe vivida en la consagración religiosa y en el servicio a los demás, especialmente a los pequeños y débiles. Esta Santa, que vivió entre los siglos XIX y XX, es hoy un testigo ejemplar de esperanza¹⁰ para las numerosas víctimas de la esclavitud y un apoyo en los esfuerzos de todos aquellos que se dedican a luchar contra esta «llaga en el cuerpo de la humanidad contemporánea, una herida en la carne de Cristo»¹¹.

En esta perspectiva, deseo invitar a cada uno, según su puesto y responsabilidades, a realizar gestos de fraternidad con los que se encuentran en un estado de sometimiento. Preguntémonos, tanto comunitaria como personalmente, cómo nos sentimos interpelados cuando encontramos o tratamos en la vida cotidiana con víctimas de la trata de personas, o cuando tenemos que elegir productos que con probabilidad podrían haber sido realizados mediante la explotación de otras personas. Algunos hacen la vista gorda, ya sea por indiferencia, o porque se desentienden de las preocupaciones diarias, o por razones económicas. Otros, sin embargo, optan por hacer algo positivo, participando en asociaciones civiles o haciendo pequeños gestos cotidianos –que son tan valiosos–, como decir una palabra, un saludo, un «buenos días» o una sonrisa, que no nos cuestan nada, pero que pueden dar esperanza, abrir caminos, cambiar la vida de una persona que vive en la invisibilidad, e incluso cambiar nuestras vidas en relación con esta realidad.

Debemos reconocer que estamos frente a un fenómeno mundial que sobrepasa las competencias de una sola comunidad o nación. Para derrotarlo, se necesita una movilización de una dimensión comparable a la del

10. «A través del conocimiento de esta esperanza ella fue “redimida”, ya no se sentía esclava, sino hija libre de Dios. Entendió lo que Pablo quería decir cuando recordó a los Efesios que antes estaban en el mundo sin esperanza y sin Dios» (BENEDICTO XVI, *Carta. enc. Spe salvi*, 3).

11. *Discurso a los participantes en la II Conferencia internacional sobre la Trata de personas: Church and Law Enforcement in partnership*, 10 abril 2014: *L'Osservatore Romano*, Ed. leng. española 11 abril 2014, p. 9; cf. *Exhort. ap. Evangelii gaudium*, 270.

mismo fenómeno. Por esta razón, hago un llamamiento urgente a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, y a todos los que, de lejos o de cerca, incluso en los más altos niveles de las instituciones, son testigos del flagelo de la esclavitud contemporánea, para que no sean cómplices de este mal, para que no aparten los ojos del sufrimiento de sus hermanos y hermanas en humanidad, privados de libertad y dignidad, sino que tengan el valor de tocar la carne sufriente de Cristo¹², que se hace visible a través de los numerosos rostros de los que él mismo llama «mis hermanos más pequeños» (Mt 25,40.45).

Sabemos que Dios nos pedirá a cada uno de nosotros: ¿Qué has hecho con tu hermano? (cf. Gn 4,9-10). La globalización de la indiferencia, que ahora afecta a la vida de tantos hermanos y hermanas, nos pide que seamos artífices de una globalización de la solidaridad y de la fraternidad, que les dé esperanza y los haga reanudar con ánimo el camino, a través de los problemas de nuestro tiempo y las nuevas perspectivas que trae consigo, y que Dios pone en nuestras manos.

Vaticano, 8 de diciembre de 2014

FRANCISCO

**MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA
LA JORNADA MUNDIAL DEL
EMIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2015
«Una Iglesia sin fronteras, madre de todos»**

Queridos hermanos y hermanas:

Jesús es «el evangelizador por excelencia y el Evangelio en persona» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 209). Su solicitud especial por los más vulnerables y excluidos nos invita a todos a cuidar a las personas más frágiles y a reconocer su rostro sufriente, sobre todo en las víctimas de las nuevas formas de pobreza y esclavitud. El Señor dice: «Tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme» (Mt 25,35-36). Misión de la Iglesia, peregrina en la tierra y madre de todos, es por tanto amar a Jesucristo, adorarlo

12. Cf. *Exhort. ap. Evangelii gaudium*, 24; 270.

y amarlo, especialmente en los más pobres y desamparados; entre éstos, están ciertamente los emigrantes y los refugiados, que intentan dejar atrás difíciles condiciones de vida y todo tipo de peligros. Por eso, el lema de la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado de este año es: *Una Iglesia sin fronteras, madre de todos.*

En efecto, la Iglesia abre sus brazos para acoger a todos los pueblos, sin discriminaciones y sin límites, y para anunciar a todos que «Dios es amor» (1 Jn 4,8.16). Después de su muerte y resurrección, Jesús confió a sus discípulos la misión de ser sus testigos y de proclamar el Evangelio de la alegría y de la misericordia. Ellos, el día de Pentecostés, salieron del Cenáculo con valentía y entusiasmo; la fuerza del Espíritu Santo venció sus dudas y vacilaciones, e hizo que cada uno escuchase su anuncio en su propia lengua; así desde el comienzo, la Iglesia es madre con el corazón abierto al mundo entero, sin fronteras. Este mandato abarca una historia de dos milenios, pero ya desde los primeros siglos el anuncio misionero hizo visible la maternidad universal de la Iglesia, explicitada después en los escritos de los Padres y retomada por el Concilio Ecuménico Vaticano II. Los Padres conciliares hablaron de *Ecclesia mater* para explicar su naturaleza. Efectivamente, la Iglesia engendra hijos e hijas y los incorpora y «los abraza con amor y solicitud como suyos» (Const. dogm. sobre la Iglesia *Lumen gentium*, 14).

La Iglesia sin fronteras, madre de todos, extiende por el mundo la cultura de la acogida y de la solidaridad, según la cual nadie puede ser considerado inútil, fuera de lugar o descartable. Si vive realmente su maternidad, la comunidad cristiana alimenta, orienta e indica el camino, acompaña con paciencia, se hace cercana con la oración y con las obras de misericordia.

Todo esto adquiere hoy un significado especial. De hecho, en una época de tan vastas migraciones, un gran número de personas deja sus lugares de origen y emprende el arriesgado viaje de la esperanza, con el equipaje lleno de deseos y de temores, a la búsqueda de condiciones de vida más humanas. No es extraño, sin embargo, que estos movimientos migratorios susciten desconfianza y rechazo, también en las comunidades eclesiales, antes incluso de conocer las circunstancias de persecución o de miseria de las personas afectadas. Esos celos y prejuicios se oponen al mandamiento bíblico de acoger con respeto y solidaridad al extranjero necesitado.

Por una parte, oímos en el sagrario de la conciencia la llamada a tocar la miseria humana y a poner en práctica el mandamiento del amor que Jesús nos dejó cuando se identificó con el extranjero, con quien su-

fre, con cuantos son víctimas inocentes de la violencia y la explotación. Por otra parte, sin embargo, a causa de la debilidad de nuestra naturaleza, “sentimos la tentación de ser cristianos manteniendo una prudente distancia de las llagas del Señor” (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 270).

La fuerza de la fe, de la esperanza y de la caridad permite reducir las distancias que nos separan de los dramas humanos. Jesucristo espera siempre que lo reconozcamos en los emigrantes y en los desplazados, en los refugiados y en los exiliados, y asimismo nos llama a compartir nuestros recursos, y en ocasiones a renunciar a nuestro bienestar. Lo recordaba el Papa Pablo VI, diciendo que «los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás» (Carta ap. *Octogesima adveniens*, 14 mayo 1971, 23).

Por lo demás, el carácter multicultural de las sociedades actuales invita a la Iglesia a asumir nuevos compromisos de solidaridad, de comunión y de evangelización. Los movimientos migratorios, de hecho, requieren profundizar y reforzar los valores necesarios para garantizar una convivencia armónica entre las personas y las culturas. Para ello no basta la simple tolerancia, que hace posible el respeto de la diversidad y da paso a diversas formas de solidaridad entre las personas de procedencias y culturas diferentes. Aquí se sitúa la vocación de la Iglesia a superar las fronteras y a favorecer «el paso de una actitud defensiva y recelosa, de desinterés o de marginación a una actitud que ponga como fundamento la “cultura del encuentro”, la única capaz de construir un mundo más justo y fraterno» (*Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2014*).

Sin embargo, los movimientos migratorios han asumido tales dimensiones que sólo una colaboración sistemática y efectiva que implique a los Estados y a las Organizaciones internacionales puede regularlos eficazmente y hacerles frente. En efecto, las migraciones interpelan a todos, no sólo por las dimensiones del fenómeno, sino también «por los problemas sociales, económicos, políticos, culturales y religiosos que suscita, y por los dramáticos desafíos que plantea a las comunidades nacionales y a la comunidad internacional» (Benedicto XVI, Carta enc. *Caritas in veritate*, 29 junio 2009, 62).

En la agenda internacional tienen lugar frecuentes debates sobre las posibilidades, los métodos y las normativas para afrontar el fenómeno de las migraciones. Hay organismos e instituciones, en el ámbito internacional, nacional y local, que ponen su trabajo y sus energías al servicio de cuantos emigran en busca de una vida mejor. A pesar de sus generosos y

laudables esfuerzos, es necesaria una acción más eficaz e incisiva, que se sirva de una red universal de colaboración, fundada en la protección de la dignidad y centralidad de la persona humana. De este modo, será más efectiva la lucha contra el tráfico vergonzoso y delictivo de seres humanos, contra la vulneración de los derechos fundamentales, contra cualquier forma de violencia, vejación y esclavitud. Trabajar juntos requiere reciprocidad y sinergia, disponibilidad y confianza, sabiendo que «ningún país puede afrontar por sí solo las dificultades unidas a este fenómeno que, siendo tan amplio, afecta en este momento a todos los continentes en el doble movimiento de inmigración y emigración» (*Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2014*).

A la globalización del fenómeno migratorio hay que responder con la globalización de la caridad y de la cooperación, para que se humanicen las condiciones de los emigrantes. Al mismo tiempo, es necesario intensificar los esfuerzos para crear las condiciones adecuadas para garantizar una progresiva disminución de las razones que llevan a pueblos enteros a dejar su patria a causa de guerras y carestías, que a menudo se concatenan unas a otras.

A la solidaridad con los emigrantes y los refugiados es preciso añadir la voluntad y la creatividad necesarias para desarrollar mundialmente un orden económico-financiero más justo y equitativo, junto con un mayor compromiso por la paz, condición indispensable para un auténtico progreso.

Queridos emigrantes y refugiados, ocupáis un lugar especial en el corazón de la Iglesia, y la ayudáis a tener un corazón más grande para manifestar su maternidad con la entera familia humana. No perdáis la confianza ni la esperanza. Miremos a la Sagrada Familia exiliada en Egipto: así como en el corazón materno de la Virgen María y en el corazón solícito de san José se mantuvo la confianza en Dios que nunca nos abandona, que no os falte esta misma confianza en el Señor. Os encomiendo a su protección y os imparto de corazón la Bendición Apostólica.

Vaticano, 3 de septiembre de 2014

FRANCISCO

**MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
CON OCASIÓN DE LA
XXIII JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO 2015**

Sapientia cordis
**«Era yo los ojos del ciego y del cojo los pies»
(Jb 29,15)**

Queridos hermanos y hermanas:

Con ocasión de la XXIII Jornada Mundial de Enfermo, instituida por san Juan Pablo II, me dirijo a vosotros que lleváis el peso de la enfermedad y de diferentes modos estáis unidos a la carne de Cristo sufriente; así como también a vosotros, profesionales y voluntarios en el ámbito sanitario.

El tema de este año nos invita a meditar una expresión del Libro de Job: «Era yo los ojos del ciego y del cojo los pies» (29,15). Quisiera hacerlo en la perspectiva de la *sapientia cordis*, la sabiduría del corazón.

1. Esta sabiduría no es un conocimiento teórico, abstracto, fruto de razonamientos. Antes bien, como la describe Santiago en su Carta, es «pura, además pacífica, complaciente, dócil, llena de compasión y buenos frutos, imparcial, sin hipocresía» (3,17). Por tanto, es una *actitud infundida por el Espíritu Santo* en la mente y en el corazón de quien sabe abrirse al sufrimiento de los hermanos y reconoce en ellos la imagen de Dios. De manera que, hagamos nuestra la invocación del Salmo: «¡A contar nuestros días enseñanos / para que entre la sabiduría en nuestro corazón!» (Sal 90,12). En esta *sapientia cordis*, que es don de Dios, podemos resumir los frutos de la Jornada Mundial del Enfermo.

2. *Sabiduría del corazón es servir al hermano*. En el discurso de Job que contiene las palabras «Era yo los ojos del ciego y del cojo los pies», se pone en evidencia la dimensión de servicio a los necesitados de parte de este hombre justo, que goza de cierta autoridad y tiene un puesto de relieve entre los ancianos de la ciudad. Su talla moral se manifiesta en el servicio al pobre que pide ayuda, así como también en el ocuparse del huérfano y de la viuda (vv.12-13).

Cuántos cristianos dan testimonio también hoy, no con las palabras, sino con su vida radicada en una fe genuina, y son «ojos del ciego» y «del cojo los pies». Personas que están junto a los enfermos que tienen necesidad de una asistencia continuada, de una ayuda para lavarse, para vestir-

se, para alimentarse. Este servicio, especialmente cuando se prolonga en el tiempo, se puede volver fatigoso y pesado. Es relativamente fácil servir por algunos días, pero es difícil cuidar de una persona durante meses o incluso durante años, incluso cuando ella ya no es capaz de agradecer. Y, sin embargo, ¡qué gran camino de santificación es éste! En esos momentos se puede contar de modo particular con la cercanía del Señor, y se es también un apoyo especial para la misión de la Iglesia.

3. *Sabiduría del corazón es estar con el hermano.* El tiempo que se pasa junto al enfermo es un tiempo santo. Es alabanza a Dios, que nos conforma a la imagen de su Hijo, el cual «no ha venido para ser servido, sino para servir y a dar su vida como rescate por muchos» (Mt 20,28). Jesús mismo ha dicho: «Yo estoy en medio de vosotros como el que sirve» (Lc 22,27).

Pidamos con fe viva al Espíritu Santo que nos otorgue la gracia de comprender el valor del acompañamiento, con frecuencia silencioso, que nos lleva a dedicar tiempo a estas hermanas y a estos hermanos que, gracias a nuestra cercanía y a nuestro afecto, se sienten más amados y consolados. En cambio, qué gran mentira se esconde tras ciertas expresiones que insisten mucho en la «calidad de vida», para inducir a creer que las vidas gravemente afligidas por enfermedades no serían dignas de ser vividas.

4. *Sabiduría del corazón es salir de sí hacia el hermano.* A veces nuestro mundo olvida el valor especial del tiempo empleado junto a la cama del enfermo, porque estamos apremiados por la prisa, por el frenesí del hacer, del producir, y nos olvidamos de la dimensión de la gratuidad, del ocuparse, del hacerse cargo del otro. En el fondo, detrás de esta actitud hay frecuencia una fe tibia, que ha olvidado aquella palabra del Señor, que dice: «A mí me lo hicisteis» (Mt 25,40).

Por esto, quisiera recordar una vez más «la absoluta prioridad de la “salida de sí hacia el otro” como uno de los mandamientos principales que fundan toda norma moral y como el signo más claro para discernir acerca del camino de crecimiento espiritual como respuesta a la donación absolutamente gratuita de Dios» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 179). De la misma naturaleza misionera de la Iglesia brotan «la caridad efectiva con el prójimo, la compasión que comprende, asiste y promueve» (*ibíd.*).

5. *Sabiduría del corazón es ser solidarios con el hermano sin juzgarlo.* La caridad tiene necesidad de tiempo. Tiempo para curar a los enfermos y

tiempo para visitarles. Tiempo para estar junto a ellos, como hicieron los amigos de Job: «Luego se sentaron en el suelo junto a él, durante siete días y siete noches. Y ninguno le dijo una palabra, porque veían que el dolor era muy grande» (*Jb* 2,13). Pero los amigos de Job escondían dentro de sí un juicio negativo sobre él: pensaban que su desventura era el castigo de Dios por una culpa suya. La caridad verdadera, en cambio, es participación que no juzga, que no pretende convertir al otro; es libre de aquella falsa humildad que en el fondo busca la aprobación y se complace del bien hecho.

La experiencia de Job encuentra su respuesta auténtica sólo en la Cruz de Jesús, acto supremo de solidaridad de Dios con nosotros, totalmente gratuito, totalmente misericordioso. Y esta respuesta de amor al drama del dolor humano, especialmente del dolor inocente, permanece para siempre impregnada en el cuerpo de Cristo resucitado, en sus llagas gloriosas, que son escándalo para la fe pero también son verificación de la fe (Cf. *Homilía con ocasión de la canonización de Juan XXIII y Juan Pablo II*, 27 de abril de 2014).

También cuando la enfermedad, la soledad y la incapacidad predominan sobre nuestra vida de donación, la experiencia del dolor puede ser lugar privilegiado de la transmisión de la gracia y fuente para lograr y reforzar la *sapientia cordis*. Se comprende así cómo Job, al final de su experiencia, dirigiéndose a Dios puede afirmar: «Yo te conocía sólo de oídas, mas ahora te han visto mis ojos» (42,5). De igual modo, las personas sumidas en el misterio del sufrimiento y del dolor, acogido en la fe, pueden volverse testigos vivientes de una fe que permite habitar el mismo sufrimiento, aunque con su inteligencia el hombre no sea capaz de comprenderlo hasta el fondo.

6. Confío esta Jornada Mundial del Enfermo a la protección materna de María, que ha acogido en su seno y ha generado la Sabiduría encarnada, Jesucristo, nuestro Señor.

Oh María, Sede de la Sabiduría, intercede, como Madre nuestra por todos los enfermos y los que se ocupan de ellos. Haz que en el servicio al prójimo que sufre y a través de la misma experiencia del dolor, podamos acoger y hacer crecer en nosotros la verdadera sabiduría del corazón.

Acompaño esta súplica por todos vosotros con la Bendición Apostólica.

Vaticano, 30 de diciembre de 2014
Memorial de San Francisco Javier

FRANCISCO

**MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
PARA LA CUARESMA 2015
Fortalezcan sus corazones (St 5,8)**

Queridos hermanos y hermanas:

La Cuaresma es un tiempo de renovación para la Iglesia, para las comunidades y para cada creyente. Pero sobre todo es un «tiempo de gracia» (2 Co 6,2). Dios no nos pide nada que no nos haya dado antes: «Nosotros amemos a Dios porque él nos amó primero» (1 Jn 4,19). Él no es indiferente a nosotros. Está interesado en cada uno de nosotros, nos conoce por nuestro nombre, nos cuida y nos busca cuando lo dejamos. Cada uno de nosotros le interesa; su amor le impide ser indiferente a lo que nos sucede. Pero ocurre que cuando estamos bien y nos sentimos a gusto, nos olvidamos de los demás (algo que Dios Padre no hace jamás), no nos interesan sus problemas, ni sus sufrimientos, ni las injusticias que padecen... Entonces nuestro corazón cae en la indiferencia: yo estoy relativamente bien y a gusto, y me olvido de quienes no están bien. Esta actitud egoísta, de indiferencia, ha alcanzado hoy una dimensión mundial, hasta tal punto que podemos hablar de una globalización de la indiferencia. Se trata de un malestar que tenemos que afrontar como cristianos.

Cuando el pueblo de Dios se convierte a su amor, encuentra las respuestas a las preguntas que la historia le plantea continuamente. Uno de los desafíos más urgentes sobre los que quiero detenerme en este Mensaje es el de la globalización de la indiferencia.

La indiferencia hacia el prójimo y hacia Dios es una tentación real también para los cristianos. Por eso, necesitamos oír en cada Cuaresma el grito de los profetas que levantan su voz y nos despiertan.

Dios no es indiferente al mundo, sino que lo ama hasta el punto de dar a su Hijo por la salvación de cada hombre. En la encarnación, en la vida terrena, en la muerte y resurrección del Hijo de Dios, se abre definitivamente la puerta entre Dios y el hombre, entre el cielo y la tierra. Y la Iglesia es como la mano que tiene abierta esta puerta mediante la proclamación de la Palabra, la celebración de los sacramentos, el testimonio de la fe que actúa por la caridad (cf. Ga 5,6). Sin embargo, el mundo tiende a cerrarse en sí mismo y a cerrar la puerta a través de la cual Dios entra en el mundo y el mundo en Él. Así, la mano, que es la Iglesia, nunca debe sorprenderse si es rechazada, aplastada o herida.

El pueblo de Dios, por tanto, tiene necesidad de renovación, para no ser indiferente y para no cerrarse en sí mismo. Querría proponerles tres pasajes para meditar acerca de esta renovación.

1. «*Si un miembro sufre, todos sufren con él*» (1 Co 12,26) – La Iglesia

La caridad de Dios que rompe esa cerrazón mortal en sí mismos de la indiferencia, nos la ofrece la Iglesia con sus enseñanzas y, sobre todo, con su testimonio. Sin embargo, sólo se puede testimoniar lo que antes se ha experimentado. El cristiano es aquel que permite que Dios lo revista de su bondad y misericordia, que lo revista de Cristo, para llegar a ser como Él, siervo de Dios y de los hombres. Nos lo recuerda la liturgia del Jueves Santo con el rito del lavatorio de los pies. Pedro no quería que Jesús le lavase los pies, pero después entendió que Jesús no quería ser sólo un ejemplo de cómo debemos lavarnos los pies unos a otros. Este servicio sólo lo puede hacer quien antes se ha dejado lavar los pies por Cristo. Sólo éstos tienen “parte” con Él (Jn 13,8) y así pueden servir al hombre.

La Cuaresma es un tiempo propicio para dejarnos servir por Cristo y así llegar a ser como Él. Esto sucede cuando escuchamos la Palabra de Dios y cuando recibimos los sacramentos, en particular la Eucaristía. En ella nos convertimos en lo que recibimos: el cuerpo de Cristo. En él no hay lugar para la indiferencia, que tan a menudo parece tener tanto poder en nuestros corazones. Quien es de Cristo pertenece a un solo cuerpo y en Él no se es indiferente hacia los demás. «Si un miembro sufre, todos sufren con él; y si un miembro es honrado, todos se alegran con él» (1 Co 12,26).

La Iglesia es *communio sanctorum* porque en ella participan los santos, pero a su vez porque es comunión de cosas santas: el amor de Dios que se nos reveló en Cristo y todos sus dones. Entre éstos está también la respuesta de cuantos se dejan tocar por ese amor. En esta comunión de los santos y en esta participación en las cosas santas, nadie posee sólo para sí mismo, sino que lo que tiene es para todos. Y puesto que estamos unidos en Dios, podemos hacer algo también por quienes están lejos, por aquellos a quienes nunca podríamos llegar sólo con nuestras fuerzas, porque con ellos y por ellos rezamos a Dios para que todos nos abramos a su obra de salvación.

2. «*¿Dónde está tu hermano?*» (Gn 4,9) – Las parroquias y las comunidades

Lo que hemos dicho para la Iglesia universal es necesario traducirlo en la vida de las parroquias y comunidades. En estas realidades eclesiales

¿se tiene la experiencia de que formamos parte de un solo cuerpo? ¿Un cuerpo que recibe y comparte lo que Dios quiere donar? ¿Un cuerpo que conoce a sus miembros más débiles, pobres y pequeños, y se hace cargo de ellos? ¿O nos refugiamos en un amor universal que se compromete con los que están lejos en el mundo, pero olvida al Lázaro sentado delante de su propia puerta cerrada? (cf. *Lc* 16,19-31).

Para recibir y hacer fructificar plenamente lo que Dios nos da es preciso superar los confines de la Iglesia visible en dos direcciones.

En primer lugar, uniéndonos a la Iglesia del cielo en la oración. Cuando la Iglesia terrenal ora, se instaura una comunión de servicio y de bien mutuos que llega ante Dios. Junto con los santos, que encontraron su plenitud en Dios, formamos parte de la comunión en la cual el amor vence la indiferencia. La Iglesia del cielo no es triunfante porque ha dado la espalda a los sufrimientos del mundo y goza en solitario. Los santos ya contemplan y gozan, gracias a que, con la muerte y la resurrección de Jesús, vencieron definitivamente la indiferencia, la dureza de corazón y el odio. Hasta que esta victoria del amor no inunde todo el mundo, los santos caminan con nosotros, todavía peregrinos. Santa Teresa de Lisieux, doctora de la Iglesia, escribía convencida de que la alegría en el cielo por la victoria del amor crucificado no es plena mientras haya un solo hombre en la tierra que sufra y gima: «Cuento mucho con no permanecer inactiva en el cielo, mi deseo es seguir trabajando para la Iglesia y para las almas» (*Carta 254*,14 julio 1897).

También nosotros participamos de los méritos y de la alegría de los santos, así como ellos participan de nuestra lucha y nuestro deseo de paz y reconciliación. Su alegría por la victoria de Cristo resucitado es para nosotros motivo de fuerza para superar tantas formas de indiferencia y de dureza de corazón.

Por otra parte, toda comunidad cristiana está llamada a cruzar el umbral que la pone en relación con la sociedad que la rodea, con los pobres y los alejados. La Iglesia por naturaleza es misionera, no debe quedarse replegada en sí misma, sino que es enviada a todos los hombres.

Esta misión es el testimonio paciente de Aquel que quiere llevar toda la realidad y cada hombre al Padre. La misión es lo que el amor no puede callar. La Iglesia sigue a Jesucristo por el camino que la lleva a cada hombre, hasta los confines de la tierra (cf. *Hch* 1,8). Así podemos ver en nuestro prójimo al hermano y a la hermana por quienes Cristo murió y resucitó. Lo que hemos recibido, lo hemos recibido también para ellos. E, igualmente, lo que estos hermanos poseen es un don para la Iglesia y para toda la humanidad.

Queridos hermanos y hermanas, cuánto deseo que los lugares en los que se manifiesta la Iglesia, en particular nuestras parroquias y nuestras comunidades, lleguen a ser islas de misericordia en medio del mar de la indiferencia.

3. «Fortalezcan sus corazones» (St 5,8) – La persona creyente

También como individuos tenemos la tentación de la indiferencia. Estamos saturados de noticias e imágenes tremendas que nos narran el sufrimiento humano y, al mismo tiempo, sentimos toda nuestra incapacidad para intervenir. ¿Qué podemos hacer para no dejarnos absorber por esta espiral de horror y de impotencia?

En primer lugar, podemos orar en la comunión de la Iglesia terrenal y celestial. No olvidemos la fuerza de la oración de tantas personas. La iniciativa *24 horas para el Señor*, que deseo que se celebre en toda la Iglesia —también a nivel diocesano—, en los días 13 y 14 de marzo, es expresión de esta necesidad de la oración.

En segundo lugar, podemos ayudar con gestos de caridad, llegando tanto a las personas cercanas como a las lejanas, gracias a los numerosos organismos de caridad de la Iglesia. La Cuaresma es un tiempo propicio para mostrar interés por el otro, con un signo concreto, aunque sea pequeño, de nuestra participación en la misma humanidad.

Y, en tercer lugar, el sufrimiento del otro constituye un llamado a la conversión, porque la necesidad del hermano me recuerda la fragilidad de mi vida, mi dependencia de Dios y de los hermanos. Si pedimos humildemente la gracia de Dios y aceptamos los límites de nuestras posibilidades, confiaremos en las infinitas posibilidades que nos reserva el amor de Dios. Y podremos resistir a la tentación diabólica que nos hace creer que nosotros solos podemos salvar al mundo y a nosotros mismos.

Para superar la indiferencia y nuestras pretensiones de omnipotencia, quiero pedir a todos que este tiempo de Cuaresma se viva como un camino de formación del corazón, como dijo Benedicto XVI (Ct. enc. *Deus caritas est*, 31). Tener un corazón misericordioso no significa tener un corazón débil. Quien desea ser misericordioso necesita un corazón fuerte, firme, cerrado al tentador, pero abierto a Dios. Un corazón que se deje impregnar por el Espíritu y guiar por los caminos del amor que nos llevan a los hermanos y hermanas. En definitiva, un corazón pobre, que conoce sus propias pobrezas y lo da todo por el otro.

Por esto, queridos hermanos y hermanas, deseo orar con ustedes a Cristo en esta Cuaresma: “*Fac cor nostrum secundum Cor tuum*”: “*Haz nuestro corazón semejante al tuyo*” (Súplica de las Letanías al Sagrado

Corazón de Jesús). De ese modo tendremos un corazón fuerte y misericordioso, vigilante y generoso, que no se deje encerrar en sí mismo y no caiga en el vértigo de la globalización de la indiferencia.

Con este deseo, aseguro mi oración para que todo creyente y toda comunidad eclesial recorra provechosamente el itinerario cuaresmal, y les pido que recen por mí. Que el Señor los bendiga y la Virgen los guarde.

Vaticano, 4 de octubre de 2014
Fiesta de san Francisco de Asís

FRANCISCO

HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN LA FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR, XIX JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA

Basílica Vaticana
Lunes, 2 de febrero de 2015

Pongamos ante los ojos de la mente el icono de María Madre que va con el Niño Jesús en brazos. Lo lleva al Templo, lo lleva al pueblo, lo lleva a encontrarse con su pueblo.

Los brazos de su Madre son como la «escalera» por la que el Hijo de Dios baja hasta nosotros, *la escalera de la condescendencia de Dios*. Lo hemos oído en la primera Lectura, tomada de la Carta a los Hebreos: Cristo «tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote compasivo y fiel» (2,17). Es el doble camino de Jesús: *bajó*, se hizo uno de nosotros, para *subirnos* con Él al Padre, haciéndonos semejantes a Él.

Este movimiento lo podemos contemplar en nuestro corazón imaginando la escena del Evangelio: María que entra en el templo con el Niño en brazos. La Virgen es la que va caminando, pero su Hijo *va delante de ella*. Ella lo lleva, pero es Él quien la lleva a Ella por ese camino de Dios, que viene a nosotros para que nosotros podamos ir a Él.

Jesús ha recorrido nuestro camino, y nos ha mostrado el «camino nuevo y vivo» (cf. *Hb* 10,20) que es Él mismo. *Y para nosotros, los consagrados, este es el único camino que, de modo concreto y sin alternativas, tenemos que recorrer con alegría y perseverancia.*

Hasta en cinco ocasiones insiste el Evangelio en la *obediencia de María y José a la “Ley del Señor”* (cf. *Lc* 2,22.23.24.27.39). Jesús no vino

para hacer su voluntad, sino la voluntad del Padre; y esto –dijo Él– era su «alimento» (cf. *Jn* 4,34). Así, quien sigue a Jesús se pone en el camino de la obediencia, imitando la «condescendencia» del Señor, abajándose y haciendo suya la voluntad del Padre, incluso hasta la negación y la humillación de sí mismo (cf. *Flp* 2,7-8). Para un religioso, caminar significa abajarse en el servicio, es decir, recorrer el mismo camino de Jesús, que «no retuvo ávidamente el ser igual a Dios» (*Flp* 2,6). Rebajarse haciéndose siervo para servir.

Y este camino adquiere la *forma de la regla*, que recoge el *carisma del fundador*, sin olvidar que la regla insustituible, para todos, es siempre el Evangelio. El Espíritu Santo, en su infinita creatividad, lo traduce también en diversas reglas de vida consagrada que nacen todas de la *sequela Christi*, es decir, de este camino de abajarse sirviendo.

Mediante esta «ley» los consagrados pueden alcanzar la *sabiduría*, que no es una actitud abstracta sino obra y don del Espíritu Santo. Y signo evidente de esa sabiduría es la alegría. Sí, la alegría evangélica del religioso es consecuencia del camino de abajamiento con Jesús... Y, cuando estamos tristes, nos vendrá bien preguntarnos: «¿Cómo estoy viviendo esta dimensión *kenótica*?».

En el relato de la Presentación de Jesús, la *sabiduría* está representada por los *dos ancianos*, Simeón y Ana: personas *dóciles al Espíritu Santo* (se los nombra 3 veces), guiadas por Él, animadas por Él. El Señor les concedió la *sabiduría* tras un largo camino de obediencia a su ley. Obediencia que, por una parte, humilla y abate, pero que por otra parte levanta y custodia la esperanza, haciéndolos creativos, porque estaban llenos de Espíritu Santo. Celebran incluso una especie de liturgia en torno al Niño cuando entra en el templo: Simeón alaba al Señor y Ana «predica» la salvación (cf. *Lc* 2,28-32.38). Como María, también el anciano lleva al Niño en sus brazos, pero, en realidad, es el Niño quien toma y guía al anciano. La liturgia de las primeras Vísperas de la Fiesta de hoy lo expresa con claridad y belleza: «*Senex puerum portabat, puer autem senem regebat*». Tanto María, joven madre, como Simeón, anciano «abuelo», llevan al Niño en brazos, pero es el mismo Niño quien los guía a ellos.

Es curioso advertir que, en esta ocasión, los creativos no son los jóvenes sino los ancianos. Los jóvenes, como María y José, siguen la ley del Señor a través de la obediencia; los ancianos, como Simeón y Ana, ven en el Niño el cumplimiento de la Ley y las promesas de Dios. Y son capaces de hacer fiesta: son creativos en la alegría, en la sabiduría.

Y el Señor *transforma la obediencia en sabiduría* con la acción de su Espíritu Santo.

A veces, Dios puede dar el don de la *sabiduría* a un joven inexperto, pero a condición de que esté dispuesto a recorrer el camino de la obediencia y de la docilidad al Espíritu. Esta obediencia y docilidad no es algo teórico, sino que está bajo el régimen de la encarnación del Verbo: docilidad y obediencia a un fundador, docilidad y obediencia a una regla concreta, docilidad y obediencia a un superior, docilidad y obediencia a la Iglesia. Se trata de una docilidad y obediencia concreta.

Perseverando en el camino de la obediencia, madura la *sabiduría* personal y comunitaria, y así es posible también *adaptar las reglas a los tiempos*: de hecho, la verdadera «actualización» es obra de la *sabiduría*, forjada en la docilidad y la obediencia.

El *fortalecimiento* y la *renovación* de la Vida Consagrada pasan por *un gran amor a la regla*, y también por la capacidad de *contemplar y escuchar a los mayores* de la Congregación. Así, el «depósito», el carisma de una familia religiosa, queda *custodiado tanto por la obediencia como por la sabiduría*. Y este camino nos salva de vivir nuestra consagración de manera “*light*”, desencarnada, como si fuera una gnosis, que reduce la vida religiosa a una “caricatura”, una caricatura en la que se da un seguimiento sin renuncia, una oración sin encuentro, una vida fraterna sin comunión, una obediencia sin confianza y una caridad sin trascendencia.

También nosotros, como María y Simeón, queremos llevar hoy en brazos a Jesús para que se encuentre con su pueblo, y seguro que lo conseguiremos si nos dejamos poseer por el misterio de Cristo. Guiemos el pueblo a Jesús dejándonos a su vez guiar por Él. Eso es lo que debemos ser: guías guiados.

Que el Señor, por intercesión de María nuestra Madre, de San José y de los santos Simeón y Ana, nos conceda lo que le hemos pedido en la Oración colecta: «Ser presentados delante de ti con el alma limpia». Así sea.

FRANCISCO

**CARTA DEL SANTO PADRE FRANCISCO
A LOS PRESIDENTES DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES,
A LOS SUPERIORES DE LOS INSTITUTOS DE
VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE
VIDA APOSTÓLICA ACERCA DE LA PONTIFICIA COMISIÓN
PARA LA TUTELA DE MENORES**

*A los Presidentes de las Conferencias Episcopales
y los Superiores de los Institutos de Vida Consagrada y las Socieda-
des de Vida Apostólica*

En marzo del año pasado instituí la Pontificia Comisión para la tutela de menores, anunciada ya en diciembre de 2013, con el fin de ofrecer propuestas e iniciativas orientadas a mejorar las normas y los procedimientos para la protección de todos los menores y adultos vulnerables, y he llamado a formar parte de dicha Comisión a personas altamente cualificadas y notorias por sus esfuerzos en este campo.

El siguiente mes de julio, en la reunión que tuve con algunas personas que han sido objeto de abusos sexuales por parte de sacerdotes, me sentí conmovido e impresionado por la intensidad de su sufrimiento y la firmeza de su fe. Esto confirmó una vez más mi convicción de que se debe continuar haciendo todo lo posible para erradicar de la Iglesia el flagelo del abuso sexual de menores, y abrir un camino de reconciliación y curación para quien ha sufrido abusos.

Por estas razones, he añadido el pasado mes de diciembre nuevos miembros a la Comisión, en representación de las Iglesias particulares de todo el mundo. Y dentro de pocos días, todos estos miembros se reunirán en Roma por primera vez.

En este contexto, considero que la Comisión será un nuevo, válido y eficaz instrumento para ayudarme a animar y promover el compromiso de toda la Iglesia en sus diversos ámbitos — Conferencias Episcopales, diócesis, Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, etc. — para poner en práctica las actuaciones necesarias para garantizar la protección de los menores y adultos vulnerables, y dar respuestas de justicia y misericordia.

Las familias deben saber que la Iglesia no escatima esfuerzo alguno para proteger a sus hijos, y tienen el derecho de dirigirse a ella con plena confianza, porque es una casa segura. Por tanto, no se podrá dar prioridad a ningún otro tipo de consideración, de la naturaleza que sea, como,

por ejemplo, el deseo de evitar el escándalo, porque no hay absolutamente lugar en el ministerio para los que abusan de los menores.

También se debe vigilar atentamente que se cumpla plenamente la circular emanada por la Congregación para la Doctrina de la Fe, el 3 de mayo de 2011, para ayudar a las Conferencias Episcopales en la preparación de las líneas maestras para tratar los casos de abuso sexual de menores por parte de clérigos. Es importante que las Conferencias Episcopales adopten un instrumento para revisar periódicamente las normas y comprobar su cumplimiento.

Corresponde al Obispo diocesano y a los Superiores mayores la tarea de verificar que en las parroquias y en otras instituciones de la Iglesia se garantice la seguridad de los menores y los adultos vulnerables. Como expresión del deber de la Iglesia de manifestar la compasión de Jesús a los que han sufrido abuso sexual, y a sus familias, se insta a las diócesis y los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica a establecer programas de atención pastoral, que podrán contar con la aportación de servicios psicológicos y espirituales. Los Pastores y los responsables de las comunidades religiosas han de estar disponibles para el encuentro con los que han sufrido abusos y sus seres queridos: se trata de valiosas ocasiones para escuchar y pedir perdón a los que han sufrido mucho.

Por todos estos motivos, pido vuestra colaboración plena y atenta con la Comisión para la tutela de los menores. La tarea que le he encomendado incluye la asistencia a vosotros y a vuestras Conferencias, mediante un intercambio mutuo de «praxis virtuosas» y de programas de educación, formación e instrucción por lo que se refiere a la respuesta que se ha de dar a los abusos sexuales.

Que el Señor Jesús infunda en cada uno de nosotros, ministros de la Iglesia, ese amor y esa predilección por los pequeños que ha caracterizado su presencia entre los hombres, y que se traduce en una responsabilidad especial respecto al bien de los menores y adultos vulnerables. Que María Santísima, Madre de la ternura, nos ayude a cumplir, con generosidad y rigor, nuestro deber de reconocer humildemente y reparar las injusticias del pasado, y a ser siempre fieles a la tarea de proteger a quienes son los predilectos de Jesús.

Vaticano, 2 de febrero de 2015
Fiesta de la Presentación del Señor

FRANCISCO

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO CON OCASIÓN DE LA INAUGURACIÓN DEL AÑO JUDICIAL DEL TRIBUNAL DE LA ROTA ROMANA

Sala Clementina
Viernes, 23 de enero de 2015

*Queridos jueces, oficiales, abogados
y colaboradores del Tribunal apostólico de la Rota romana:*

Os saludo cordialmente, comenzando por el Colegio de preladados auditores, con su decano, monseñor Pio Vito Pinto, a quien agradezco las palabras con las que ha introducido nuestro encuentro. A todos os expreso mis mejores deseos para el Año judicial que inauguramos hoy.

En esta ocasión, quiero reflexionar sobre el *contexto humano y cultural en el que se forma la intención matrimonial*.

Está claro que la crisis de valores en la sociedad no es un fenómeno reciente. El beato Pablo VI, hace ya cuarenta años, dirigiéndose precisamente a la Rota romana, condenaba las enfermedades del hombre moderno, «a veces vulnerado por un relativismo sistemático que lo induce a las elecciones más fáciles de la situación, de la demagogia, de la moda, de la pasión, del hedonismo, del egoísmo, de manera que, exteriormente, intenta impugnar la “autoridad de la ley”, e interiormente, casi sin percatarse, sustituye el imperio de la conciencia moral con el capricho de la conciencia psicológica» (*Discurso*, 31 de enero de 1974: AAS 66 [1974], p. 87). En efecto, el abandono de una perspectiva de fe desemboca inexorablemente en un falso conocimiento del matrimonio, que no deja de tener consecuencias para la maduración de la voluntad nupcial.

Ciertamente, el Señor, en su bondad, concede que la Iglesia se alegre por las numerosas familias que, sostenidas y alimentadas por una fe sincera, realizan, con el esfuerzo y la alegría de cada día, los bienes del matrimonio, aceptados con sinceridad en el momento del matrimonio y vividos con fidelidad y tenacidad. Pero la Iglesia conoce también el sufrimiento de muchos núcleos familiares que se disgregan, dejando detrás de sí los escombros de relaciones afectivas, proyectos y expectativas comunes. El juez está llamado a realizar su análisis judicial cuando existe la duda de la validez del matrimonio, para establecer si hay un vicio de origen en el consentimiento, sea directamente por defecto de intención válida, sea por *déficit* grave en la comprensión del matrimonio mismo, de tal modo que determine la voluntad (cf. canon 1099). En efecto, la crisis del

matrimonio es a menudo, en su raíz, crisis de conocimiento iluminado por la fe, es decir, por la adhesión a Dios y a su designio de amor realizado en Jesucristo.

La experiencia pastoral nos enseña que hoy existe un gran número de fieles en situación irregular, en cuya historia ha tenido una fuerte influencia la generalizada mentalidad mundana. En efecto, existe una especie de *mundanidad espiritual*, «que se esconde detrás de apariencias de religiosidad e incluso de amor a la Iglesia» (Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 93), y que lleva a perseguir, en lugar de la gloria del Señor, el bienestar personal. Uno de los frutos de dicha actitud es «una fe encerrada en el subjetivismo, donde sólo interesa una determinada experiencia o una serie de razonamientos y conocimientos que supuestamente reconfortan e iluminan, pero en definitiva el sujeto queda clausurado en la inmanencia de su propia razón o de sus sentimientos» (*ibidem*, n. 94). Es evidente que, para quien sigue esta actitud, la fe carece de su valor orientativo y normativo, dejando el campo libre a las componendas con el propio egoísmo y con las presiones de la mentalidad actual, que ha llegado a ser dominante a través de los medios de comunicación.

Por eso el juez, al ponderar la validez del consentimiento expresado, debe tener en cuenta el contexto de valores y de fe —o de su carencia o ausencia— en el que se ha formado la intención matrimonial. De hecho, el desconocimiento de los contenidos de la fe podría llevar a lo que el Código define *error que determina a la voluntad* (cf. canon 1099). Esta eventualidad ya no debe considerarse excepcional, como en el pasado, justamente por el frecuente predominio del pensamiento mundano sobre el magisterio de la Iglesia. Semejante error no sólo amenaza la estabilidad del matrimonio, su exclusividad y fecundidad, sino también la orientación del matrimonio al bien del otro, el amor conyugal como «principio vital» del consentimiento, la entrega recíproca para constituir el consorcio de toda la vida. «El matrimonio tiende a ser visto como una mera forma de gratificación afectiva que puede constituirse de cualquier manera y modificarse de acuerdo con la sensibilidad de cada uno» (Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 66), impulsando a los contrayentes a la reserva mental sobre la duración misma de la unión, o su exclusividad, que decaería cuando la persona amada ya no realizara sus expectativas de bienestar afectivo.

Por lo tanto, quiero exhortaros a un mayor y apasionado compromiso en vuestro ministerio, como garantía de unidad de la jurisprudencia en la Iglesia. ¡Cuánto trabajo pastoral por el bien de tantas parejas y de tantos hijos, a menudo víctimas de estas situaciones! También aquí se necesi-

ta una *conversión pastoral* de las estructuras eclesíásticas (cf. *ibídem*, n. 27), para ofrecer el *opus iustitiae* a cuantos se dirigen a la Iglesia para aclarar su propia situación matrimonial.

Vuestra difícil misión, como la de todos los jueces en las diócesis, es esta: no encerrar la salvación de las personas dentro de las estrecheces de la jurisdicción. La función del derecho se orienta a la *salus animarum*, a condición de que, evitando sofismas lejanos de la carne viva de las personas en dificultad, ayude a establecer la verdad en el momento del consentimiento, es decir, si fue fiel a Cristo o a la mentirosa mentalidad mundana. Al respecto, el beato Pablo VI afirmó: «Si la Iglesia es un designio divino —*Ecclesia de Trinitate*—, sus instituciones, aun siendo perfectibles, deben constituirse con el propósito de comunicar la gracia divina y favorecer, según los dones y la misión de cada una, el bien de los fieles, finalidad esencial de la Iglesia. Dicha finalidad social, la salvación de las almas, la *salus animarum*, sigue siendo la finalidad suprema de las instituciones, del derecho, de las leyes» (*Discurso a los participantes en el II Congreso internacional de derecho canónico*, 17 de septiembre de 1973: *Communicationes* 5 [1973], p. 126).

Es útil recordar cuanto prescribe la instrucción *Dignitas connubii* en el número 113, en conformidad con el canon 1490 del Código de derecho canónico, sobre la presencia necesaria de personas competentes en cada tribunal eclesíástico para dar consejo solícito sobre la posibilidad de introducir una causa de nulidad matrimonial; al mismo tiempo, también se requiere la presencia de patronos estables, retribuidos por el mismo tribunal, que ejerzan la función de abogados. Al desear que en cada tribunal estén presentes estas figuras para favorecer un acceso real de todos los fieles a la justicia de la Iglesia, me agrada destacar que un importante número de causas en la Rota romana tienen patrocinio gratuito en favor de partes que, por las condiciones económicas difíciles en las que se encuentran, no pueden procurarse un abogado. Este es un punto que quiero poner de relieve: los sacramentos son gratuitos. Los sacramentos nos dan la gracia. Y un proceso matrimonial tiene que ver con el sacramento del matrimonio. ¡Cómo quisiera que todos los procesos fueran gratuitos!

Queridos hermanos, os renuevo a cada uno mi agradecimiento por el bien que hacéis al pueblo de Dios sirviendo a la justicia. Invoco la ayuda divina sobre vuestro trabajo, y de corazón os imparto la bendición apostólica.

FRANCISCO

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PARTICIPANTES EN LA PLENARIA DEL CONSEJO PONTIFICIO PARA LA CULTURA

Sala del Consistorio
Sábado, 7 de febrero de 2015

Queridos hermanos y hermanas:

Os acojo con agrado al final de vuestra asamblea plenaria en la que os dedicasteis a la reflexión y a la investigación sobre el tema *Las culturas femeninas: igualdad y diferencia*. Agradezco al cardenal Ravasi las palabras que me ha dirigido también en nombre de todos vosotros. Deseo expresar mi agradecimiento, en particular, a las mujeres presentes, pero también a todas las que —y sé que son muchas— contribuyeron de diferentes modos a la preparación y a la realización de este trabajo.

El argumento que elegisteis me interesa mucho, y ya en diversas ocasiones tuve la posibilidad de abordarlo e invitar a profundizarlo. Se trata de estudiar criterios y modalidades nuevos para que las mujeres no se sientan huéspedes, sino plenamente partícipes en los varios ámbitos de la vida social y eclesial. La Iglesia es mujer, es *la* Iglesia, no *el* Iglesia. Este es un desafío que ya no se puede postergar. Lo digo a los pastores de las comunidades cristianas que están aquí en representación de la Iglesia universal, pero también a las laicas y laicos comprometidos de diversas maneras en la cultura, en la educación, en la economía, en la política, en el mundo del trabajo, en las familias, en las instituciones religiosas.

El orden de las temáticas que programasteis para el desarrollo del trabajo de estos días —trabajo que, ciertamente, también proseguirá en el futuro— me permite indicaros un itinerario, ofrecer algunas líneas directrices para realizar dicho compromiso en cualquier parte de la tierra, en el corazón de todas las culturas, en diálogo con las diferentes confesiones religiosas.

El primer tema es: *Entre igualdad y diferencia: en busca de un equilibrio*. Pero un equilibrio que sea armonioso, no sólo balanceado. No hay que afrontar ideológicamente este aspecto, porque la «lente» de la ideología impide ver bien la realidad. La igualdad y la diferencia de las mujeres —como, por lo demás, de los hombres— se perciben mejor en la perspectiva del *con*, de la relación, que en la del *contra*. Desde hace tiempo hemos dejado atrás, al menos en las sociedades occidentales, el modelo de *subordinación social* de la mujer al hombre, modelo secular que, sin

embargo, jamás ha agotado del todo sus efectos negativos. También hemos superado un segundo modelo, el miedo a la pura y simple *paridad*, aplicada mecánicamente, y a la *igualdad* absoluta. Así, se ha configurado un nuevo paradigma, el de la *reciprocidad* en la equivalencia y en la diferencia. La relación hombre-mujer, pues, debería reconocer que ambos son necesarios porque poseen, sí, una naturaleza idéntica, pero con modalidades propias. Una es necesaria para el otro, y viceversa, para que se realice verdaderamente la plenitud de la persona.

El segundo tema, *La «generatividad» como código simbólico*, dirige una mirada intensa a todas las madres, y ensancha el horizonte a la transmisión y protección de la vida, no limitada a la esfera biológica, que podríamos sintetizar con cuatro verbos: *desear, dar a luz, cuidar y dejar ir*.

En este ámbito tengo presente, y aliento, la contribución de tantas mujeres que trabajan en la familia, en el campo de la educación en la fe, en la actividad pastoral, en la formación escolar, pero también en las estructuras sociales, culturales y económicas. Vosotras, mujeres, sabéis encarnar el rostro tierno de Dios, su misericordia, que se traduce en disponibilidad a dar tiempo más que a ocupar espacios, a acoger en lugar de excluir. En este sentido, me complace describir la dimensión femenina de la Iglesia como seno acogedor que regenera la vida.

El tercer tema, *El cuerpo femenino entre cultura y biología*, nos recuerda la belleza y la armonía del cuerpo que Dios ha dado a la mujer, pero también las dolorosas heridas que se les han causado, a veces con cruel violencia, por ser mujeres. Símbolo de la vida, el cuerpo femenino a menudo es agredido y desfigurado incluso por quienes deberían ser sus custodios y compañeros de vida.

Por lo tanto, las numerosas formas de esclavitud, de mercantilización, de mutilación del cuerpo de las mujeres, nos comprometen a trabajar para vencer esta forma de degradación que lo reduce a simple objeto para malvender en los distintos mercados. En este contexto, deseo atraer la atención sobre la dolorosa situación de tantas mujeres pobres, obligadas a vivir en condiciones de peligro, de explotación, relegadas al margen de las sociedades y convertidas en víctimas de una cultura del descarte.

Cuarto tema: *Las mujeres y la religión: ¿fuga o búsqueda de participación en la vida de la Iglesia?* Aquí los creyentes son interpelados de modo particular. Estoy convencido de la urgencia de ofrecer espacios a las mujeres en la vida de la Iglesia y de acogerlas, teniendo en cuenta las

específicas y cambiadas sensibilidades culturales y sociales. Por lo tanto, es de desear una presencia femenina más amplia e influyente en las comunidades, para que podamos ver a muchas mujeres partícipes en las responsabilidades pastorales, en el acompañamiento de personas, familias y grupos, así como en la reflexión teológica.

No se puede olvidar el papel insustituible de la mujer *en la familia*. Las dotes de delicadeza, peculiar sensibilidad y ternura, de la que es rica el alma femenina, no sólo representan una fuerza genuina para la vida de las familias, para la irradiación de un clima de serenidad y armonía, sino también una realidad sin la cual la vocación humana sería irrealizable.

Además, se trata de alentar y promover la presencia eficaz de las mujeres en numerosos ámbitos de la *esfera pública*, en el mundo del trabajo y en los lugares donde se adoptan las decisiones más importantes y, al mismo tiempo, mantener su presencia y atención preferencial y del todo especial en y para la familia. No hay que dejar solas a las mujeres mientras llevan este peso y toman decisiones, sino que todas las instituciones, incluida la comunidad eclesial, están llamadas a garantizar la libertad de elección a las mujeres para que tengan la posibilidad de asumir responsabilidades sociales y eclesiales de un modo armónico con la vida familiar.

Queridos amigos y amigas: Os aliento a llevar adelante este compromiso, que encomiendo a la intercesión de la bienaventurada Virgen María, ejemplo concreto y sublime de mujer y madre. Os pido, por favor, que recéis por mí, y os bendigo de corazón. Gracias.

FRANCISCO

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PARTICIPANTES EN LA PLENARIA DEL CONSEJO PONTIFICIO PARA LOS LAICOS

Sala Clementina
Sábado, 7 de febrero de 2015

Queridos hermanos y hermanas:

Con alegría acojo al Consejo pontificio para los laicos reunido en asamblea plenaria, y agradezco al cardenal presidente las palabras que me ha dirigido.

El tiempo transcurrido desde vuestra última plenaria ha sido para vosotros un período de actividad y realización de iniciativas apostólicas. En ellas habéis adoptado la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* como texto programático y brújula para orientar vuestra reflexión y vuestra acción. El año que acaba de comenzar se caracterizará por una importante celebración: el 50º aniversario de la conclusión del Concilio Vaticano II. Al respecto, sé que estáis preparando oportunamente un acto conmemorativo de la publicación del decreto sobre el apostolado de los laicos *Apostolicam actuositatem*. Aliento esta iniciativa, que no sólo mira al pasado sino también al presente y al futuro de la Iglesia.

El tema que habéis elegido para esta asamblea plenaria, *Encontrar a Dios en el corazón de la ciudad*, se sitúa en la línea de la invitación de la *Evangelii gaudium* a entrar en los «desafíos de las culturas urbanas» (nn. 71-75). El fenómeno del urbanismo ya ha asumido dimensiones globales: más de la mitad de los hombres del planeta vive en las ciudades. Y el contexto urbano tiene un fuerte impacto en la mentalidad, la cultura, los estilos de vida, las relaciones interpersonales y la religiosidad de las personas. En tal contexto, tan variado y complejo, la Iglesia ya no es la única «promotora de sentido», y los cristianos absorben «lenguajes, símbolos, mensajes y paradigmas que ofrecen nuevas orientaciones de vida, frecuentemente en contraste con el Evangelio» (*ibídem*, n. 73). Las ciudades presentan grandes oportunidades y grandes riesgos: pueden ser magníficos espacios de libertad y realización humana, pero también terribles espacios de deshumanización e infelicidad. Parece precisamente que cada ciudad, incluso la que se muestra más floreciente y ordenada, tenga la capacidad de generar dentro de sí una oscura «anti-ciudad». Parece que junto a los ciudadanos también existen los no-ciudadanos: personas invisibles, pobres de recursos y calor humano, que habitan en «no-lugares», que viven de las «no-relaciones». Se trata de personas a las que nadie les dirige una mirada, una atención, un interés. No sólo son los «anónimos», son los «anti-hombres». Y esto es terrible.

Pero ante estos tristes escenarios, debemos recordar siempre que Dios no ha abandonado la ciudad; Él vive en la ciudad. El título de vuestra plenaria quiere destacar precisamente que es posible encontrar a Dios en el corazón de la ciudad. Esto es muy hermoso. Sí, Dios sigue estando presente también en nuestras ciudades, tan frenéticas y distraídas. Por eso es necesario no abandonarse jamás al pesimismo y al derrotismo, sino *tener una mirada de fe sobre la ciudad*, una mirada contemplativa «que descubra al Dios que habita en sus hogares, en sus calles, en sus plazas» (*ibídem*, n. 71). Y Dios nunca está ausente de la ciudad, porque nunca está ausente del corazón del hombre. En efecto, «la presencia de Dios acompaña las búsquedas sinceras que personas y

grupos realizan para encontrar apoyo y sentido a sus vidas» (*ibídem*). La Iglesia quiere estar al servicio de esta búsqueda sincera que existe en muchos corazones y los abre a Dios. Los fieles laicos, sobre todo, están llamados a salir sin temor para ir al encuentro de los hombres de las ciudades: en las actividades diarias, en el trabajo, como particulares o como familias, junto con la parroquia o en los movimientos eclesiales de los que forman parte, pueden derribar el muro de anonimato e indiferencia que a menudo reina indiscutiblemente en las ciudades. Se trata de encontrar la valentía de dar el primer paso de acercamiento a los demás, para ser apóstoles en el barrio.

Al convertirse en anunciadores felices del Evangelio a sus conciudadanos, los fieles laicos descubren que hay muchos corazones que *el Espíritu Santo ya ha preparado* para acoger su testimonio, su cercanía, su atención. En la ciudad existe a menudo un terreno de apostolado mucho más fértil de lo que muchos se imaginan. Por consiguiente, es importante cuidar la *formación de los laicos*: educarlos para que tengan esa mirada de fe, llena de esperanza, que sepa ver la ciudad con los ojos de Dios. Ver la ciudad con los ojos de Dios. Animarlos a vivir el Evangelio, sabiendo que toda vida cristianamente vivida tiene siempre un fuerte impacto social. Al mismo tiempo, es necesario alimentar su deseo de testimonio, para que puedan dar con amor a los demás el don de la fe que han recibido, acompañando con afecto a sus hermanos que dan los primeros pasos en la vida de fe. En una palabra, los laicos están llamados a vivir un protagonismo humilde en la Iglesia y convertirse en *fermento de vida cristiana para toda la ciudad*.

Es importante, además, que en este renovado impulso misionero hacia la ciudad los fieles laicos, en comunión con sus pastores, propongan el corazón del Evangelio, no sus «apéndices». También el entonces obispo Montini, a los participantes en la gran misión ciudadana de Milán, les hablaba de la «búsqueda de lo esencial», e invitaba a ser, ante todo nosotros mismos, «esenciales», es decir, auténticos, genuinos, y a vivir lo que cuenta verdaderamente (cf. *Discorsi e scritti milanesi* 1954-1963, Instituto Pablo VI, Brescia-Roma, 1997-1998, p. 1483). Sólo así se puede proponer con su fuerza, su belleza y su sencillez, el anuncio liberador del amor de Dios y de la salvación que Cristo nos ofrece. Sólo así se va con actitud de respeto hacia las personas; se ofrece lo esencial del Evangelio.

Encomiendo vuestro trabajo y vuestros proyectos a la protección maternal de la Virgen María, peregrina junto a su Hijo en el anuncio del Evangelio de aldea en aldea, de ciudad en ciudad, y os imparto de corazón mi bendición a todos vosotros y a vuestros seres queridos. Y, por favor, no os olvidéis de rezar por mí. Gracias.

FRANCISCO

NOTA DE PRENSA DE LA CCXXXIV REUNIÓN

Jueves, 26 de febrero de 2015

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha celebrado en Madrid su CCXXXIV reunión los días 24 y 25 de febrero.

Documentos para la próxima Asamblea Plenaria

Los obispos han conocido los trabajos realizados sobre tres documentos que se están elaborando actualmente:

- El documento "Iglesia servidora de los pobres", de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, presentado por su presidente, Mons. **Juan José Omella**;

- El informe sobre Distribución del Clero en España, realizado por la Comisión Episcopal del Clero y presentado por su presidente, Mons. **Jesús Catalá**;

- El Plan Pastoral de la CEE para el período 2016-2020, que ha presentado el obispo de Almería, Mons. **Adolfo González Montes**, miembro de la ponencia.

Los tres continuarán su estudio y serán presentados en la próxima Asamblea Plenaria, que se celebrará del 20 al 24 de abril, y cuyo temario también ha sido aprobado por la Comisión Permanente.

Sínodo de la Familia

Los obispos han sido informados de los trabajos realizados por la Subcomisión de Familia y Vida en torno a los Lineamenta y las preguntas enviadas por la Santa Sede, y a los criterios generales para la elaboración de la síntesis que se enviará a la Secretaría del Sínodo. El Sínodo Ordinario sobre la familia se celebrará en el Vaticano, el próximo mes de octubre con el título "La Vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo".

Peregrinación de la Asamblea Plenaria a Ávila

En la reunión de la Comisión Permanente, el obispo de Ávila, Mons. **Jesús García Burillo**, ha informado sobre el desarrollo del V Centenario del Nacimiento de Santa Teresa de Jesús, que se cumple el 28 de marzo de 2015.

Uno de los actos programados por la CEE será la peregrinación de los obispos españoles a Ávila el próximo 24 de abril, como clausura de la reunión de la Asamblea Plenaria. Los prelados visitarán el Monasterio de la Encarnación y celebrarán la Eucaristía en el convento de La Santa. Seguidamente, se ha previsto una reunión en sesión plenaria, en el seminario diocesano. Por la tarde, los obispos visitarán el monasterio de San José.

La CEE también organiza, a través de su departamento de Juventud, un Encuentro Europeo de Jóvenes que tendrá lugar en Ávila del 5 al 9 de agosto.

Convenio Fundación ENDESA

La Comisión Permanente ha aprobado las ayudas concedidas con cargo al convenio con la Fundación ENDESA para la iluminación de las siguientes catedrales y otros templos:

Colegiata de Santa María de la Asunción Medinaceli (Soria)

Parroquia de San Pau de Narbona Angelesola (Lérida)

Iglesia Parroquial de Santa María del Rosario Gádor (Almería)

Santa Iglesia Catedral Zamora

Iglesia de San Francisco Guadix

Iglesia Catedral de las Fuerzas Armadas Madrid

Concatedral de San Julián Ferrol (La Coruña)

Mons. Carlos Escribano, nuevo Consiliario Nacional de Manos Unidas

Los obispos de la Comisión Permanente han sido informados del nombramiento, por parte del Comité Ejecutivo, de Mons. **Carlos Escribano**, obispo de Teruel, como Consiliario Nacional de Manos Unidas. Sucede a Mons. **Juan José Omella**, obispo de Calahorra y la Calzada-Logroño, quien ocupaba el cargo desde el año 1999.

La Comisión Permanente ha confirmado al sacerdote navarro José Gabriel Vera Beorlegui como Director de la Oficina de Información de la Conferencia Episcopal Española, a tenor del Art. 6 §11 del Reglamento del Secretariado del Episcopado Español, cargo que desempeñaba en funciones desde el pasado mes de enero.

Temas de seguimiento y otros nombramientos

Como es habitual, los obispos de la Comisión Permanente han sido informados sobre algunos asuntos de seguimiento y de las distintas comisiones episcopales.

Dentro del capítulo de nombramientos, la Comisión Permanente ha autorizado a la Comisión Episcopal de Migraciones, que preside Mons. Ciriaco Benavente Mateos, los nombramientos de **Francisca Sánchez Vara** como directora de la Sección de Infancia y Juventud en Riesgo y de **Ramón Camaño Pacín** como director del Apostolado del Mar. Sustituyen en el cargo, respectivamente, a **Oscar Olmos** y **Alberto Sirvent**.

También ha autorizado a la Comisión Episcopal de Pastoral, que preside Mons. **Sebastián Taltavull Anglada**, el nombramiento del sacerdote de Sigüenza-Guadalajara **Eugenio Abad Vega** como Director del Departamento de Santuarios, Peregrinaciones y Piedad Popular, que se hará efectivo a partir del 1 de abril de 2015. Actualmente ocupa el cargo el P. **Josep-Enric Parellada Bentz Mohamed**.

Además han aprobado los siguientes nombramientos:

Sra. D^a. **Susana Fernández Guisasola**, laica de la Archidiócesis de Oviedo, como Presidenta Nacional del Movimiento "Adoración Nocturna Femenina de España (ANFE)" (reelección).

Sr. D. **Francisco Puyó Verdú**, laico de la Archidiócesis de Madrid, como Presidente de la Asociación "PROMOCIÓN EKUMENE" de la Obra Misionera Ekumene.

Sr. D. **Ricardo Loy Madera**, laico de la Archidiócesis de Madrid, como Secretario General de "Manos Unidas".

Sr. D. **Daniel Sánchez Machota**, laico de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara, como Presidente de la "Federación de Scouts Católicos de Castilla-La Mancha".

Rvdo. Sr. D. **José Felipe Fernández López**, sacerdote de la Diócesis de Ciudad Real, como Consiliario de la "Federación de Scouts Católicos de Castilla-La Mancha".

Sr. D. **Pedro Cea Pérez**, laico de la Archidiócesis de Toledo, como Presidente General de la Asociación "Cristianos sin Fronteras" (CSF).

Sr. D. **José Ángel Garro Muxica**, laico de la Diócesis de San Sebastián, como Presidente de la "Asociación de Bibliotecarios de la Iglesia en España" (ABIE).

Comisión Episcopal de Apostolado Seglar

MENSAJE CON OCASIÓN DEL XX ANIVERSARIO DE LA PUBLICACIÓN DEL DOCUMENTO "LA PASTORAL OBRERA DE TODA LA IGLESIA "

Lunes, 26 de enero de 2015

1.- En el año 2014 se han cumplido veinte desde la aprobación por La LXII Asamblea Plenaria de la CEE del documento "La Pastoral Obrera de toda la Iglesia". Esta efeméride es ocasión de proponer en nuestra Iglesia una renovada reflexión desde la cambiada y cambiante situación del mundo del trabajo y de ofrecer el magisterio de nuestro episcopado, apoyado en el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia. Queremos ofrecer claves para que los agentes de pastoral obrera en las parroquias y diócesis, los militantes de los movimientos obreros apostólicos enviados a evangelizar el mundo del trabajo, las congregaciones religiosas cuyo carisma las sitúa en la presencia evangelizadora en esa realidad, y con ellos toda la Iglesia, puedan sentirse de nuevo enviados a seguir anunciando con palabras y obras, el Evangelio y la salvación de Nuestro Señor Jesucristo, en la realidad esencial del trabajo humano.

2.- Desde siempre el trabajo humano -así nos lo dice la Palabra de Dios- nos asocia a la obra creadora de Dios, de la que es continuación; por él ganamos el sustento cotidiano para nuestras familias, realizamos la vocación propia de todo ser humano con el aliento del Espíritu Santo, ordenamos nuestra vida al bien común, y respondemos a las exigencias de justicia y caridad que la comunión fraterna pide de todos y cada uno. Por esto el trabajo humano es medio imprescindible de realización personal de la propia vocación, y reconocimiento de la sagrada dignidad de la persona, varón y mujer.

3.- Mediante el trabajo humano construimos también la vida social y política, contribuyendo en nuestro mundo y sus circunstancias históricas concretas, a la realización del Plan de Dios para la humanidad, anticipando en la solidaridad humana y en la justa distribución de los bienes destinados universalmente a todos, la comunión fraterna que nuestro Señor Jesucristo realiza entre nosotros por medio de su Espíritu.

4.- Si falta el trabajo la dignidad humana está herida, nos ha recordado recientemente en diversas ocasiones el papa Francisco.

5.- En algunos lugares hoy el carácter sagrado de la dignidad humana no se tiene en cuenta y queda especialmente dañado por las condiciones de trabajo que imperan, con frecuencia, en nuestro mundo. La realidad del mundo del trabajo es hoy distinta a la de hace veinte años: se ha precarizado aún más, se ha desvinculado el trabajo de la dignidad del ser humano, se ha despersonalizado. Pese a tener trabajo, cada vez más, las condiciones del mismo –especialmente las salariales- impiden que trabajar sea un medio para salir de la pobreza y la exclusión social. El trabajo se ha individualizado de tal modo que ha dejado de ser un elemento de construcción social de lo común; para muchas personas pasa a ser un instrumento de individualización egoísta que nos enfrenta a los hermanos, que fragmenta los vínculos sociales, que no crea comunión entre las personas y pueblos, que impide en muchas ocasiones una vida personal, familiar, y social. De hecho las sucesivas "reformas laborales" buscando la posibilidad de aumentar los puestos de trabajo han favorecido esta tendencia.

6.- El trabajo sigue siendo la clave –quizá la clave esencial, decía San Juan Pablo II, en *Laborem Exercens*- de la cuestión social, y esto porque en la nueva configuración del trabajo humano se asienta el nacimiento de un nuevo sujeto cuya existencia se orienta a producir y consumir, reduciendo su humanidad, hiriendo su dignidad humana, y configurando así una sociedad deshumanizada. Negar la dignidad humana del trabajador, cosificando el trabajo humano, es negar a Dios mismo, y entorpecer su proyecto de salvación para todos.

7.- La Enseñanza Social de la Iglesia, desde antes incluso de la publicación de *Rerum Novarum*, ha tenido claro y ha puesto de manifiesto que el trabajo no es solo medio de expresión de la dignidad humana, sino que en su configuración se juega de manera especial la configuración de

la sociedad y del mundo, conforme al plan de Dios. Los papas en la Doctrina Social han ido prestando cada vez mayor atención a la deshumanización que se produce en el trabajo humano, y a cómo en lugar de ser principio de vida, pasa a ser demasiadas veces ocasión de dolor, empobrecimiento y muerte.

8.- La Iglesia española ha insistido en estas cuestiones por medio de multitud de cartas pastorales, homilías, y reflexiones de los obispos diocesanos, a lo largo de los años. En 1994, mediante el documento de la LXII Asamblea Plenaria se ofreció a la Iglesia que peregrina en España, una serie de orientaciones –sobre todo de carácter operativo, y propuestas pastorales- que invitaban a acoger la pastoral obrera no solo como la actividad propia de especialistas, de quienes de manera expresa eran enviados a evangelizar esa realidad, sino como eje transversal que pudiera estar presente en las distintas actividades pastorales de la Iglesia que quiere acompañar el sufrimiento de sus hijos, de todo el hombre, y de todos los hombres.

9.- El proceso que culminó en la aprobación de dicho documento de la Asamblea Plenaria partió de un "VER" que desde las diócesis, y con la participación directa de Movimientos Apostólicos, y Congregaciones Religiosas se realizó para identificar y caracterizar aquella realidad humana en la que el amor de Cristo nos urge a encarnarnos. Se nos ofreció entonces a los Obispos un rico conjunto de realidades, análisis, experiencias y reflexiones que nos ayudaron a proponer nuestro magisterio orientando y animando la presencia evangelizadora de la Iglesia en este mundo del trabajo.

10.- Posteriormente, el Manifiesto publicado por el Departamento de Pastoral Obrera, en 2004, con ocasión del X aniversario de la publicación de aquel primero, nos seguía insistiendo en la necesidad de reconocer la existencia del conflicto social. Hoy, veinte años después, es conveniente seguir mirando con detenimiento, y con misericordia entrañable esa realidad, mirar a los hombres y mujeres del trabajo, ver cuáles son sus esperanzas y sus gozos, sus sufrimientos y luchas; una mirada que nos permita actualizar en las nuevas circunstancias una propuesta pastoral para toda la Iglesia.

11.- Queremos invitaros de nuevo a recorrer un camino de mirada y misericordia entrañable, que nos lleve a transitar senderos de justicia, en los que sembrar el Evangelio en la vida de los hombres y mujeres del

mundo obrero y del trabajo. Queremos invitar a nuestras comunidades diocesanas, a las delegaciones y secretariados de pastoral obrera y del trabajo, a los movimientos apostólicos especializados en el mundo obrero, a las parroquias, comunidades, congregaciones religiosas presentes en estos ámbitos de evangelización, a mostrar desde su cercanía encarnada el rostro sufriente de Cristo que nos sigue preguntando ¿Dónde está tu hermano?

12.- Queremos hacer llegar a todos los trabajadores y sus familias nuestra solidaria y fraterna cercanía; de modo especial a quienes son víctimas de accidentes laborales y enfermedades profesionales, a quienes han perdido el trabajo sin esperanza de recuperarlo, a quienes lo tienen que realizar en condiciones precarias o injustas, a quienes se ven atrapados en la espiral de la economía sumergida, informal y sin derechos; a los jóvenes a los que se les niega el trabajo y que les lleva a afrontar con desesperanza un futuro laboral cargado de incertidumbre; a las mujeres que se ven tantas veces discriminadas en el trabajo por su propia condición, a los migrantes forzados a abandonar sus familias y hogares en busca de un trabajo que les permita vivir con dignidad

13.- El proceso de mirada a la realidad que os invitamos a iniciar es la mejor manera de celebrar este aniversario del documento "La Pastoral Obrera de toda la Iglesia". Desde vuestra experiencia y reflexión podremos proponer mejor nuevas orientaciones que nos ayuden a realizar la misión evangelizadora de la Iglesia en medio del mundo obrero. Al Departamento de Pastoral Obrera de la CEAS le encomendamos animar y coordinar este proceso a lo largo de este curso, que pueda ofrecernos este necesario punto de partida.

14.- Os animamos a seguir transparentando con vuestra vida el Amor misericordioso de Dios a todos los que sufren, y a seguir ofreciendo la salvación de Jesucristo a todos nuestros hermanos del trabajo.

COMISIÓN EPISCOPAL DE APOSTOLADO SEGLAR

Presidente: Excmo. y Rvdmo. Sr. D.

JAVIER SALINAS VIÑALS. Obispo de Mallorca

Vicepresidente: Excmo. y Rvdmo. Sr. D.

MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA. Obispo de Bilbao

Miembros: Excmo. y Rvdmo. Sr. D.

FRANCISCO GIL HELLÍN. Arzobispo de Burgos
ANTONIO ÁNGEL ALGORA HERNANDO.

Obispo de Ciudad Real

FRANCISCO CASES ANDREU. Obispo de Canarias

JUAN ANTONIO REIG PLÀ. Obispo de Alcalá de Henares

ÁNGEL RUBIO CASTRO. Obispo Emérito de Segovia

GERARDO MELGAR VICIOSA. Obispo de Osma-Soria

JOSÉ MAZUELOS PÉREZ. Obispo de Jerez de la Frontera

CARLOS MANUEL ESCRIBANO SUBÍAS.

Obispo de Teruel y Albarracín

XAVIER NOVELL GOMÁ. Obispo de Solsona

JUAN ANTONIO AZNÁREZ COBO.

Obispo Auxiliar de Pamplona y Tudela

COMUNICADO FINAL DE LAS XXXV JORNADAS GENERALES DE APOSTOLADO SEGLAR

“Estudio con el fin de animar y reflexionar juntos sobre la función y tareas de las delegaciones y delegados en cada Iglesia particular (...) y también de las Asociaciones en los ámbitos locales y nacionales” (CLIM 130)

Iluminados por esta cita de “Cristianos laicos, Iglesia en el mundo”, han tenido lugar en Madrid, el 14 de febrero de 2015, las Jornadas de Delegados Diocesanos y Presidentes Nacionales de Apostolado Seglar.

Han estado por Mons. D. Javier Salinas, Obispo de Mallorca y presidente de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar (CEAS), y por Mons. Antonio Cartagena, director de la Comisión de Apostolado Seglar de la Conferencia Episcopal Española que moderó la reunión.

En estas Jornadas han participado delegados diocesanos de Apostolado Seglar y miembros de los equipos diocesanos de la delegación en representación de unas 18 diócesis, y presidentes y representantes de unas 21 asociaciones y movimientos de Apostolado Seglar de 25 realidades.

Comenzamos con la Hora Intermedia, oración inicial, en la mañana del sábado, poniendo en manos del Padre la Jornada. A continuación, D. Javier Salinas, dio la bienvenida a los presentes, manifestando su motivación por ser la primera reunión de esta índole, estando él al frente de la Comisión de Apostolado Seglar. D. Javier nos alentó a vivir el tiempo

presente como novedad, venciendo el espíritu de derrota en el que muchas veces se instala nuestra vida cristiana. El compromiso pastoral hay que vivirlo como don y como novedad, sin cerrar los ojos al trabajo que ya se está realizando en cada delegación o asociación.

Hoy, nos dejamos iluminar por la celebración del cincuenta aniversario del Decreto de Apostolado Seglar, *Apostolicam actuositatem*, del Concilio Vaticano II. El hacer memoria de este acontecimiento nos debe llevar a continuar con ánimo el camino empezado, siendo conscientes de las dificultades, pero, en ningún momento, sin perder la esperanza. Dos preguntas pueden ayudarnos en esta tarea ¿dónde estamos? ¿Qué tenemos que hacer?

Hemos de aprender a ver con la mirada misericordiosa de Dios. Ver donde están nuestras fortalezas y debilidades, pero necesitamos verlas todos juntos para así presentar un mayor y mejor servicio a la Iglesia. Y los protagonistas de esta tarea son nuestras asociaciones y delegaciones, pero no como meras estructuras u organizaciones, sino como personas que intentan vivir la fe, siendo responsables de la misión encomendada. D. Javier nos recordó, refiriéndose a esta cuestión, palabras del Papa Francisco, que nos instan en el trabajo de escucharnos, de compartir, de buscar entre todos soluciones concretas.

Tras esta intervención inicial, D. Antonio Cartagena informó del trabajo previo por parte de las delegaciones y asociaciones, de contestar a los cuestionarios enviados desde la Comisión. También ofreció un recorrido por la articulación del Apostolado Seglar en las últimas décadas, destacando el trabajo de coordinación entre asociaciones que en todo este tiempo se ha llevado a cabo, desde distintas instancias.

Tras estos momentos de exposición, comenzó el trabajo por grupos, donde delegaciones y asociaciones reflexionaron sobre dos preguntas fundamentales: ¿Cómo lograr en la práctica una mayor comunión eclesial entre Asociaciones y Delegaciones de Apostolado Seglar? ¿Qué actividades concretas hay que desarrollar para lograr una coordinación efectiva en el compromiso misionero y evangelizador? Este momento, en sí mismo, ya fue una visibilidad de la comunión eclesial entre todos los agentes de Apostolado Seglar presentes en la Jornada. Las respuestas fueron dialogadas y elaboradas en todos los grupos de trabajo, y lo que todas manifestaban es un interés creciente por llevar el Evangelio a todos los rincones de nuestra sociedad, desde las parroquias, pero también atendiendo aquellas situaciones que requieren de la Iglesia una presencia desde otros ámbitos pastorales.

Después de este trabajo por grupos y una sencilla comida, se llevó a cabo una puesta en común de lo compartido y reflexionado en todos los grupos, para finalizar las jornadas con la oración de Vísperas y unas palabras de D. Javier Salinas como presidente de la CEAS, animándonos a todos a participar en las próximas Jornadas de Apostolado Secular, que tendrán lugar (D.m.) el 24 y 25 de octubre de 2015.

Madrid, 14 de febrero de 2015

Comisión Episcopal de Migraciones

JORNADA MUNDIAL DEL EMIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2015 Iglesia sin fronteras, Madre de todos

Viernes, 19 de diciembre de 2014

Introducción

Queridos hermanos y hermanas:

El papa Francisco, con motivo de la celebración de la 101 Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado, del año 2015, ha dirigido a toda la Iglesia un mensaje estimulante, luminoso y profético. Los obispos de la Comisión Episcopal de Migraciones, siguiendo el surco abierto por el santo padre, queremos, por nuestra parte, invitaros a acoger su palabra, a releerla desde nuestras realidades concretas y a llevarla a la práctica.

Nos invita el santo padre, en primer lugar, a contemplar a Jesús, «el evangelizador por excelencia y el Evangelio en persona»¹, a dejarnos sorprender por su solicitud en favor de los más vulnerables y excluidos, a reconocer su rostro sufriente en las víctimas de las nuevas formas de pobreza y esclavitud, a acoger su palabra, tan clara, tan contundente: «Fui forastero y me hospedasteis» (*Mt 25, 35-36*).

1. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, n. 209.

1.- *Iglesia sin fronteras, Madre de todos*

La Iglesia, heredera de la misión de Jesús, a la vez que anuncia a los hombres que «Dios es amor» (1 Jn 4, 8.16) abre sus brazos para acoger a todos, sin discriminaciones. Ya en Pentecostés, los discípulos, empujados por el Espíritu, vencen miedos, superan dudas, se arriesgan al encuentro con quienes los judíos conocían como nacionalidades diversas, y, a pesar de las diferencias de lenguas, se entendían. Los hombres podemos entendernos cuando hablamos el lenguaje de Dios, que es el amor. Y cuando nos encerramos en nuestra torre, para evitar al que consideramos extranjero, pretendiendo preservar así nuestras seguridades, no hay entendimiento, sino división, violencia y marginación.

Hoy, como ayer, hemos de salir al encuentro de los hermanos emigrantes, haciendo visible la maternidad de la Iglesia, que, superando razas y fronteras, a todos acoge y «abraza con amor y solicitud como suyos»². Es lo que resume admirablemente el lema elegido para esta Jornada del Emigrante y del Refugiado: «Iglesia sin fronteras, Madre de todos». La Iglesia en su conjunto y cada cristiano en particular hemos de practicar y difundir la cultura del encuentro, de la acogida, de la reconciliación, de la solidaridad.

Para una madre ningún hijo es inútil, ni está fuera de lugar, ni es descartable. Las madres, cuando se trata de los hijos, no saben de fronteras, como no lo sabía Jesús, al que vemos pasar al otro lado del lago, país extranjero, adentrarse en territorio sirio-fenicio, atravesar el país de los samaritanos, comer con publicanos y pecadores. No son las fronteras lo que le detiene, sino, más bien, los reencuentros, donde las diferencias son asumidas y transformadas en una acogida enriquecedora recíproca. Admira la fe de la sirio-fenicia (Mt 15, 21-28), hace que la samaritana se encuentre consigo misma y se convierta en evangelizadora para sus convecinos (Jn 4, 1-26). Al hilo de sus reencuentros Cristo reacciona, y a veces se irrita por el uso duro e ideologizado de las diferencias (Mc 1, 40-45; Mt 15, 1-20, Mt 9, 9-13).

2.- *Por un mundo nuevo, superando desconfianzas y rechazos*

Las migraciones son un signo de nuestro tiempo, que está cambiando la faz de los pueblos. En España había a principios de 2014 cinco millones de personas extranjeras empadronadas. Entre ellas, son numerosas

2. CONCILIO VATICANO II, *Constitución Dogmática Lumen gentium*, n. 14.

las que emprenden viajes muy arriesgados con la esperanza de encontrar un futuro mejor para ellos y sus familias. También ha vuelto a repuntar el número de españoles que emigran, para quienes las Misiones Católicas en Europa son una gran referencia.

«No es extraño, sin embargo — advierte el santo padre — que estos movimientos migratorios susciten desconfianza y rechazo, también en las comunidades eclesiales, antes incluso de conocer las circunstancias de persecución o de miseria de las personas afectadas. Esos recelos y prejuicios se oponen al mandamiento bíblico de acoger con respeto y solidaridad al extranjero necesitado»³.

Hay que ponerse dentro de la piel del otro para entender qué esperanzas y deseos le mueven a dejar su tierra, su familia, los lugares conocidos; de qué situaciones busca escapar. Clama al cielo constatar las abismales desigualdades de renta media *per capita* o de esperanza media de vida entre muchos de los países de origen y los países de destino de los emigrantes. ¿Quién de nosotros no buscaría escapar del hambre, de la persecución o de la guerra, cuando no de la muerte?

El mapa de la desigualdad entre países es una afrenta clamorosa a la dignidad de millones de seres humanos. Con el agravante de que las migraciones forzadas e irregulares dan lugar frecuentemente a la aparición de las mafias, a que surjan viejas y nuevas formas de pobreza y esclavitud (mujeres víctimas de la prostitución, menores no acompañados y en situaciones de riesgo, refugiados...). Son llagas por las que el Señor sigue sangrando.

3. «Salir del propio amor, querer e interés. Unir esfuerzos»

El santo padre ha invitado reiteradamente:

— a la renuncia de sí mismos: «Jesucristo nos llama a compartir nuestros recursos y, en ocasiones, a renunciar a nuestro bienestar»⁴. A causa de la debilidad de nuestra naturaleza humana, sentimos la tentación de ser cristianos manteniendo una prudente distancia de las llagas del Señor»⁵.

— a unir esfuerzos. No podemos contentarnos con la mera tolerancia. En la comunidad cristiana no caben reticencias que impidan o difi-

3. FRANCISCO, *Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2015*.

4. FRANCISCO, *Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2015*.

5. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, n. 270.

culten acoger a personas de procedencias y culturas diferentes. Las comunidades educativas tienen un gran papel que jugar al respecto.

— Reiteramos, a este respecto, la llamada, que ya ha sido secundada en bastantes casos, a que delegaciones o secretariados diocesanos de Migraciones, organizaciones de caridad, congregaciones religiosas, universidades de la Iglesia y organizaciones no gubernamentales se brinden con generosidad

— a ofrecer espacios de intercambio para compartir líneas de trabajo y experiencias desde la identidad y misión propia;

— a reflexionar juntos para realizar más eficazmente la tarea y para diseñar camino de futuro;

— a avanzar en la coordinación y la colaboración trabajando en comunión. Esta es una dimensión integrante y un testimonio muy significativo, en medio de un mundo dividido, de nuestra identidad eclesial.

Consuela el hecho de que en los últimos años hayan sido un millón largo de personas las que han conseguido la nacionalidad española por residencia. Pero nos duele que, a pesar de los planes de integración, sigan siendo numerosos los que se ven obligados a vivir en asentamientos inhumanos o hacinados en viviendas indignas.

Nos preocupa la llamativa caída en cooperación internacional a niveles tan bajos como los actuales, porque mientras no cambien las condiciones inhumanas de vida en los países pobres y sea factible el derecho a no emigrar, nada ni nadie detendrá las migraciones.

Reconocemos el derecho de los Estados a regular los flujos migratorios y de las dificultades que ello implica. Sabemos y valoramos las muchas vidas salvadas por las patrullas de vigilancia y los servidores del orden público en las proximidades de nuestras costas. Pero hay derechos que son prioritarios. Por eso, qué tristeza se siente cuando nos llegan noticias de muertes y de violencia, o que se adopten medidas como las devoluciones sumarias. También nos duele que no se sigan buscando alternativas más dignas que los Centros de Internamiento. En este sentido, nos adherimos a la denuncia contra cualquier actuación en que no se tengan en cuenta los derechos humanos. Pedimos que se cumplan los tratados internacionales y se verifique, al menos, si las personas pudieran ser acreedoras del asilo político, ser víctimas de la “trata” o necesitadas de asistencia sanitaria urgente.

El santo padre nos ha recordado recientemente hablando de Europa que «no se puede tolerar que el mar Mediterráneo se convierta en un gran cementerio». Y que «la ausencia de un apoyo recíproco dentro de la Unión Europea corre el riesgo de incentivar soluciones particularistas

del problema, que no tienen en cuenta la dignidad humana de los inmigrantes, favoreciendo el trabajo esclavo y continuas tensiones sociales»⁶. Las políticas migratorias no pueden depender solo de nuestras necesidades, sino de la dignidad de sus protagonistas y del vínculo que nos une como miembros de la familia humana. Nuestra responsabilidad con ellos continúa siendo urgente en materias de cooperación internacional, acogida, integración y cohesión social. Estas deben ser atendidas también desde la dimensión ética de la política y de la vida social. Porque la ausencia de esta dimensión afecta negativamente a nuestros hermanos extranjeros migrantes.

4.- «Globalizar la caridad»

El santo padre, tras recordar, una vez más, la vocación de la Iglesia a superar fronteras, reitera la invitación a que trabajemos en pro del «paso de una actitud defensiva y recelosa, de desinterés o de marginación, a una actitud que ponga como fundamento la “cultura del encuentro”, la única capaz de construir un mundo más justo y fraterno»⁷.

Dadas las dimensiones de los movimientos migratorios y los problemas sociales, económicos, políticos, culturales y religiosos que suscitan hemos de seguir abogando, con el santo padre, como vía imprescindible para regularlos, por una «colaboración sistemática y efectiva que implique a los Estados y a las Organizaciones internacionales».

Queremos sumarnos, desde nuestras Iglesias, a tantos organismos e instituciones internacionales, nacionales y locales, que ponen sus mejores energías al servicio de los emigrantes. Se necesita, dice el papa, «una acción más eficaz e incisiva (...), una red universal de colaboración» que tenga como centro la protección de la dignidad de la persona humana, frente al «tráfico vergonzoso de seres humanos, contra la vulneración de los derechos y contra toda forma de violencia, vejación y esclavitud». Trabajar juntos, dice el papa, «requiere reciprocidad y sinergia, disponibilidad y confianza».

Se lo hemos escuchado reiteradamente tanto al papa Francisco como a sus antecesores: «A la globalización del fenómeno migratorio hay que responder con la globalización de la caridad y de la cooperación». Ello implica intensificar los esfuerzos para crear condiciones de vida más

6. FRANCISCO, *Discurso al Parlamento Europeo de Estrasburgo* (25.XI.2014).

7. FRANCISCO, *Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2015*.

humana en los países de origen, y una progresiva disminución de las causas que originan las migraciones, sobre las que hay que actuar. Implica «desarrollar mundialmente un orden económico-financiero más justo y equitativo».

Conclusión

Agradecemos su generoso trabajo a las delegaciones diocesanas, congregaciones religiosas, voluntarios, etc. Terminamos con una palabra para vosotros, los emigrantes y refugiados: queremos, que ocupéis, como nos dice el papa, un lugar especial en el corazón de la Iglesia. Deseamos que esto sea realidad en cada una de nuestras Iglesias; vosotros sois un estímulo más para que estas manifiesten su maternidad y ensanchen su corazón para hacer suyas vuestros gozos y vuestras esperanzas, vuestras tristezas y angustias. Os encomendamos a la protección amorosa de la Sagrada Familia, que, como muchos de vosotros, tuvo que superar muchos tipos de frontera, y que supo lo que es la emigración forzosa sin perder la confianza en Dios.

Madrid, 18 de enero de 2015

LOS OBISPOS DE LA COMISIÓN EPISCOPAL
DE MIGRACIONES

Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales

MENSAJE CON MOTIVO DE LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

«Jesús le dice: “Dame de beber”»

(Jn 4, 7)

La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos es una iniciativa a la que se adhieren la mayoría de las Iglesias y confesiones cristianas y que se viene celebrando desde 1908. A través de estos años ha venido configurándose como una cita anual que nos damos los cristianos de todo el mundo para rezar por nuestra plena unidad visible según el deseo

de Jesús, expresado en su oración a Dios Padre en la sobremesa de la última Cena: «Que ellos también sean uno en nosotros para que el mundo crea» (*Jn* 17, 21). La Iglesia católica participa en la preparación y la promoción de la Semana de la Unidad a través del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, que edita cada año los materiales conjuntamente con la Comisión «Fe y Constitución» del Consejo Mundial de Iglesias, órgano este último que es una de las expresiones más importantes del movimiento ecuménico, englobando actualmente a más de 300 Iglesias y comunidades cristianas, incluidas la mayoría de las ortodoxas y gran número de anglicanas, bautistas, luteranas, reformadas, unidas e independientes. Complace mucho a esta Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española que estas dos instituciones que representan a la mayoría de los cristianos le encomienden la versión oficial española de los materiales de la Semana de Oración por la Unidad que utilizan los hispanohablantes de las distintas denominaciones.

Desde 1975 los materiales para esta Semana son inicialmente propuestos por un grupo ecuménico local y asumidos después por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y la Comisión «Fe y Constitución» del Consejo Mundial de Iglesias. Este modo de proceder permite que conozcamos y hagamos nuestros los anhelos y esfuerzos ecuménicos de unos cristianos que viven en una determinada situación y lugar, rezando por ellos y con ellos por la unidad de todos los discípulos del Señor. Para la Semana 2015 los materiales han sido inicialmente elaborados por un grupo de trabajo creado por el Consejo Nacional de Iglesias Cristianas de Brasil (CONIC), con la activa participación del Centro Ecuménico de Servicios de Evangelización y Educación Popular (CESEP) y del Centro Ecuménico de Estudios Bíblicos (CEBI). La situación religiosa y cultural de Brasil está, por tanto, muy presente en los materiales de este año, como también el método de lectura «contextual» o «popular» de la Biblia que promueve el CEBI.

En los últimos años en Brasil han surgido muchas pequeñas comunidades cristianas de carácter pentecostal o evangélico que compiten entre sí para tener más fieles, más presencia en los medios de comunicación y más subvención estatal. Esta competencia lleva a veces a considerar a las otras comunidades cristianas como adversarias con las que es mejor no tener ningún trato y de las que no hay nada que aprender, haciendo que se marquen bien las diferencias. De ahí que el texto bíblico de referencia para este año y el lema han sido elegidos para exhortarnos a dejar atrás una mentalidad competitiva entre las Iglesias y comunidades cristianas

y a adoptar una actitud que valore la complementariedad y reconozca la necesidad que tenemos los unos de los otros.

En el encuentro entre Jesús y la mujer samaritana junto al pozo de Jacob que narra el evangelista Juan en su escrito (*Jn 4, 1-42*) y que constituye el texto bíblico de referencia para este año, Jesús, cansado del viaje, pide a la mujer agua: «Jesús le dice: “Dame de beber”» (*Jn 4, 7*). Sin embargo, Jesús también dirá poco después que él le pueda dar a ella «agua viva», un agua que se convertirá dentro de ella en un «surtidor de agua que salta hasta la vida eterna» (*Jn 4, 14*). De este modo, en la propuesta de oración para este año se nos invita a probar agua de un pozo diferente y a dar un poco de la nuestra, es decir, a saber reconocer y valorar el don de Dios y las riquezas y valores que están presentes en los demás, a compartir, a darnos cuenta que la diversidad no es una amenaza, sino que puede convertirse en una riqueza. A lo largo de los ocho días de oración se va desmenuzando esta propuesta a través de la proclamación del Dios uno y trino que nos ha creado a su imagen, de la denuncia de situaciones de pecado que causan discriminaciones injustas, de la renuncia a actitudes pecaminosas que excluyen a los demás y del testimonio común de la bondad de Dios.

Los obispos de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales deseamos exhortar a todas las diócesis españolas a través de las delegaciones de ecumenismo y diálogo interreligioso a utilizar estos materiales y a organizar, junto con las demás Iglesias y comunidades cristianas presentes en su territorio y de acuerdo con las circunstancias locales, la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos como una cita anual importante que expresa nuestra confianza en el poder de la oración y nuestro deseo de acoger, cuando el Señor quiera, por los medios que él quiera y como él quiera, el don de la plena unidad visible de todos los cristianos.

Un acontecimiento de mucha trascendencia ecuménica e interreligiosa que ha tenido lugar el año pasado y que no podemos dejar de mencionar en este mensaje ha sido la peregrinación del papa Francisco a Tierra Santa con ocasión del 50 aniversario del encuentro en Jerusalén entre el papa Pablo VI y el patriarca Atenágoras. Ha sido un viaje lleno de gestos y palabras que tuvo un epílogo en su encuentro en los jardines vaticanos con los presidentes de Israel y de la Autoridad Nacional Palestina el domingo 9 de junio para rezar por la paz. En la *Declaración Conjunta*, firmada en Jerusalén por el papa Francisco y el patriarca ecuménico Bartolomé I el 25 de mayo 2014, después de constatar la importancia del abrazo que se dieron el papa Pablo VI y el patriarca Atenágoras hace 50 años que preparó el camino para «remover de la memoria y de la mente

de las Iglesias las sentencias de mutua excomunión de 1054», se afirma lo siguiente:

«Aun siendo plenamente conscientes de no haber alcanzado la meta de la plena comunión, confirmamos hoy nuestro compromiso de avanzar juntos hacia aquella unidad por la que Cristo nuestro Señor oró al Padre para que “todos sean uno” (*Jn 17, 21*). Con el convencimiento de que dicha unidad se pone de manifiesto en el amor de Dios y en el amor al prójimo, esperamos con impaciencia que llegue el día en el que finalmente participemos juntos en el banquete eucarístico. En cuanto cristianos, estamos llamados a prepararnos para recibir este don de la comunión eucarística, como nos enseña san Ireneo de Lyon (*Adv. haer.*, IV, 18, 5: *PG 7, 1028*), mediante la confesión de la única fe, la oración constante, la conversión interior, la vida nueva y el diálogo fraterno. Hasta llegar a esta esperada meta, manifestaremos al mundo el amor de Dios, que nos identifica como verdaderos discípulos de Jesucristo (cf. *Jn 13, 35*)».

Junto a esta importante peregrinación a Tierra Santa, cuyo motivo principal fue ecuménico, también en los demás viajes realizados por el santo padre a lo largo del año pasado, como el de Corea, el de Albania y muy especialmente el de Turquía, la preocupación por la unidad de los cristianos y el diálogo entre las religiones siempre ha estado en primer plano. Lo mismo vale para muchos de sus discursos y encuentros con representantes de otras Iglesias y religiones. Cabe destacar la cercanía y cordialidad mostrada por el papa Francisco con los pastores y las comunidades cristianas del ámbito pentecostal y evangélico, tanto en Italia como en otros lugares del mundo, a los que ha ido a visitar o a las que ha enviado mensajes con motivo de sus reuniones.

Todo esto nos llena de ilusión y nos mueve con más fuerza, si cabe, a esforzarnos en nuestro cometido a favor de la unidad de los cristianos y del diálogo interreligioso, conscientes de la importancia que esto tiene para el sucesor de Pedro. Deseamos que esta ilusión y ganas de trabajar se haga también presente en las delegaciones diocesanas en las que a veces puede hacer mella el desánimo y la desilusión por la dificultad de la tarea y la falta de recursos. La celebración de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de este año constituye una buena oportunidad para renovar nuestra ilusión y nuestro compromiso.

Hay también otros aniversarios que estamos celebrando estos meses que pueden constituir una buena ocasión para reforzar nuestras actividades ecuménicas y de diálogo interreligioso. Este es el caso, por ejemplo, de los 50 años de los documentos del Concilio Vaticano II más relacionados con nuestra labor, como la constitución *Lumen gentium*, el decreto

Unitatis redintegratio y las declaraciones *Dignitatis humanae* y *Nostra aetate*. Estos dos últimos fueron promulgados a finales de 1965 y podría ser oportuno organizar algún acto con este motivo, quizás con-juntamente con las instituciones académicas presentes en las diócesis.

No podemos terminar este mensaje sin mencionar con mucho dolor e indignación la triste realidad de la persecución y discriminación de cristianos de todas las denominaciones en muchos países de Oriente Medio, África y Asia de mayoría musulmana. Hemos denunciado esta barbarie en nuestros anteriores mensajes, pero esta no ha hecho más que aumentar en ferocidad y en extensión, dándose en muchas regiones que han sido cuna del cristianismo y que vieron el florecimiento de importantes comunidades cristianas en los primeros siglos de nuestra era, que forjaron una rica cultura que es patrimonio de todos. Ahora, olvidando la que ha sido la historia de estas regiones, despreciando su cultura originaria, ignorando el derecho fundamental a la libertad religiosa, se discrimina a los cristianos, se les niega el derecho de ciudadanía al mismo nivel que los demás, se les persigue y se cometen contra ellos las peores atrocidades con casi total impunidad. Muchos cristianos han sido asesinados y muchas familias han tenido que abandonar sus ciudades, casas y templos, quedando la presencia cristiana en estos lugares diez-mada o extinguida por completo. Todo esto no puede dejar indiferente a nadie de buena voluntad y menos a los que compartimos la misma fe, unidos más que nunca por ese «ecumenismo de la sangre», como tan acertadamente lo ha llamado el papa Francisco. Condenamos todo esto con la mayor firmeza, pedimos encarecidamente a todos los que pueden hacer algo, también a nuestros hermanos musulmanes, que pongan fin a esta barbarie, y nos comprometemos como pastores y cristianos a mostrarles nuestra cercanía afectiva y efectiva. ¡Que la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2015 impulse a todos los cristianos hacia la unidad visible tan deseada por el Señor y nos lleve a una solidaridad real con los hermanos nuestros que sufren persecución a causa de su fe y a comprometernos con ellos por la libertad y la paz!

LOS OBISPOS DE LA COMISIÓN EPISCOPAL DE
RELACIONES INTERCONFESIONALES

**PRESENTACIÓN DE LA JORNADA MUNDIAL
DE LA VIDA CONSAGRADA**
«Amigos fuertes de Dios»

La Jornada Mundial de la Vida Consagrada, que venimos celebrando en la Iglesia cada 2 de febrero —en la festividad de la Presentación del Señor en el Templo— desde que fue instaurada por san Juan Pablo II en 1997, tiene en esta ocasión un brillo especial al situarse en el marco del Año de la Vida Consagrada convocado por el santo padre Francisco y coincidir, además, con el Año Jubilar Teresiano; es un precioso regalo para la Iglesia, a la vez que una gran oportunidad de evangelización.

A los objetivos habituales —alabar y dar gracias a Dios por el don de la vida consagrada y promover su conocimiento y estima por parte del Pueblo de Dios— se suman en esta ocasión los específicos del Año de la Vida Consagrada, que nos invitan a «mirar al pasado con gratitud», «vivir el presente con pasión», y «abrazar el futuro con esperanza», para dar gloria al Padre Celestial por la historia de salvación que va escribiendo en nuestra vidas, renovar la confianza en su Providencia y ser presencia apasionada de su amor misericordioso para los hombres y las mujeres de este tiempo de gracia que nos ha correspondido vivir.

Son estos «tiempos recios», que diría santa Teresa de Jesús, y «son menester amigos fuertes de Dios para sustentar a los flacos» (*Libro de la Vida* 15, 5). A esta amistad, que se forja en la intimidad de la oración, estamos todos convocados, y de manera especial las personas consagradas, llamadas a testimoniar la alegría que nace del encuentro con el Señor y nos dispone a llevar el Evangelio a todos los rincones de la tierra con una solicitud especial por las periferias existenciales.

En nuestra sociedad, a menudo carente de valores espirituales, la Doctora Mística nos enseña a ser testigos incansables de Dios, de su presencia y de su acción. El mensaje de oración que nos entrega santa Teresa de Jesús es muy necesario en este tiempo, en que estamos tentados por el reclamo y el compromiso del mundo exterior, por el trajín de la vida moderna y por tantas ocupaciones que nos distraen de lo verdaderamente esencial. Somos atrapados por lo urgente e inmediato y olvidamos lo importante y esencial. El Señor nos dice también hoy, como a Marta en Betania: «Marta, Marta, andas inquieta por muchas cosas. Solo una es ne-

cesaria. María ha escogido la mejor parte y no se la arrebatarán». Y es que «quien a Dios tiene, nada le falta; solo Dios basta».

Con este espíritu resuenan en nuestro corazón las palabras del papa Francisco a los consagrados en la vigilia de apertura del Año de la Vida Consagrada: «¡Despierten al mundo! ¡Despierten al mundo (...). Sea el Evangelio el terreno sólido donde avanzar con coraje. Llamados a ser “exégesis viviente” del Evangelio, sea eso, queridos consagrados, el fundamento de referencia último de vuestra vida y misión. ¡Salid de vuestro nido hacia las periferias del hombre y de la mujer de hoy! Por esto, hay que dejarse encontrar por Cristo. El encuentro con Él empujará al encuentro con los otros y llevará hacia los más necesitados, los más pobres. Es necesario llegar a las periferias que esperan la luz del Evangelio. Hay que habitar las fronteras. Esto pedirá vigilancia para descubrir las novedades del Espíritu; lucidez para reconocer la complejidad de las nuevas fronteras; discernimiento para identificar los límites y la manera adecuada de proceder; e inmersión en la realidad, “tocando la carne de Cristo que sufre en el pueblo”. (...) Delante de vosotros se presentan muchos desafíos, pero estos existen para ser superados. “¡Seamos realistas pero sin perder la alegría, la audacia y la dedicación llena de esperanza!”».

Lo suplicamos por intercesión de nuestra Madre, María, mujer fuerte y valiente, modelo y maestra de quienes deseamos ser y vivir como «amigos fuertes de Dios».

† VICENTE JIMÉNEZ ZAMORA

Arzobispo de Zaragoza

Presidente de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada

Oficina de Información

EL PAPA ELIGE AL PRESIDENTE DE LA CEE, MONS. RICARDO BLÁZQUEZ, NUEVO CARDENAL

Domingo, 4 de enero de 2015

El Papa Francisco ha anunciado hoy que el Consistorio para la creación de nuevos Cardenales tendrá lugar el 14 de febrero

Mons. Blázquez es Arzobispo de Valladolid

También ha sido elegido cardenal el agustino recoleto español Mons. José Luis Lacunza, obispo de David (Panamá)

El Papa **Francisco** ha anunciado esta mañana, al concluir el rezo del Ángelus, la celebración, el próximo 14 de febrero, de su segundo Consistorio Ordinario Público para la creación de 15 nuevos cardenales y la incorporación al Colegio Cardenalicio de otros 5 cardenales de más de 80 años. Entre ellos será creado Cardenal el Arzobispo de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, Mons. D. Ricardo Blázquez Pérez.

Mons. Blázquez, Arzobispo de Valladolid desde marzo de 2010

Mons. D. **Ricardo Blázquez** nació en Villanueva del Campillo, Ávila, el 13 de abril de 1942. Fue ordenado sacerdote el 18 de febrero de 1967. Cursó estudios de Bachillerato en el Seminario Menor de Ávila desde 1955 a 1960 y los estudios eclesiásticos en el Seminario Mayor de Ávila entre 1960 y 1967. Es Doctor en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma (1967-1972).

Tras cursar sus estudios en Roma regresó a su diócesis de origen, Ávila, donde fue, entre 1972 y 1976, Secretario del Instituto Teológico Abulense. En el año 1974 comenzó la docencia en la Universidad Pontificia de Salamanca, donde fue, hasta 1988, Profesor de la Facultad de Teología y Decano de esa misma Facultad entre 1978 y 1981. Ha sido Gran Canciller de la Universidad del episcopado español del 2000 al 2005.

El Papa **Juan Pablo II** le nombró en 1988 Obispo auxiliar del entonces Arzobispo de Santiago de Compostela, Mons. **Rouco Varela**. En 1992 fue promovido a Obispo de Palencia y el 8 de septiembre de 1995 fue nombrado Obispo de Bilbao. En la actualidad, y desde el 13 de marzo de 2010, es Arzobispo de Valladolid.

Mons. **Blázquez** fue elegido Presidente de la CEE el 12 de marzo de 2014, cargo que ya había desempeñado durante el trienio 2005-2008. Ha sido Vicepresidente de la CEE durante dos trienios consecutivos, 2008-2011 y 2011-2014. También ha sido miembro de las Comisiones Episcopales para la Doctrina de la Fe (1988-1993) y de Liturgia (1990-1993). Ha sido Presidente de las Comisiones Episcopales para la Doctrina de la Fe (1993-2002) y de Relaciones Interconfesionales (2002-2005).

10 cardenales españoles en el Colegio Cardenalicio

Actualmente forman parte del Colegio Cardenalicio 10 cardenales españoles. De estos, son miembros de la CEE los Cardenales **Antonio M^a**

Rouco Varela, Arzobispo emérito de Madrid; **Francisco Álvarez Martínez**, Arzobispo emérito de Toledo; **Carlos Amigo Vallejo**, Arzobispo emérito de Sevilla; **Antonio Cañizares Llovera**, Arzobispo de Valencia; **Lluís Martínez Sistach**, Arzobispo de Barcelona; **José Manuel Estepa Llaurens**, Arzobispo emérito Castrense; y **Fernando Sebastián Aguilar**, Arzobispo emérito de Pamplona y Obispo emérito de Tudela.

Además de los españoles en la curia romana, **Eduardo Martínez Somalo**, Prefecto emérito de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica y Camarlengo emérito del Colegio Cardenalicio; **Julián Herranz Casado**, Presidente emérito del Consejo Pontificio para los Textos Legislativos y Presidente de la Comisión Disciplinar de la Curia Romana; y **Santos Abril y Castelló**, Arcipreste de la Basílica de Santa María la Mayor.

Son electores, es decir menores de 80 años, los cardenales **Santos Abril y Castelló** (21-9-1935); **Rouco Varela** (20-8-1936); **Martínez Sistach** (29-4-1937) y **Cañizares Llovera** (15-10-1945). A ellos se unirá después de ser creado el nuevo cardenal Ricardo Blázquez.

Entre los elegidos hoy para ser creados cardenales también se encuentra el agustino recoleto español, de origen navarro, Mons. **José Luis Lacunza Maestrojuán**, obispo de la diócesis de David (Panamá), quien formará también parte del grupo de cardenales electores. Nacido el 24 de febrero de 1944 en Pamplona, hizo el noviciado en la Orden de los Agustinos Recoletos en España (1963-1964). Profesó los votos simples en la misma orden el 14 de septiembre de 1964 y los votos solemnes el 16 de septiembre de 1967 en Pamplona. Fue ordenado sacerdote el 13 de julio de 1969 en Pamplona y ordenado obispo el 18 de enero de 1986. Fue Presidente de la Conferencia Episcopal del Panamá de 2000 a 2004 y de 2007 a 2013.

LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA PRESENTA LA CAMPAÑA

“UNA IGLESIA SIN FRONTERAS, MADRE DE TODOS”

Jueves, 8 de enero de 2015

Con motivo de la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2015, que se celebrará el próximo 18 de enero.

La campaña incluye un vídeo que se difundirá en redes sociales.

La Conferencia Episcopal Española (CEE) presenta la Campaña «Una Iglesia sin fronteras, madre de todos» con motivo de la Jornada

Mundial del Emigrante y del Refugiado 2015, que se celebrará el próximo 18 de enero.

En estos días, precisamente, las delegaciones diocesanas, que desempeñan una gran labor durante todo el año, tienen en toda España numerosos actos en torno a la Jornada.

En el desayuno informativo para presentación del vídeo y de la Jornada han intervenido, Mons. D. **Ciriaco Benavente**, obispo de Albacete y Presidente de la Comisión Episcopal de Migraciones. Mons. **Benavente** ha destacado el trabajo de la Iglesia en la acogida de los emigrantes, en la situación actual, una acogida que busca la integración de las personas en todos los ámbitos: educativo, laboral y personal.

El P. **José Luis Pinilla**, sj., Director de la Comisión de Migraciones de la CEE, ha destacado el trabajo realizado en toda España, para la sensibilización en torno a los emigrantes, en el año en que se ha celebrado el primer centenario de esta Jornada de las Migraciones. En estos momentos, ha dicho “pasamos de un trabajo de acogida a uno enfocado fundamentalmente en la integración. Se trataría de aplicar la “*Evangelii Gaudium*” y las invitaciones permanentes que este Papa nos hace respecto a migraciones y sus efectos (trata de personas, prostitución, menores, refugiados etc). En una época de crisis sin solucionar, donde los emigrantes no son causantes sino víctimas”.

Gabriel Delgado, Delegado de Migraciones de la Diócesis de Cádiz y Ceuta, ha incidido en su experiencia personal, señalando algunos temas que son su prioridad en el trabajo diario con los inmigrantes, “intentando construir puentes entre las dos orillas” y “apostando por los encuentros y el diálogo entre las dos orillas”. En su intervención ha explicado la campaña “Un mundo de justicia para no tener que emigrar así” y ha narrado la experiencia de atención y el acompañamiento en el Centro de Internamiento de extranjeros”.

Mensaje de los obispos de la Comisión Episcopal de Migraciones

Los obispos españoles subrayan en su mensaje que el **Papa Francisco** “ha dirigido a toda la Iglesia un mensaje estimulante, luminoso y profético que nos invita a contemplar a Jesús, «el evangelizador por excelencia y el Evangelio en persona», a dejarnos sorprender por su solicitud en favor de los más vulnerables y excluidos, a reconocer su rostro sufriente en las víctimas de las nuevas formas de pobreza y esclavitud, a acoger su palabra, tan clara, tan contundente: «Fui forastero y me hospedasteis»”.

Así, los obispos de la Comisión insisten en que “hemos de salir al encuentro de los hermanos emigrantes, haciendo visible la maternidad de la Iglesia, que, superando razas y fronteras, a todos acoge y «abraza con amor y solicitud como suyos». Es lo que resume admirablemente el lema elegido para esta Jornada del Emigrante y del Refugiado: «Iglesia sin fronteras, Madre de todos»”.

Sobre el fenómeno migratorio, los obispos señalan que “hay que responder con la globalización de la caridad y de la cooperación. Ello implica intensificar los esfuerzos para crear condiciones de vida más humana en los países de origen, y una progresiva disminución de las causas que originan las migraciones, sobre las que hay que actuar. Implica «desarrollar mundialmente un orden económico-financiero más justo y equitativo»”.

En la web de la CEE se pueden encontrar el Mensaje del **Papa Francisco**, el Mensaje de los obispos españoles, el cartel, el subsidio litúrgico, y los materiales. Además, siguiendo el formato utilizado en años anteriores para otras campañas de la CEE, se lanza un vídeo para su difusión viral en redes sociales.

“Una Iglesia sin fronteras, madre de todos”

El vídeo ha sido realizado por la productora 2:59 y se ha grabado en diferentes espacios de Madrid. La producción se ha llevado de manera conjunta por parte de la Oficina de Información de la CEE, y la Comisión Episcopal de Migraciones. En su realización han colaborado desinteresadamente —entre otros— el colegio san Alfonso, el Hospital Nuestra Señora del Rosario, la Parroquia Nuestra Señora del Recuerdo, así como voluntarios de las diócesis de Getafe y Madrid que aparecen a lo largo del vídeo.

Puede verse en www.conferenciaepiscopal.es y en él se narra a través de distintas vivencias cómo podemos sumarnos a poner nuestros “do-nes” al servicio de los emigrantes.

Se necesita —según el mensaje en el que se ha basado el vídeo— que la Iglesia en su conjunto y cada cristiano en particular practique y difunda “la cultura del encuentro, de la acogida, de la reconciliación, de la solidaridad”.

COMUNICADO FINAL DEL ENCUENTRO DE OBISPOS DE CONFERENCIAS EPISCOPALES CON LA ASAMBLEA DE ORDINARIOS DE TIERRA SANTA

Jueves, 15 de enero de 2015

El Arzobispo de Urgell, Mons. D. **Joan-Enric Vives i Sicilia**, ha participado, en representación de la Conferencia Episcopal Española (CEE), en el encuentro anual que ha mantenido la Coordinadora de las Conferencias Episcopales para la Iglesia en Tierra Santa y la Asamblea de Obispos Católicos de Tierra Santa.

El encuentro de este año ha tenido lugar del 10 al 15 de enero. Ofrecemos el comunicado final.

La dignidad humana como fundamento de la Paz

Hemos venido a rezar y apoyar a la comunidad cristiana, para promover la paz y la dignidad humana en esta tierra dividida.

Hemos visto las trágicas consecuencias del fracaso de la política nacional e internacional para lograr la paz. La dignidad humana viene dada por Dios y es absoluta. El actual conflicto amenaza la dignidad de los Palestinos y de los Israelíes, pero sobre todo nuestro compromiso con los pobres nos urge a apoyar a las personas que sufren en Gaza. Hace un año, definimos la situación de Gaza como "un desastre realizado por el hombre, un escándalo desconcertante, una injusticia que pide a la humanidad una solución". A raíz de la terrible destrucción causada por la guerra del pasado año, nuestra presencia recordó a la pequeña comunidad cristiana de Gaza que no ha sido olvidada.

Decenas de miles de familias de Gaza no tienen una vivienda adecuada. En este último período de frío polar, al menos dos niños murieron de hipotermia. El bloqueo continuo impide la reconstrucción y contribuye dramáticamente a la desesperación que mina la legítima esperanza de los Israelíes por su seguridad. Pero también crea niveles intolerables de desempleo y empuja a las personas sencillas hacia la pobreza más extrema.

A pesar de la devastación, las aterradoras escenas de destrucción que hemos visto, y los temores de otra guerra que hemos podido escuchar, la esperanza está viva en Gaza. Hemos visto familias que reconstruyen sus vidas con determinación. Hemos visto una pequeña comunidad cristiana con una fe enorme. Hemos admirado la tenacidad de muchos voluntarios. Hemos visitado la escuela "Sagrada Familia", donde Musul-

manes y Cristianos estudian y juegan juntos en armonía. Nos hemos reunido con las Hermanas del Santo Rosario, que fieles a su cofundadora la beata Marie-Alphonsine, que este año será canonizada por el Papa Francisco, realizan un ministerio profético de educación. Hemos celebrado la misa con las Hermanas Carmelitas del Carmelo de Belén. Su fundadora la beata Mariam Baouardy, es otra cristiana Palestina cuya vida da testimonio de la santidad que aún emana de esta tierra, y también ella será canonizada.

Los líderes políticos deben defender la dignidad humana de la población de Gaza. Un estudiante nos dijo, de modo punzante, que había recibido un e-mail durante la guerra en el que le preguntaban si necesitaba comida, ropa o vivienda. Sin amargura, respondió que lo que necesitaba era dignidad. Las personas de buena voluntad de ambas partes del conflicto quieren lo mismo, una vida digna de la persona humana.

En los próximos meses vamos a seguir oponiéndonos al proyecto de la construcción del muro en el valle de Cremisán, ya que esto significaría la pérdida de las tierras y del sustento de muchas familias cristianas. Esta situación es trágicamente un microcosmos respecto a la cuestión de la tierra. Seguiremos también oponiéndonos a la expansión del programa de los asentamientos, ilegales según el derecho internacional, de la que hemos sido testigos directos en Hebrón. Su impacto en la libertad de circulación de los Palestinos y en la confiscación de tierras es simplemente injusto.

Tras el fracaso de las negociaciones y la consiguiente violencia del 2014, invitamos urgentemente a los poderes públicos a ser creativos, a encontrar nuevos enfoques, para construir puentes, no muros. Tenemos que humanizar el conflicto favoreciendo una mayor interacción entre Israelíes y Palestinos. La paz sólo llegará cuando todas las partes respeten el hecho de que la Tierra Santa es sagrada para las tres religiones y es el hogar de dos pueblos.

Conscientes de que este año hemos caminado siguiendo las huellas del Papa Francisco, hacemos nuestra su reciente Discurso realizado ante el Cuerpo Diplomático:

«Mi pensamiento se dirige, sobre todo, a Oriente Medio, comenzando por la amada tierra de Jesús, que he tenido la alegría de visitar el pasado mes de mayo y a la que no nos cansaremos nunca de desear la paz. Así lo hicimos, con extraordinaria intensidad, junto al entonces Presidente israelí, Shimon Peres, y al Presidente palestino, Mahmud Abbas, con la esperanza firme de que se puedan retomar las negociaciones entre las dos partes, para que cese la violencia y se alcance una solución que per-

mita, tanto al pueblo Palestino como al Israelí, vivir finalmente en paz, dentro de unas fronteras claramente establecidas y reconocidas internacionalmente, de modo que "la solución de dos Estados" se haga efectiva.»

El camino de la paz exige el respeto de los derechos humanos de Israelíes y Palestinos. Nuestra oración alimenta la esperanza que hace posible la paz. Pedimos a todos los cristianos que recen por los Judíos, los Cristianos y los Musulmanes de esta tierra que llamamos Santa.

Obispo STEPHEN ACKERMANN, Alemania
Arzobispo STEPHEN BRISLIN, Sudáfrica
Obispo RAYMOND BROWNE, Irlanda
Obispo PETER BÜRCHER,
Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega, Suecia
Obispo OSCAR CANTÚ, EE.UU.
Obispo CHRISTOPHER CHESSUN, Iglesia de Inglaterra
Obispo MICHEL DUBOST, Francia
Arzobispo RICARDO FONTANA, Italia
Obispo LIONEL GENDRON, Canadá
Obispo FELIX GMUR, Suiza
Arzobispo PATRICK KELLY, Inglaterra y Gales
Obispo WILLIAM KENNEY, Inglaterra y Gales, COMECE
Obispo DECLAN LANG, Inglaterra y Gales
Obispo KIERAN O'REILLY, Irlanda
Obispo THOMAS MARIA RENZ, Alemania
Arzobispo JOAN-ENRIC VIVES, España.

Notas para los editores:

Desde 1998, la Coordinadora de las Conferencias Episcopales en apoyo de la Iglesia en Tierra Santa se viene reuniendo por invitación de la Asamblea de Ordinarios Católicos en Tierra Santa. Por un mandato expreso de la Santa Sede, la Coordinadora de Tierra Santa se reúne cada mes de enero en Tierra Santa, concentrándose en la oración, la peregrinación y la persuasión, con el objetivo de actuar en solidaridad con la comunidad cristiana, ya que ésta experimenta fuertes presiones políticas y socioeconómicas.

EL PAPA CONFIRMA LOS OBISPOS ESPAÑOLES ELEGIDOS PARA EL SÍNODO

Sábado, 31 de enero de 2015

La Santa Sede ha hecho pública hoy la lista de Padres Sinodales correspondientes a las Conferencias Episcopales para la XIV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, confirmando la elección realizada por las respectivas Conferencias Episcopales. El Sínodo tendrá lugar en el Vaticano, del 4 al 25 de octubre de 2015, con el tema "La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo".

La Conferencia Episcopal Española eligió a Mons. **Ricardo Blázquez Pérez**, arzobispo de Valladolid, Mons. **Mario Iceta Gavicagogeascoa**, obispo de Bilbao, y Mons. **Carlos Osoro Sierra**, arzobispo de Madrid. Como sustituto ha sido ratificado Mons. **Juan Antonio Reig Plá**, obispo de Alcalá de Henares. Esta elección tuvo lugar durante la 104ª reunión de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, del 17 al 21 de noviembre de 2014.